



Universidad Autónoma Del Estado De Morelos
Instituto De Investigación En Humanidades Y Ciencias Sociales
Centro Interdisciplinario De Investigación En Humanidades

“Experiencia de aceleración en las familias morelenses (Una aproximación metodológica)”

Tesis para obtener el grado de
Maestro En Humanidades

Presenta

Lic. Tamara Vakhaniya

Directora de Tesis

Dra. Nohora Beatriz Guzmán Ramírez

Cuernavaca, Morelos

Noviembre de 2023

INDICE

INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO-REFERENCIAL	19
1.1 Aceleración institucionalizada	19
1.1.1 Noción del tiempo en las ciencias sociales del occidente	20
1.1.2 Aceleración social. Una nueva teoría de la Modernidad	26
1.1.3 Espacialización de la teoría de aceleración. Modernización en América Latina.	41
1.2 Aceleración como experiencia	57
CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA	69
2.1 Fenomenología de la aceleración	73
2.2 Etnografía, un recurso indispensable	81
2.3 Hermenéutica en búsqueda de significado	84
2.3.1 La interpretación	85
2.3.2. Categorización – estructuración - contrastación	89
2.4 Construcción de las variables	92
CAPÍTULO 3. ANÁLISIS DE LAS MANIFESTACIONES Y TENDENCIAS DE LA ACELERACIÓN POR GENERACIONES	102
3.1 La generación Casiopea-abuelos	103
3.2 La generación Conejo Blanco- mamás, tías	107
3.3 La generación Alicia - jóvenes	110
3.4 Variables en relación	113
3.5 Rupturas y continuidades	124
CONCLUSIONES	138
Bibliografía.....	148

INTRODUCCIÓN

“*Despacio que voy de prisa*”. Este refrán se encuentra presente en la sabiduría popular como una advertencia para hacer las cosas bien, de manera reflexiva y planificada. Esto garantiza alcanzar objetivos sin perder la orientación ni perderse a uno mismo. Sin embargo, si no hay tiempo para reflexionar o sentir, si la realidad en la que te encuentras te presiona para actuar, producir, rendir y hacer varias cosas a la vez, deberás elegir entre adaptarte a esa realidad corriendo cada vez más rápido, readaptarte, reorganizarte, capacitarte o desconectarte parcialmente, creando una realidad alternativa, que sea resistente a la presión externa. O bien, puedes quedarte en medio, estático, perdido, paralizado o aparentando "estar a flote". Ante esta inquietud, surge el cuestionamiento sobre si realmente está justificada la necesidad de acelerar, si tiene límites, si es solo temporal, y hacia dónde lleva esa aceleración.

La *aceleración* es un fenómeno que se siente, y puede dar lugar a problemáticas, pero a menudo pasa desapercibido en la vida cotidiana. Por esta razón, este trabajo busca reconstruirlo como una categoría analítica para poder detectar la aceleración en manifestaciones que no siempre son conscientes. Al plantearlo como objeto de estudio, se identifica una situación específica que requiere ser comprendida y analizada, al evidenciar este fenómeno, se facilita la explicación de lo que implica el fenómeno de la aceleración.

El concepto de Aceleración viene de Física conectando las nociones del *tiempo* y *espacio* como el aumento de la *velocidad*, comprendida como la distancia recorrida en la unidad del tiempo (Gebara, 2012:543). Pero la aceleración social es un tipo del comportamiento de la sociedad que se percibe como la intensificación de los cambios, el aumento continuo del volumen de las actividades y su nivel del alcance en los resultados. Mientras el tiempo físico, el cronológico, o el tiempo-reloj (como aparece en las diferentes clasificaciones) es un instrumento de medición elaborado por el hombre, que tiende a ser objetivo y no puede ser acelerado (se cuestiona solo la exactitud de la medición por el movimiento de los cuerpos astrales, los ritmos terrenales, naturales o biológicos). Entonces, si el *tiempo cronológico* marca las

secuencias y duraciones, el *tiempo tipológico* “se mide no por la escala, sino por los eventos o intervalos culturalmente significativos” (Fabián, 1983:23); asigna significados a estos intervalos entre los *cambios* y se puede hablar del aumento de las frecuencias de los *cambios* como la *aceleración* del *tiempo social* o *significativo*.

Según Beriain (2008:19), la aceleración del tiempo social está modificando la estructura de la sociedad y el comportamiento humano, al aumentar el ritmo de la vida social y, por supuesto, la complejidad y contingencia de los entornos técnicos, sociales, culturales.

Para captar estos cambios y sus significados se propuso partir “[...] desde la perspectiva Durkheimiana de un sistema de signos que media la relación entre individuo y la sociedad [...]” (Vargas-Cetina, 2007:58). De esta manera el tiempo se presenta como resultado de acuerdos sociales y de los ritmos ceremoniales: “El tiempo es una institución social que hace posible colocar la experiencia individual dentro de las experiencias comunes [...]. Un calendario da cuenta de la actividad colectiva al mismo tiempo que tiene por función asegurar su regularidad” (Durkheim, 1995:9). En este contexto la propuesta de Elías, mostrar la vinculación del desarrollo de las sociedades y sus continuos avances en la comprensión y uso del Tiempo (1989), contribuye al conocimiento sobre el Tiempo como el instrumento de la regulación social, la posibilidad de convivencia, y elemento de homogeneización en cada época.

Pero, según Durkheim¹, el tiempo puede ser estudiado no solo como unidad de medición y la *institución* social, sino como la *experiencia*. Son dos modos diferentes de abordar el *tiempo* y su *aceleración* dentro de un estudio, pero esta separación permite marcar la diferencia entre el *tiempo social* y el *tiempo significativo*, siendo ambos opuestos al *cronológico* por ser *tiempos tipológicos*.

Por eso, en el primer capítulo del Marco Teórico Referencial se revisaron los planteamientos relacionados con la *aceleración institucionalizada* dentro de la Modernidad y los efectos que producen sus estructuras temporales sobre las

¹ “Durkheim en los únicos tres párrafos dedicados a describir la naturaleza social del tiempo estableció toda una agenda para la etnografía de las nociones temporales” (Cetina, 2007:43).

prácticas productivas y culturales en América Latina, enfocándose en la problemática de los factores externos para acelerar la vida individual. Y después se replanteó la *aceleración* en términos de la *experiencia* para proceder a la construcción de las variables de la *actitud* personal hacia este fenómeno y preparar la categorización para la aproximación al campo de estudio.

La dimensión temporal, siendo central en el análisis de la aceleración, es inseparable del espacio, la dimensión geográfica. Las expansiones territoriales, exploraciones, colonizaciones, invasiones y conquistas, incluyendo la globalización actual, se volvieron posibles gracias a los inventos tecnológicos: primero, los medios de transporte (y armas), después, las tecnologías y medios de producción y, ahora, los TICs cambiaron aceleradamente de modo revolucionario (con ritmos que exceden a los naturales y evolutivos) las estructuras temporales en las sociedades contemporáneas y los modos de vivir, organizar las prácticas y relaciones sociales. “[...] La aceleración del tiempo, entendida como incremento de la velocidad de desplazamiento de mensajes, personas y mercancías, va a ser uno de los grandes factores condicionantes de la experiencia del hombre en la vida moderna.” (Berriain, 2008:54). La manera de comunicarse con inmediatez, acceso a la información ilimitada, con traslado físico más rápido, y la simultaneidad de los procesos y actividades, marcan las vivencias de las generaciones actuales y convirtiéndose en los testigos de la *aceleración* de los *cambios*.

Pero mucho antes de los cambios *tecnológicos*, la *aceleración* fue declarada como el proyecto de la Modernidad y la *aceleración tecnológica* solo acentuó la dinámica. Por eso, el impacto de las nuevas tecnologías a la vida moderna no fue el eje central de nuestro estudio, sino la capacidad de detectar los momentos del *cambio* en la vida, identificar los factores de este *cambio* (incluyendo los medios electrónicos, tecnologías productivas y del transporte, entre otros), poniendo el acento en la reconstrucción de las *experiencias* al considerar o adaptarse a los cambios externos e introducirlos a su vida personal o familiar, bajo presión o voluntariamente, para sus propósitos. El modo de vivir y procesar las *experiencias* señala la presencia del fenómeno de *aceleración* en los *ritmos* de vida que ejecutan los testigos durante el momento de reflexión introducida por el investigador.

Puntos de partida:

Una investigación social trabaja con las *experiencias* ajenas confluyéndolas con las experiencias propias del investigador: “Los modos de contar las historias o elaborarlas metodológicamente pueden referirse a los modos de hacer, recoger o modificar las experiencias. Cada adquisición o modificación de la experiencia se despliega en el tiempo [...]” (Koselleck, 2001:50). Por eso la “aproximación” al tema y al campo se expone en la lógica de mi *experiencia* personal desde la motivación previa con su “conexión metafórica entre los temas”², la búsqueda bibliográfica y la construcción de las variables a través de las pruebas y modificaciones en el instrumento para la captura, hasta el análisis de las *experiencias de aceleración*. Mis recuerdos e intuiciones también fueron parte del camino, acompañados por personajes de mi niñez, empezando en la posición de Momo, luchando contra los “hombres grises” quienes están robando y almacenando el tiempo, después, transitando por la reconstrucción del sentido a la manera de Alicia (“A través del Espejo”) y finalizando en la postura de Malinche, reinterpretando los mundos vividos por los colaboradores entrevistados (Echeverría también considera el personaje de la Malinche como clave para su libro “Modernidad de lo barroco”). Estos tres personajes guiaron en diferentes etapas de mi vida, mi relación con el tiempo y escuchaba sus voces mientras escribía.

Me permití este “acto poético que precede el análisis formal del campo, [por el cual el investigador] a la vez crea el objeto de su análisis y predetermina la modalidad de las estrategias conceptuales que usará para explicarlo” (White, 1992:40) para justificar lo escrito en este apartado en primera persona.

El tiempo es protagonista en nuestras vidas, en la literatura y en las películas, en las artes visuales (los relojes de Salvador Dalí). Problematizamos su linealidad, instrumentalidad, fatalidad, lo dotamos de la subjetividad y relatividad. “Tiempo configura, condiciona y determina la vida social y “habita” en diferentes formas de vida y de ganar la vida personal, no es un tema de investigación, es una pasión” –

² Silvia Rivera Cusicanqui aconseja curiosear, contar con una mirada periférica y metaforizar la investigación exploratoria.

dice Guadalupe Valencia³. En el ciclo de conferencias “Las antropologías del tiempo y la Temporalidad” el doctor Elicéu Carbonell (16 de noviembre 2022) reconoce que “a pesar de un catálogo largo de bibliografía, se siente solitario al trabajar este tema”⁴.

Partí de la convicción axiomática en mi proyecto, que la aceleración que acompaña a la modernidad es algo indiscutiblemente inevitable. Pero no es compatible con los ritmos naturales, biológicos y psicológicos de la naturaleza humana, pone en riesgo la salud física y mental, a nivel individual, social y planetario. La ecología humana se opone y cuestiona la inevitabilidad de la aceleración, ligada a las pérdidas, sacrificios, abusos, desgastes, y explotaciones.

Mi inquietud personal para la búsqueda bibliográfica inicial no empezó por definir la aceleración como un proceso social. Me parecía tan evidente que es un mal que desequilibra todo. Las prisas no siempre justificadas, no permiten vivir con plenitud, disfrutando de una convivencia sana, las exigencias superan nuestra capacidad de adaptación y generan riesgos al no respetar los límites de la naturaleza y violentan sus ritmos. Arranqué el proyecto deseando captar los imaginarios de *desaceleración* que surgen en diferentes disciplinas, entrevistando los académicos en distintas áreas de conocimiento científico. Según mi suposición, lo que debería de variar era la causa de la necesidad de desacelerar y como se pueda ejecutar la desaceleración.

Al descubrir una escasez conceptual, me vi en la necesidad de empezar por el concepto de la aceleración para deducir de ella el proceso histórico de las fluctuaciones acelerar-desacelerar (así fue mi visión previa y coincide con la presentación del tiempo ondulante de Bourdieu, 1977).

Los libros sobre el tiempo y las investigaciones sobre el uso del tiempo y su gestión casi no tenían conceptualizaciones del fenómeno de aceleración, aparecía solo como una característica descriptiva de la modernidad o su tendencia. “Paul Virilio

³ CEIICH UNAM, la llaman la madre de los estudios de tiempo en América Latina

⁴ Doctor en sociología, Girona, Catalunya, España, trabaja el concepto de la estacionalidad.

es una notable excepción a la ausencia de sistematización del significado de aceleración en los procesos de Modernidad” según escribe Estefanía Dávila Martín en su artículo “Rápido a ninguna parte” (2015). Hasta que encontré un artículo traducido al español de Hartmut Rosa, que pone este concepto en el centro de la explicación de los fenómenos contemporáneos y construye una nueva teoría de la modernidad como la experiencia en la transformación de las estructuras del tiempo.

- Otro punto de identificación que encontré con lo postulado por el autor es la aproximación de interpretar las consecuencias de la aceleración desde el enfoque crítico de la escuela de Frankfurt bajo el concepto de alienación, es lo que he percibido en mi experiencia personal, académica y laboral.

- El estado en cuestión, que hace Rosa, ayuda a relacionar el concepto con otros, trazar analogías y diferenciar de lo propuesto por otros autores, creando correspondencias, permitiendo ampliar el alcance de los significados existentes.

- Escuché sus conferencias para comprender mejor sus planteamientos. Después leí su libro publicado en inglés “Aceleración social. Una nueva teoría de Modernidad” y realicé su respectivo análisis en español. Las citas de Rosa (2013) son traducción propia y a pie de página se muestra la cita en su versión en inglés.

- Sin pretender reescribir la teoría de aceleración para América Latina, cuestionando al autor alemán desde una realidad alterna en el proceso de la modernización según el patrón occidental, consideré las especificaciones en la percepción del tiempo en México según las investigaciones en las universidades nacionales y de América Latina.

El problema:

Para un estudio fenomenológico la pregunta de investigación pudo haber sido: ¿Cuáles actitudes contemporáneas, que perciben los morelenses, son consecuencia de la transformación acelerada de las estructuras temporales de la sociedad mexicana? La teoría de la aceleración, como experiencia de modernidad, introduce a esta dimensión, pero en esta etapa, el problema de la investigación no era la realidad más acomplexada por la velocidad de los cambios impuestos, en su mayoría desde afuera, a los cuales los países de América Latina tienen que

adaptarse. Se podría deducir de la especificación cultural hipótesis tales como: las mayores desintonizaciones por la aceleración globalizada, los problemas de adaptación con causas de origen propio y las resistencias con estrategias de convivencia y sobrevivencia, sintonizando los ritmos de su hacer, pensar y sentir con el régimen espacio temporal actual dominante. Pero para comprobar estas hipótesis, se descubrió la carencia de una metodología para aplicar los conceptos universales desarrollados en Occidente y para el Occidente en un contexto específico⁵.

La más viable sería la propuesta de Rosa con Scheueman en 2009 que consistía en medir la aceleración por la contracción del tiempo para dormir y comer, además de la simultaneidad de las actividades (dormir mientras te transportas en un tren, por ejemplo). De esta manera, se podrían captar las diferencias en los impactos de aceleración dentro de distintos ambientes culturales.

En México, Jalisco, en la Tesis para Maestría en Desarrollo Humano del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Melina González Camacho en el 2018, para medir el ritmo de vida acelerado, aplicó un cuestionario multidimensional BARS con 7 escalas, publicado en *Jornal of Applied Psychology*, adaptándolo a la realidad mexicana. Sus propuestas permiten observar el comportamiento durante la interacción con los testigos y sus hábitos de orientación en el tiempo, considerar plazos, hacer listas, etcétera (que sí serán considerados en nuestro instrumento para las entrevistas), pero su metodología es de intervención fenomenológica para concientizar a las personas sobre sus ritmos y las consecuencias en su salud, para así hacerlos capaces de aguantar estos ritmos, no

⁵ Por ejemplo, en 1999 Levine (en González Camacho, M., 2018:16) propone medir los ritmos de la vida en 31 países incluyendo la Ciudad de México. Utilizaron indicadores como hábito de caminar, eficacia del servicio postal y exactitud de relojes, entre otros. Resultó que los ritmos más acelerados se presentan en el clima frío, economías saludables y en las mentalidades con énfasis individualista. El ritmo de vida mexicano resultó no ser acelerado. Por estos criterios se parece que en el Occidente son más acelerados y deben de ser más alienados y perjudicados, según la teoría crítica, pero por su larga experiencia en la Modernidad con los cambios más paulatinos y con el racionalismo convertido en el modo de vida por sus hábitos de gestionar, controlar y asignar el tiempo para sus actividades, se presumen ser más aptos para llevar los ritmos acelerados.

para cuestionarlos; sino destensarlos, recordando sus metas personales, y salir de la rutina impuesta externamente.

El estudio de la “Aceleración en las actividades académicas en ciencias sociales” (Guzmán Tovar, 2019:115-144), (Argentina, México, Colombia) cita a Rosa para sus conceptualizaciones principales. La tesis de maestría de Carlos Eduardo Román Maldonado, escrita en Medellín, año 2014, sobre “Implicaciones de la aceleración del tiempo social en la sociedad contemporánea” utiliza teoría occidental, y no realiza especificaciones y adaptaciones de los planteamientos teóricos europeos para un país latinoamericano, sólo los ilustra con los ejemplos de Colombia (Román Maldonado, 2014).

Por eso en este caso las preguntas de investigación giraron al plano metodológico, omitido por las aplicaciones directas de las teorías exógenas:

1. ¿Cómo evidenciar las experiencias de aceleración en la percepción del tiempo de familias mexicanas en Cuernavaca, Morelos?
2. ¿Se puede hacer desde una construcción teórica de la tradición crítica occidental?
3. ¿Qué otros acercamientos se requieren para validar los hallazgos y sus interpretaciones?
4. ¿Cómo considerar las particularidades culturales de los sujetos de experiencia en México?
5. ¿Cómo captar y estructurar los significados de la aceleración en caso de ser detectados?
6. ¿Cómo incrustar o introducir la reflexión en las narrativas testimoniales?

La Hipótesis inicial se vinculó con la propuesta metodológica:

El estudio cualitativo del proceso de aceleración en un contexto social, económico, político y cultural concreto desde una teoría exógena, occidental, es posible en la configuración de los elementos de tres métodos: fenomenológico, etnográfico y hermenéutico; con sus instrumentos correspondientes y la modificación paulatina de las variables.

Para lograrlo se propuso:

- Detectar la distribución del peso de los significados que adquiere la variable, diferente a la tendencia marcada en el contexto universal.
- Ampliar el abanico del rango de significados para algunas variables con base de las hipótesis que emergen en los estudios locales.
- El proceso de construcción de variables se da continuamente desde el inicio del piloto hasta finalizar con las entrevistas.

El significado de la aceleración se reveló en las reflexiones de experiencias vividas en el cruce con las valoraciones concebidas e incide en la construcción de las resistencias o estrategias adaptativas en el régimen temporal actual por parte de los informantes.

La propuesta:

La idea principal de la metodología de este proyecto consiste en triangular: el triángulo es la figura geométrica más estable, se utiliza en las estructuras de carga, grúas y otras construcciones. Desde tiempos antiguos tiene fuerte presencia en la mitología y religiones, equilibra las polarizaciones y permite la solidez del enfoque aplicativo que estamos realizando.

De esta manera, la triangulación contempló: los 3 autores con sus construcciones teóricas; las 3 generaciones, los 3 niveles de tiempos: cotidiano, biográfico e histórico; en el pasado, presente y futuro; las tres formas de aceleración: tecnológica, del cambio y de ritmos de vida; los métodos hermenéutico, fenomenológico y etnográfico; con técnicas de observación, narrativa testimonial y la interpretación. Finalmente se presentó la reflexión de un instrumento probado (ver Tablas 1 y 2).

Tabla 1: Las correspondencias conceptuales para triangular el procedimiento.

Marco teórico	Eje 1	Eje 2	Eje 3
Enfoques	Simbólico	Estructural	Cultural
Tradiciones	Weberiana	Crítica	Particularista
Autores	N. Elías	H. Rosa	B. Echeverría
Conceptos	Tiempo	Aceleración	Espacio

Intermedios	Percepción	Experiencia	Significado
Tipos de tiempo	Percibido	Vivido	Concebido
Niveles	Biográfico	Cotidiano	Histórico
Régimen histórico	<i>Passatismo</i> ⁶	Presentismo	Futurismo
Metáforas	Círculo	Punto	Flecha
Generaciones	Abuelos	Padres	Hijos
Aportaciones	Tendencias	Variables	Hipótesis

Fuente: Elaboración propia con base en N Elías (1989), H. Rosa (2013), R. Koselleck (1993), F. Hartog (2007), J. Beriain (2008), M. Martínez (2017).

Tabla 2: Aproximación metodológica

Métodos	Etnográfico	Fenomenológico	Hermenéutico
Técnicas	Observación	Narrativa testimonial	Interpretación
Objetos (niveles)	Entorno físico, emocional, conductual	Sensaciones, percepciones, reflexiones	Sintáctico, semántico, pragmático
Datos	Descripción	Transcripción	Interpretación
Operación	Relación y correspondencia	Estructura y categorización	Contraste con teorías e hipótesis

Fuente: Elaboración propia con base en M. Martínez (2017)

Desde el enfoque aplicativo, se construyó el marco teórico referencial a través del estudio bibliográfico: tomando las conceptualizaciones estructurales de la teoría de aceleración como experiencia de la modernidad de Rosa (es una teoría crítica que sigue la tradición de la escuela de Frankfurt y nos proporciona las variables), pero antes se resolvió cómo estudiar las subjetividades y percepciones del tiempo, lo que se hizo posible en la tradición weberiana con las intuiciones y teorizaciones de Elías, Koselleck (Alemania), Beriain (España). Y las especificaciones culturales se realizaron con la ayuda de Echeverría y su libro “La modernidad de lo barroco”.

⁶ Harog lo llama régimen cristiano de historicidad.

Para eso se reconfiguró la realidad en realidades, modernidad en modernidades, y tiempo en tiempos, temporalidades, enraizados en diferentes espacios culturales que aportan significados particulares a la percepción del tiempo y a la experiencia de aceleración.

La división del tiempo en vivido (en experiencia propia), percibido (incluyendo las experiencias y conductas observadas de otros) y concebido (en el intercambio de experiencias, educación y medios de comunicación) conecta los conceptos de experiencia, percepción y transmisión cultural. Marcan la salida del tiempo biográfico a nivel social e histórico a través de la memoria colectiva, incluyendo la familiar, y las *expectativas* para el futuro. El mecanismo de contracción entre experiencias y expectativas en un “presente omnipresente” (Hartog, 2007) fue descrito por Koselleck (1993), utilizado por Rosa (2002) para determinar la tendencia actual como la “presentificación” y explicado por Beriain como “La tiranía del presente” (2008), viene a suplir el “*passatismo*” y el “futurismo” en las orientaciones de la vida para nuevas generaciones en sus temporalidades. Por eso, las metáforas que usa Beriain en la representación del tiempo son: un círculo, en las visiones tradicionales; una flecha, (la visión moderna unilateral con dirección del progreso ascendente o la amenaza del desastre actual descendente) y el presente se compactó en un punto, sin confianza a la experiencia pasada, enraizada y determinista, y sin confianza al futuro incierto, impredecible y carente de seguridad. Cerrando el bloque teórico, que sirvió como marco referencial, se fijaron las variables principales, tendencias universales e hipótesis iniciales de las especificaciones culturales que puedan afectar la percepción del tiempo en América Latina. Eso fue el nexo con el bloque metodológico:

Para comprender las realidades familiares en uso y gestión del tiempo, el mundo vivido y sentido por ellos, el método adecuado que cumple con este objetivo, es el fenomenológico en su modalidad de narrativa testimonial. En las entrevistas se capturaron no sólo las percepciones de los testigos del comportamiento actual del tiempo, sino también sus sensaciones e intentos de salir a niveles de reflexión sobre su relación con el tiempo, porque la narración histórica vivencial “no puede ser

neutral: contiene comparaciones, evaluaciones, razonamiento y sensaciones.” (Martínez, 2017).

La estructura de la entrevista y su lógica se presentó en el capítulo 2, con los cambios introducidos después del piloto. Pero la interacción, el diálogo, las situaciones que producen textos verbales durante la entrevista, deben ser “acompañados por cierta información adicional extratextual acerca de los autores.” (Martínez, 2017:132) con el objetivo de describir el estilo de vida, su entorno físico, la conducta, como reacciones, expresiones corporales, sus emociones durante y antes de la entrevista. Por eso se aplicó la observación etnográfica como método, buscando confirmaciones de lo que dicen o las contradicciones entre lo hablado por el colaborador entrevistado y lo observado por el investigador. “En el enfoque etnográfico se considera el contexto de la situación real natural” (Martínez, 2017:193). La observación permite lograr la medición de las actitudes del sujeto productor del texto. La estructuración de la bitácora (qué es lo que se observa) también se expone en el capítulo 2, considerando el nivel exploratorio del estudio que proporciona los rasgos emocionales, conductuales y físico-ambientales del modo de vida de los entrevistados.

Al tener los textos (la descripción etnográfica y la transcripción de las entrevistas) se procedió a estructurar, analizar e interpretar los datos cualitativos en la búsqueda de significados de las variables de la aceleración. Para eso los métodos hermenéuticos ofrecen diferentes técnicas. Cabe mencionar que no se planteó realizar un estudio de caso de Cuernavaca, México o Latinoamérica para adaptar la teoría universal desde un contexto específico, aunque se consideraron los rasgos propios de la percepción del tiempo, marcados por los investigadores locales al deducir nuestras hipótesis sobre lo que esperamos ver y escuchar. Además, se acudió a la hermenéutica para interpretar el cambio de significado de aceleración en la comparación intergeneracional.

La técnica hermenéutica para un análisis profundo y completo del discurso en las entrevistas debería ser el Análisis del contenido en 3 niveles: sintáctico (del lenguaje hablado), semántico (temático, que proporciona los significados o sentidos),

pragmático (en función de los objetivos anunciados) y “los nexos o relaciones” entre ellos. (Martínez, 2017:132). “Para poder entender e interpretar adecuadamente el significado preciso de un texto oral” (Martínez, 2017:136). En esta investigación se realizó el primer nivel del acercamiento al análisis con las tablas del significado y correspondencia para captar las tendencias por generaciones incluyendo las intergeneracionales.

Los resultados se contrastaron con la teoría e hipótesis. Al final se elaboró la reflexión sobre la capacidad de la propuesta metodológica para modificarla y ajustarla a una aplicación más amplia.

Otro método que se utilizó implícitamente era el comparado (Sartori, 2004) en sus 3 modalidades: tiempo, espacio y contenido. Y explícitamente - el método dialéctico: “todo el procedimiento gira en el movimiento dialéctico de una espiral”. Es otra metáfora del tiempo que cambia lo circular del proceso cognitivo e histórico en una espiral: las fluctuaciones ascendentes y descendentes en la dirección lineal, las negaciones y regresos, repeticiones, los niveles y periodizaciones además de la aceleración del tiempo comprimido con el volumen de las actividades e información creciente y la tensión acumulada en cada fase. Con esta imagen-sensación de ritmo cíclico-lineal, se culmina la descripción introductoria del trabajo realizado, su estructura e intención exploratoria.

Esbozo de capítulos (las *cursivas* marcan los *conceptos* principales).

Desde la introducción se planteó el problema y la propuesta metodológica para responder las preguntas de investigación y cumplir con los objetivos correspondientes. Además, se fijaron los puntos de partida para el Marco teórico-referencial, incluyendo la división del *Tiempo* en *cronológico* y *significativo* (Berriain, 2008:19). Los dos modos de estudiar el *Tiempo significativo*: como la *institución* social y como la *experiencia*, están en la estructura del primer capítulo: primero, el concepto de *Aceleración*, deducido de la física social, se presentó como la *Aceleración institucionalizada* (1.1), y después, la *Aceleración* como *experiencia* (1.2).

Al iniciar el capítulo (1.1.1) se mostró la argumentación de Norbert Elías (1989) para explicar la Institucionalización de la dinámica social con el papel regulativo instrumental del *tiempo*. En este contexto se adaptó la propuesta de Gonzalo Iparraguirre (2011) de hablar sobre las *Temporalidades* en lugar de *Tiempo* en los contextos sociohistóricos, los cuáles, requieren de interpretación por asignación del significado, y, en el *Tiempo tipológico* (Fabian, 1983), que marca los periodos entre los *cambios* o transformaciones. Lo que “importa en el tiempo” son los anclajes en los *momentos del cambio* y los “*intervalos*”, según Carol Greenhouse (1996:81).

En la lógica lineal cronológica evolutiva las Temporalidades están ordenadas desigualmente “de forma subordinada” (Vargas, 2007:59), lo que produce la división en las Temporalidades *hegemónicas* y *originarias*, coexistentes en América Latina, y las múltiples formas de relacionarse con la *Aceleración institucionalizada*. Por eso, los planteamientos del problema del *tiempo*, de los *ritmos*, y de los *cambios*, se configuraron desde los conceptos de *Adaptación* y *Resistencia* (al orden temporal dominante homogeneizado desde la perspectiva occidental, que pretende ser único e irreversible como la dirección de los cambios acelerados).

Las temporalidades *hegemónicas* se describieron desde el enfoque crítico de H. Rosa (2013), quien estructuró todo el material empírico y teórico acumulado para el umbral del siglo XXI sobre el fenómeno de *Aceleración social*. Está reconocido su mérito por explicar el *Ciclo de la Aceleración social*, empezando por la *Aceleración tecnológica* que incide en la *Aceleración de los cambios sociales* y produce la *Aceleración de los ritmos de vida* (1.1.2).

Estos tres tipos de Aceleración se reflejaron en la estructura temática de la entrevista y en las *Variables analíticas* de la *Actitud*: en la relación con la tecnología, determinación externa/interna de los cambios en la vida, activo (participativo)/pasivo (distante) y adaptación/resistencia, que confirman la intervención de la Aceleración institucionalizada en los ritmos de vida *cotidianos*, semanales, anuales y *biográficos*.

La inmersión al campo mexicano, donde las temporalidades originarias coexisten con las hegemónicas, se hizo a través del concepto de *especialización* (Ramos, 2007) que permitió analizar los procesos de *Modernización* en América Latina

(1.1.3), considerando su determinación cultural. De esta manera, las *Variables de la Actitud* se enriquecieron de significados, desarrollando la propuesta de Echeverría para ubicar la *Actitud* “barroca” entre la realista, romántica naturista y clásica; y con la justificación de Mansilla (2003) configurando la *Adaptación imitativa* y la *Identidad tecnofílica* en la construcción de las *Variables* (1.1.4).

Para presentar la *Aceleración como la Experiencia* en la segunda parte del capítulo (1.2), la construcción referencial se apartó desde el enfoque crítico, se centró en el componente *cognitivo/comunicativo* de la *experiencia* (Gell, 1992) del Tiempo tipológico social, con fines para del estudio en el campo. Desde la perspectiva “heideggeriana” se observaron los diferentes modos de “habitar el tiempo” configurando “los presentes múltiples y cambiantes” de los colaboradores entrevistados, incentivando una *narrativa* testimonial donde el *significado* de la Aceleración se cristaliza en los rasgos de vivir las experiencias, acumularlas y procesarlas, articular en aprendizajes y expectativas, comparar con otros, próximos y ajenos, contextualizar con los *cambios socio históricos...* y no solo con el propósito de detectar estos cambios y sus factores, sino periodizarlos y comunicarlos en la entrevista.

Entonces, desde Koselleck (2001), se configuraron las *Variables de la Actitud* hacia el *Pasado, Presente y Futuro (Dimensiones del Tiempo)*, registrando la capacidad de adquirir, procesar (estructurar y periodizar) las *Experiencias* del pasado, captando los ritmos y sus cambios; su apertura al futuro (*Expectativas*) y la contextualización con las *Experiencias de Otros*.

La combinación de estas *Variables* permitió cristalizar los *Tipos del Presente* que están viviendo al momento de la *entrevista* para identificar los rasgos de la *Aceleración social* que están experimentando, sin importar que la detecten o no, si relacionan las sensaciones y percepciones *personales* con las implicaciones del modo de vida acelerado.

En el segundo capítulo se expuso la propuesta Metodológica en la *triangulación* de los tres *métodos* de investigación *cualitativa: fenomenológico, etnográfico y hermenéutico*; en sus modalidades *técnicas* como aplicación de la *entrevista*

semiestructurada, *observación* durante la interacción con los colaboradores entrevistados y la aproximación al análisis e interpretación de los resultados. El capítulo culminó con el repaso de la experiencia en la construcción de la Variables. Los *conceptos*, expuestos en el capítulo 1, formaron los *ejes temáticos*, y las *Variables analíticas* implícitamente participaron en la estructura del *Protocolo* de la entrevista y en la bitácora de los puntos para la *observación*.

El tercer capítulo se organizó por *generaciones* el muestreo describiendo tendencias en el comportamiento de las *Variables* y de sus combinaciones clasificatorias (los nombres de los colaboradores fueron modificados para mantener su anonimato). Al final se reflexionaron las rupturas y Continuidades en los cortes familiares.

En las conclusiones se volvió a revisar la eficacia de las *técnicas* y del *instrumento* aplicado. Se elaboraron propuestas de cómo mejorar y adaptar las técnicas y el instrumento, para una aplicación más amplia y en ambientes diferentes.

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO-REFERENCIAL

La verdad de los fenómenos siempre está limitada por su velocidad de surgimiento. (Virilio, 1997: 39)

En este capítulo se exponen las referencias teóricas que inciden en la construcción de las variables para el estudio del fenómeno de aceleración social en México, partiendo desde la división del tiempo en cronológico y significativo (Beriaín, 2008:19): el cronológico viene de la física, mecánica clásica, y nos induce al concepto de la Aceleración, como el aumento de la velocidad, conectando el Tiempo y el Espacio. El significado social de ambos conceptos, traducido para las prácticas humanas de la física social, viene a diversificarse en los espacios culturales, también para fines cognitivos y regulativos de la convivencia, por eso se marcan dos modos de estudiar el Tiempo significativo: como la institución social y como la experiencia (Durkheim, 1995). De esta manera se presentan en el primer capítulo de las referencias teóricas, primero, como la Aceleración institucionalizada, y segundo, la Aceleración como experiencia.

Entonces, la aproximación metodológica pretendida en este trabajo incluye la búsqueda de las referencias teóricas para el acercamiento al espacio cultural desde una teoría exógena occidental y la aproximación al campo, construyendo las variables de la experiencia observable a través de un instrumento en la prueba-piloto.

1.1 Aceleración institucionalizada

Las personas están contenidas, o instaladas en estructuras previas que se repiten, sin ser jamás idénticas a estas estructuras previas.

R. Koselleck (2006 :20)

En la mayor parte de las sociedades pensamos que el tiempo es algo que está afuera de nosotros, escapando de nuestro control.

G. Vargas (2007:42)

La primera parte del capítulo se dedica a la función regulativa del tiempo, la cual adquiere un carácter normativo y se institucionaliza en las estructuras temporales de la sociedad, según N. Elías (1989). La sociología de la aceleración, formulada por H. Rosa (2013) a finales del siglo XX, analiza la relación de estas estructuras entre sí y con los individuos en una dinámica compleja, determinada para cada etapa (modernidad clásica, tardía y posmodernidad), desde un enfoque crítico estructural. Después se plantea la coexistencia de las diferentes modernidades en un espacio cultural concreto desde una perspectiva particularista, que considera las especificaciones del proceso de modernización en América Latina y las construcciones identitarias que experimentan una transformación desarticulada de los propios ritmos espacio-culturales.

1.1.1 Noción del tiempo en las ciencias sociales del occidente

Conceptos permanecen mientras la realidad cambia. Si los conceptos cambian, lo hacen en un ritmo más lento que la realidad misma.

M. O. Pérez (2017:154)

Los relojes, en cuando de los instrumentos de medida, encarnan el tiempo en la misma manera que las máscaras encarnan espíritus en las sociedades primitivas.

Gebara y Florczak, (2013:550)

En este apartado se muestra, con base en lo planteado por N. Elías (1989), cómo las sociedades, en su continuo avance en la comprensión del tiempo y su uso, lo convirtieron en un instrumento de regulación social. Crearon calendarios en alianza con el tiempo cronológico, instituciones y otras estructuras temporales más sofisticadas para establecer un orden temporal de duraciones y secuencias, jerarquizándolo con los significados del tiempo lineal evolutivo. Partiendo de la noción del tiempo que separa el objeto y el sujeto de la percepción, en este apartado se marca la diferencia entre el tiempo objetivo (cronológico) y el tiempo subjetivo (significativo) para hablar del tiempo social.

Elías (1989) contradice la concepción del tiempo como un hecho trascendental o una experiencia ajena, vinculado al pensamiento newtoniano de que la naturaleza

posee su propio tiempo, o a las estructuras a priori de la teoría kantiana donde el tiempo es meramente subjetivo. Desde su perspectiva, en ambos casos, el individuo se enfrenta solo al mundo, como un sujeto ante un objeto que intenta conocer. Quedando pendiente si la naturaleza del sujeto o la del objeto desempeñan un papel relevante en la formación de las representaciones humanas y en la inclusión de todos los eventos en el flujo del tiempo (Elías, 1989).

Además, en el ámbito del conocimiento cotidiano, el tiempo es objetivado de manera similar a otros elementos de la experiencia compartida, como la "sociedad", "cultura" y "lenguaje". Estos elementos parecen existir por sí mismos, de manera aislada a la influencia humana, como si fueran realidades independientes que trascienden a los seres humanos. A partir de datos empíricos y diferentes fuentes, en su libro "Sobre el Tiempo" Elías (1989:72) desarrolla una línea de razonamiento donde sostiene que el tiempo y el espacio no son atributos innatos del ser humano, sino que tenemos la habilidad de desarrollar gradualmente síntesis temporales cada vez más complejas.

Según Elías (1989:49), el tiempo es un constructo social generado por los mismos instrumentos que lo miden. Además, la percepción humana del tiempo está en constante cambio. Para ahondar más en el concepto, Elías se pregunta por la razón de la necesidad de los seres humanos para medir el tiempo y con qué propósito. Al buscar responder, la principal función de esta necesidad sería la coordinación y la integración, que en tiempos remotos era la responsabilidad de los sacerdotes o reyes, pero que en la actualidad se confía a dispositivos de medición del tiempo (Elías, 1989: 64).

Con este cambio, la concepción del tiempo inmutable vinculada a divinidades se transforma y se relaciona con las leyes que representan el orden constante de la naturaleza. Nuestras sociedades exhiben un alto nivel de simbolización, institucionalización y síntesis en su relación con el tiempo. La institucionalización se refleja en la sincronización colectiva a través de calendarios, que se desarrolla a la par del establecimiento de un Estado capaz de imponer esta uniformidad.

Por otro lado, la síntesis permite evidenciar la relación entre dos o más secuencias diferentes de transformación, de tal manera que una sirva como medida de tiempo para la otra u otras. Estos dos procesos objetivan las construcciones sociales.

Cuando se establece que los relojes son precisos y exactos al medir e indicar el tiempo, se vuelve evidente que un símbolo puede ser objetivado, tomando vida propia en el lenguaje y el pensamiento humano (Elías, 1989: 21). Expresiones como "medir el tiempo" o "determinar el tiempo" confirman la noción de que el tiempo es algo tangible, existente y susceptible de ser cuantificado por el ser humano. A diferencia de otros seres vivos, el ser humano desarrolla lenguajes como medios de representación del mundo, empleando el habla, la escritura y la imagen en procesos de simbolización.

Desde el principio, la determinación del tiempo era pasiva, apenas se vivía y se captaba como tal. En cierta medida, esta determinación pasiva del tiempo sigue existiendo hasta hoy. Así, una persona puede "temporizar" sus actividades según los estímulos de sus propios instintos animales: se come cuando se tiene hambre y se duerme cuando se está cansado. En nuestro tipo de sociedad, estos ciclos más animales se regulan y estructuran de acuerdo con una organización social más diferenciada, que obliga a los hombres, hasta cierto punto, a ajustar su reloj fisiológico al reloj social y disciplinarlo (Elías, 1989:60). En el estado agrícola, la producción de alimentos y las ceremonias culturales están estrechamente vinculadas. Ambas pertenecen a los primeros ámbitos de la vida social que ponen a los hombres ante el problema de determinar el tiempo de manera activa.

Mientras que la determinación pasiva del tiempo no requiere ninguna decisión, sí se plantea la necesidad de una determinación activa del mismo (en este estudio se utiliza la variable de la determinación externa e interna en el manejo del tiempo). El punto crítico reside en la coordinación del ciclo continuo de actividades sociales con el ciclo igualmente continuo de transformaciones en la naturaleza inhumana (Elías, 1989:62).

Por ejemplo, el motivo del cambio cíclico de las estaciones del año, sobre el cual los seres humanos no tienen control, era explicado por los sacerdotes. Es probable

que ellos conocieran la respuesta sin comprender cómo la obtuvieron. En esa etapa, todavía no poseían un sentido abstracto del "tiempo" como algo que transcurre. En una fase posterior, cuando surgieron sociedades de Estado más grandes y complejas, los sacerdotes solían compartir la función social de establecer el tiempo de las actividades sociales importantes con las autoridades seculares del Estado, en una relación a menudo conflictiva. Cuando las luchas por la hegemonía entre sacerdotes y reyes se resolvieron a favor de estos últimos, el Estado asumió en exclusiva el establecimiento del tiempo (Elías, 1989:64).

Entonces, sin adentrarnos en la investigación histórica sobre la percepción del tiempo desde una perspectiva evolucionista universal, se puede resumir, desde un punto de vista sociológico (Elías, 1989:64), que el tiempo cumple funciones coordinadoras e integradoras y es "la expresión del intento de los hombres por determinar las posiciones, duraciones de los intervalos, ritmo de transformaciones [...]" (Elías, 1989: 46) para su propia orientación.

El tiempo nos orienta, coacciona, regulariza, presiona, comunica... y con el desarrollo de la conciencia personal del tiempo, en la tendencia hacia la individualización, pasa a la autorregulación y puede desvincularse de las estructuras sociales del tiempo. En el esquema de Elías (1989:24), al ser la cuarta dimensión después de las tres dimensiones espaciales, también constituye la quinta dimensión, la dimensión subjetiva o simbólica. Por lo tanto, el tiempo es "un símbolo, un instrumento de orientación en la convivencia humana" y se desarrolla a lo largo de la experiencia de generaciones. "La experiencia humana de lo que ahora llamamos 'tiempo' ha cambiado en el pasado y sigue cambiando en el presente, no solo de manera histórica y accidental, sino de forma estructurada y dirigida, y puede ser explicada" (Elías, 1989: 49), lo cual representa la intención de este estudio. Para lograrlo, se requirió utilizar clasificaciones del tiempo adicionales a la distinción entre tiempo objetivo y subjetivo en las construcciones sociológicas.

En la Antropología, según Fabian (1983: 21-25), se distinguen tres tipos de uso del tiempo: físico, tipológico e interpersonal (intersubjetivo). El primero tiende a ser lineal, universal y cronológico, siguiendo la lógica de la mecánica clásica. El tiempo

tipológico, por su parte, no se mide en una escala, sino a través de eventos e intervalos culturalmente significativos (tradicional, moderno, industrial...) que marcan la diferencia entre nuestro tiempo y el de los demás. En esta clasificación, el tiempo tipológico se distribuye de manera desigual. No se refiere tanto al tiempo en sí, sino a la transformación o sucesión de las transformaciones, con su duración y límites. Como afirma Greenhouse "los individuos llenan los espacios de los intervalos en todas las sociedades" (Greenhouse ,1996:81). Surge así la noción de temporalidad entre los cambios, que nos permitió periodizar el tiempo biográfico en el caso de las entrevistas, recordando los momentos de transformación que son relevantes para los individuos (son los anclajes en los momentos del cambio y los intervalos). Por lo tanto, se buscó la noción de aceleración no tanto en la percepción del tiempo, sino en la percepción de los cambios.

Y el tercer tipo de uso del tiempo, en el contexto de la investigación y la interacción en el campo, es la dimensión intersubjetiva de la vida cotidiana. Esta dimensión coloca al observador y al observado en un mismo tiempo, lo que pone de manifiesto los desafíos de temporalizar tanto la investigación como la escritura sobre ella. En esta dimensión, el observador se sitúa en el futuro, es un tiempo de alteridad hacia el Otro. No hay "coevalidad" (Fabian, 1983: 23). Este tipo de tiempo se utilizó en las cuestiones técnico-metodológicas para construir las variables y en la reflexión de los resultados de las entrevistas.

Entonces, el tiempo, como institución social, se desvincula del tiempo cronológico utilizado en la ciencia y reproducido desde la física. En su lugar, debe ser representado mediante el concepto de temporalidad, basado en los estudios antropológicos. Según la propuesta de Gonzalo Iparraguirre⁷, la diversidad cultural desnaturaliza los modelos únicos y descentraliza la noción occidental del tiempo, abriendo perspectivas para la investigación.

“Se define la Temporalidad como la aprehensión del devenir que todo humano realiza mediante su sistema cognitivo en su determinado contexto cultural. Se define

⁷ Doctor en Antropología y Licenciado en Ciencias Antropológicas por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

el Tiempo como el fenómeno de devenir en sí, que el humano es capaz de aprehender como la Temporalidad” (Iparraguirre, 2011:252). Es una construcción cultural, por lo tanto, está derivada de la experiencia del sujeto, depende del contexto y requiere una interpretación.

Hablar de temporalidades en lugar de tiempo, al situar las conceptualizaciones en un contexto sociohistórico, permite evitar múltiples confusiones y aclaraciones. En este sentido, las temporalidades, al ser tipológicas, pueden ser alineadas cronológicamente bajo una lógica de la temporalidad hegemónica (oficial, dominante, universal). Aunque el tiempo universal no existe y cada sociedad elabora sus propias ideas orientadoras y resignifica los conceptos de otros, el artefacto histórico-cultural del tiempo lineal "vincula las temporalidades de diferentes sociedades que coexisten, interpretando que unas sociedades son el futuro de otras y otras pueden ser vistas como el pasado común de las demás" (Vargas, 2007:56). Esta concepción del tiempo sirve como base para las clasificaciones que van desde lo "primitivo" a lo "civilizado", desde la noción judeocristiana en el discurso evolucionista donde el tiempo está espacializado, existiendo regiones adelantadas y atrasadas en el tiempo. “Es la construcción del Otro por medio de los instrumentos temporales”⁸.

Civilización, evolución, desarrollo, modernización, industrialización, urbanización, aculturación...- son todos los términos cuyo contenido conceptual se deriva del tiempo evolutivo según J. Fabian (1983:17-18). Tiempo se ha universalizado por la dominación europea (en Foucault, 1970 y Elías, 1989). Además, el tiempo es un factor de la racionalización social, advertía N. Elías (1989:141) y se vive desde el criterio racional. Pero, por otro lado, el tiempo es individual, circunstancial, autodefinido y permite regular el modo de vida (Elías, 1989:44-45). Por eso la dimensión subjetiva y las vivencias son elementos fundamentales para apreciar la

⁸ “La dominación que los europeos colonizadores buscaron sobre los grupos de indígenas de América, tenía mucho que ver con la imposición de nuevas nociones del tiempo que sustituyeran las formas de pensar indígenas que estaban más asociadas con el espacio [...] Los supuestos defectos de razonamiento, que indicaban su inferioridad, eran, en realidad, formas alternativas del pensamiento en las que el tiempo no ocupaba el lugar central (como era en Europa en este momento)” (Vargas, 2007:53).

temporalidad actual y la congruencia entre el espacio de vivencia y el entorno social acelerado y cambiante desde el cual se comprende.

La percepción evolucionista institucionalizada refleja el poder de la ciencia al hablar desde la supuesta verdad última en las formas de conocimiento. Incluso el tiempo tipológico no escapa de las jerarquizaciones y continúa siendo utilizado como "un instrumento que justifica la intervención en la vida cotidiana y la producción cultural de manera subordinada". Los calendarios y las formas de medir el tiempo en general han estado siempre vinculados, según Carol Greenhouse, a las intenciones de control de las élites. La retórica temporal respalda los planes y proyectos de desarrollo socioeconómico (Greenhouse, 1996:81). La aceleración también se plantea como un proyecto bajo términos emancipatorios, creando temporalidades hegemónicas, subordinadas y mixtas, respaldadas por instituciones y discursos que ofrecen promesas, diagnósticos críticos y alentadores. Estos elementos orientan y organizan la población a pesar de la dificultad para unificar su impacto en los distintos espacios culturales.

1.1.2 Aceleración social. Una nueva teoría de la Modernidad

Modernity is about the acceleration of time.

P. Conrad (1999: 14)

Modernity is speed

T. Eriksen (2001:159).

En este apartado se presentan los conceptos principales de la Sociología de la Aceleración, las clasificaciones estructurales y las manifestaciones y tendencias que generan las paradojas actuales, abordadas desde la perspectiva de la dimensión temporal en la Modernidad tardía.

a) Dimensión temporal de la Modernidad

Los análisis sociológicos clásicos de la Modernidad siempre pueden reconstruirse como diagnósticos de aceleración (Rosa, 2013:300): desde las observaciones de Simmel del continuo "aumento de la vida nerviosa" en el moderno metrópolis, el análisis de Weber de la disciplina del tiempo en la ética protestante (donde perder

el tiempo es el “más mortal de todos los pecados”), y el miedo de Durkheim de anomia como el cambio social demasiado rápido, hasta Marx y Engels, confirmando que la tendencia inherente del capitalismo es hacer que “todo, lo que es sólido, se desvanezca en el aire”.

Aunque todo el proyecto de la Modernidad, desde sus inicios, proponía acelerar para liberarse del dominio de la naturaleza y prometía la autonomía individual y política, así como aliviar el sufrimiento, solo a partir de mediados del siglo XVIII la sociedad empezó a acelerarse, como exigencia de la racionalidad instrumental. Esta aceleración no fue constante, sino que se produjo en oleadas siempre presentes. La aceleración social ha dinamizado numerosas esferas de la sociedad. Sin embargo, este incremento de velocidad, esta aceleración sin límites en las condiciones actuales nos ha llevado a una rigidez en el siglo XX, donde el miedo al desastre nos impulsa más que la idea de mejora o progreso. “La transición a esta experiencia de tiempo es diametralmente opuesta a la idea del progreso. [...] la nueva experiencia está constitutivamente relacionada con el sentimiento de la pérdida de autonomía, que se manifiesta en la pérdida de control y en la erosión de las oportunidades para dar forma a los asuntos propios” (Rosa, 2013:294).

Entonces, dentro de la Modernidad, definida en los términos de una teoría de la aceleración, que surge al final del siglo XX, “hay una ruptura significativa en la estructura y cultura de la Modernidad [...]”⁹ (Rosa, 2013:237) entre la Modernidad clásica y tardía, Rosa reconoce en su libro, donde sistematizó todo el material empírico y teórico sobre la aceleración acumulado hasta el umbral del siglo XXI, que la dimensión temporal está configurada por las experiencias en el mundo occidental desde un enfoque crítico estructural, sin ninguna intención de extrapolarla a la realidad latinoamericana. Por otro lado, el enfoque cultural la relaciona más con la tradición posmoderna. Esto se justifica por el debate sobre la posmodernidad, que tiene influencia en los estudios culturales y la filosofía al abordar la inteligibilidad y maleabilidad del mundo. En cambio, el concepto de modernidad tardía se utiliza más comúnmente en el análisis de las alteraciones estructurales en las sociedades

⁹ There is in fact a significant break in the structure and culture of modernity that can only be adequately defined in terms of a theory of acceleration (Rosa, 2013:237)

modernas. Además, la posmodernidad naturalmente implica una mayor ruptura después de la modernidad que la modernidad tardía: “el primer concepto implica la aparición de algo cualitativamente nuevo, mientras que el segundo indica, más bien, una nueva forma de lo viejo (es decir, la modernidad misma)¹⁰.” (Rosa, 2013:237).

Sin invadir el espacio posmoderno, se establece una relación entre las patologías contemporáneas y la aceleración en la etapa tardía de la Modernidad, delimitando así el fenómeno y su temporalidad. En nuestro estudio, la contemporaneidad se distingue de la modernidad clásica, aunque surge dentro de ella, y las paradojas actuales representan una "continuidad discontinua" en la fase neoliberal globalizada de la misma modernidad en el umbral del siglo XXI, tal como se refleja en los testimonios de tres generaciones que abarcan desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad, que es el período de tiempo estudiado. Además, al tener un adentramiento en el campo, se superan las limitaciones espaciales de la teoría occidental y se abarcan las especificidades culturales posmodernas.

La aceleración se ha convertido en una fuerza dominante que no puede ser colocada “al lado de la cultura, estructura, personalidad y naturaleza, es más bien una dimensión central y constitutiva de ellos” (Rosa, 2013:61). La Modernidad conecta las cuatro dimensiones y las impulsa simultáneamente a través del proceso de aceleración, que interviene en todas ellas, generando paradojas en su fase tardía. “La aceleración, que es parte constitutiva de la modernidad, atraviesa un umbral crítico en la "modernidad tardía", más allá del cual la demanda de la sincronización y la integración social ya no se puede cumplir¹¹” (Rosa, 2013:20). Vista desde una perspectiva temporal, esta ruptura y las crisis patológicas, sociopolíticas y psicológicas que surgieron pueden ser interpretadas en el mismo contexto, superando las separaciones conceptuales.

En esta tesis se abordan las dimensiones estructurales en la percepción personalizada, teniendo en cuenta la dimensión cultural, sin entrar en

¹⁰ The first concept implies the appearance of something qualitatively new, while the second indicates, rather, a new form of the old (i.e., modernity itself). (Rosa, 2013:237)

¹¹ The acceleration that is a constitutive part of modernity crosses a critical threshold in “late modernity” beyond which the demand for societal synchronization and social integration can no longer be met (Rosa, 2013:20)

cuestionamientos ecológicos sobre la capacidad de sostener la aceleración con los recursos naturales disponibles, a menos que estos temas surjan en las narrativas testimoniales por parte de los colaboradores entrevistados.

b) Aceleración en los niveles sociales y niveles del tiempo.

La separación de los individuos de los sistemas sociales presenta una ventaja, permitiendo analizar ambas dimensiones, pero en los anclajes empíricos lo que parece más y más problemático es “que los dominantes sistémicos se transforman en las orientaciones culturales para vivir y actuar, como por así decirlo, ‘a espaldas de los actores’” (Rosa, 2013:315).

La prioridad en la perspectiva temporal, enfocada en la aceleración, responde a la tensión que existe entre los actores y los sistemas sociales (Rosa, 2013:4-5). Mientras que las estructuras y los horizontes temporales conforman de manera significativa la orientación de la acción y las formas en que nos relacionamos con nosotros mismos,

"los procesos socio-estructurales de modernización no pueden ocurrir sin alguna correspondencia en la construcción de sentidos subjetivos del yo, en otras palabras, que la transformación social-estructural a través de la modernización debe ir necesariamente de la mano con una transformación de la identidad¹²" (Rosa, 2013:5).

El aspecto autónomo del tiempo estructura la vida de los individuos "en la medida en que el tiempo, independientemente de su construcción social y de su producción sistémica, se enfrenta a los actores como un 'hecho natural' o un 'hecho dado'¹³" (Rosa, 2013:5). Entonces, los cambios en la experiencia y la percepción subjetiva del tiempo se relacionan con la transformación sociocultural: "las estructuras temporales de una sociedad determinada son vinculantes desde el punto de vista cognitivo y normativo, además de estar ancladas en lo más profundo de la estructura

¹² Social-structural processes of modernization cannot occur without some correspondence in the construction of subjective senses of self, in other words that social-structural transformation through modernization must necessarily go hand in hand with a transformation of identity. (Rosa, 2013:5)

¹³ Regardless of its social construction and systemic production, confronts actors as a “natural fact” or a “given.” (Rosa, 2013: 5)

de la personalidad que determina el hábitus de los individuos¹⁴" (Rosa, 2013:6). Los cambios en las estructuras temporales de la sociedad moderna modifican nuestra relación con el entorno, con nosotros mismos y también afectan la forma en que nos relacionamos con el mundo físico y natural que habitamos.

Los cambios y las afectaciones se dan en tres niveles de tiempo: el cotidiano, en el cual vivimos nuestras experiencias; el biográfico, que representa nuestra trayectoria vital; y el histórico, que abarca las transformaciones generacionales. "Siempre, el tiempo biográfico y el tiempo histórico están relacionados entre sí"¹⁵ (Rosa, 2013:10), porque se busca sincronizar las experiencias vitales con lo esperado históricamente, tanto en las narrativas individuales como en las culturales. Esta división en los niveles del tiempo constituyó los ejes temáticos en las entrevistas, con el fin de detectar las rupturas en la continuidad de las experiencias, su formación y transmisión.

La categoría temporal histórica es importante porque a través de ella se demuestra cierta incompatibilidad entre los tres niveles temporales, lo cual explica una parte estructural de la aceleración social. Esto se debe a que los patrones temporales: "El ritmo, la velocidad, la duración y la secuencia de nuestras actividades y prácticas casi nunca son determinados por nosotros como individuos, sino que casi siempre están prescritos por los patrones temporales colectivos y los requisitos de sincronización de la sociedad"¹⁶ (Rosa, 2013:9).

En la investigación presentada se planteó evaluar el grado de determinismo externo en los cambios de la vida de los colaboradores e identificar los espacios de posibilidad para la autodeterminación en el manejo del tiempo y el establecimiento de un ritmo de vida sano y equilibrado.

¹⁴ The temporal structures of a given society are both cognitively and normatively binding as well as anchored deep within the personality structure that determines the habitus of individuals (Rosa, 2013:6)

¹⁵ Everyday time, biographical time, and historical time are related to each other (Rosa, 2013: 10)

¹⁶ The rhythm, speed, duration, and sequence of our activities and practices are almost never determined by us as individuals but rather almost always prescribed by the collective temporal patterns and synchronization requirements of society (Rosa, 2013:9)

La construcción de prácticas temporales en la estructura de la sociedad se logra a través de horarios de actividades que debemos realizar, ritmos institucionales, tiempo en contratos o trámites, edad para ciertos empleos o niveles de educación. En las sociedades modernas occidentales, están planificados los horarios de entrada, de salida, de descanso, de ocio, y la duración de cada actividad responde a un plan “externo a las acciones mismas” (Rosa, 2013:9).

“Sin embargo, esta práctica temporal no es la consecuencia de decisiones individuales o planes de vida, sino que resulta casi inevitablemente del principio estructural de diferenciación funcional según el cual las esferas sociales particulares siguen cada una su propia lógica temporal respectiva y los individuos están solo parcialmente incrustados en las áreas respectivas de la vida, trabajo, familia, unión, iglesia, fiesta.”¹⁷ (Rosa, 2013:9).

En consecuencia, la “calidad del tiempo biográfico e histórico también cambia: los patrones y perspectivas temporales individuales y colectivos se vuelven situacionales y están continuamente redefinidos con el flujo de las situaciones, cambios, adaptaciones, nuevas tecnologías dependiendo del contexto, por eso surge lo que Rosa (2013:20) llama ‘identidad situacional’ y ‘política situacional’.”¹⁸. Significa que siempre debes estar listo para cambiar ante las circunstancias. Surge así otra paradoja: en una sociedad dinamizada, llena de movimiento, aparece la rigidez estructural, que es el resultado del modo en que se procesa la contingencia, el constante cambio, la posibilidad de que algo sea o no sea en la modernidad.

Partiendo del tiempo cotidiano, biográfico e histórico, surge otro concepto que ayuda a comprender la argumentación de Rosa y, sobre todo, la problemática en la necesidad y búsqueda de la aceleración social: el tiempo del mundo. Rosa retoma a filósofos como Charles Taylor y Alasdair MacIntyre, quienes han subrayado la

¹⁷ Yet this temporal practice is not the consequence of individual decisions or life plans but results almost inevitably from the structural principle of functional differentiation according to which particular social spheres each follow their own respective temporal logic and individuals are only partially embedded in the respective areas of work, family, union, church, party. (Rosa, 2013:9)

¹⁸ the quality of biographical and historical time changes as well: individual and collective time patterns and perspectives become situational and are continually redefined with the flow of time in a context-dependent manner in historically novel forms of “situational identity” and “situational politics.” (Rosa, 2013:20)

unión que existe entre la historia de vida y el contexto histórico-cultural o una historia mundial narrada. Pero ¿cuál es el problema? El problema radica en que el tiempo es finito, mientras que lo infinito se encuentra en el tiempo sagrado, que va más allá de la linealidad de la vida y la historia.

“Con la ayuda del tiempo sagrado, el tiempo cotidiano, el tiempo de la vida y el tiempo del mundo se unen en un todo significativo que orienta la cultura y la acción, en el que los patrones culturales y las necesidades estructurales, los requisitos sistémicos y las perspectivas de los actores se vuelven congruentes. Pero los tres niveles sociales del tiempo están siempre conectados al poder social y político, generando una lucha de poderes¹⁹” (Rosa, 2013:11).

Actualmente, la aceleración ha permitido que el tiempo del mundo (que representa las posibilidades a realizar) se ajuste al tiempo de la vida (el tiempo real) con todas las opciones que son posibles experimentar, como viajes, trabajos, lugares y conexiones. La aceleración se ha convertido en una herramienta para hacer todo esto de manera más rápida y alcanzar más vivencias. Ahora, el tiempo del mundo (las posibilidades) y el tiempo de la vida (la realidad del tiempo con el que contamos) son compatibles. En el curso de la modernidad, “una alternativa diferente logró la hegemonía cultural a medida que avanzaba la modernidad, una que parece no tener competencia como respuesta al problema de la muerte en la modernidad tardía, a saber, la idea de que un disfrute de las opciones mundanas, una ‘vida más rápida’, permitirá una vez más el abismo entre el tiempo de la vida y el tiempo del mundo a reducir”²⁰ (Rosa, 2013:181), refiriéndose al tiempo de vida como las opciones posibles de realizar durante la vida de una persona, y al tiempo del mundo como las opciones que existen en total dentro del mundo, para ser realizadas como

¹⁹ With the help of sacred time, everyday time, the time of life and the time of the world are bound together in a meaningful whole that orients culture and action, one in which cultural patterns and structural necessities, systemic requirements and actor perspectives are made congruent. This temporal concordance is by no means always already secured. Instead, it has to be produced in political and social processes of contestation. (Rosa, 2013:11).

²⁰ A different alternative achieved cultural hegemony as modernity advanced, one that seems to be without competition as an answer to the problem of death in late modernity, namely, the idea that an accelerated enjoyment of worldly options, a “faster life,” will once again allow the chasm between the time of life and the time of the world to be reduced (Rosa, 2013:181)

posibilidades. Pero el autor aclara “El sentido de la muerte está indisolublemente ligada a la cuestión del derecho. Así, la idea de la buena vida correspondiente a esta respuesta, que se convirtió históricamente en la idea culturalmente dominante, es concebir la vida como la última oportunidad²¹.” (Rosa, 2013:181). La relevancia de esta explicación, que involucra el tiempo del mundo y el tiempo sagrado, consiste en el uso diferenciado de los conceptos de la posibilidad y la oportunidad en las narrativas generacionales, que justifican la necesidad de acelerar para cumplir las expectativas de la buena vida.

Las conceptualizaciones expuestas sirven como referencia para abrir los temas del límite (incluyendo la muerte), las posibilidades y oportunidades, la buena vida y el disfrute, como los indicadores de la aceleración en las experiencias narradas por los colaboradores entrevistados. Los niveles del tiempo cotidiano, biográfico e histórico están presentes en la estructura de la entrevista, mientras que los tiempos mundo y sagrado influyen en la construcción de las expectativas para el futuro.

c) Tipos de aceleración social.

La referencia más importante para todos los estudios de la aceleración y la contribución teórica de Rosa es la categorización del mecanismo de aceleración. Este mecanismo se inicia con la dinamización tecnológica, las innovaciones que permitieron y generaron los cambios sociales, y finalmente, aceleraron los ritmos de vida. A su vez, esto demanda nuevas soluciones tecnológicas para despejar la saturación de la agenda, compactar las actividades y liberar tiempo.

Los ritmos de comunicación, distribución, producción, consumo y movimiento han estado en aumento durante los últimos doscientos años. Sin embargo, es importante aclarar que la aceleración tecnológica no es la que determina la aceleración en sí misma. La lógica económica del capitalismo, junto con el desarrollo tecnológico, se convierten en los principales impulsos de la aceleración moderna.

²¹ the meaning of death is indissolubly tied to the question of the right or “good life.” Thus, the idea of the good life corresponding to this answer, which historically became the culturally dominant idea, is to conceive of life as the last opportunity (Rosa, 2013:181)

“En el sistema económico capitalista, sin embargo, la velocidad continuamente creciente de la producción va necesariamente de la mano con la escalada de las velocidades de distribución y consumo, que a su vez son impulsadas por las innovaciones tecnológicas y, por lo tanto, comparten la responsabilidad por el hecho de que las estructuras materiales de la sociedad moderna se reproducen y modifican en períodos de tiempo cada vez más breves²²”. (Rosa, 2013:74),

Pero más allá de las formas de aceleración tecnológica, la modernidad se caracteriza simultáneamente por la aceleración en procesos de organización, decisión, administración y control.

La aceleración tecnológica se manifiesta en el desarrollo del transporte, que ha roto los límites espaciales y temporales, permitiendo de manera más rápida y eficaz los desplazamientos de un lugar a otro. La movilidad tecnológicamente equipada se ha acompañado del desarrollo de los medios de comunicación, que han permitido desasociar el espacio geográfico del tiempo. De igual manera, se produce un cambio en los sistemas productivos, donde todo se mueve libremente a través del mercado capital, rompiendo los límites que en un momento histórico eran válidos.

La aceleración del cambio social se comprende como el incremento del ritmo de los cambios, “prácticas, orientaciones de acción y, por otro, las estructuras asociativas y patrones de relación²³” (Rosa, 2013:74), y también implica que los propios ritmos de cambio se transforman, lo que conlleva un doble sentido. Sin embargo, Rosa encuentra una complicación, ya que no hay un consenso en las ciencias sociales respecto a un indicador concreto del cambio social. Por lo tanto, ofrece una serie de argumentos conceptuales que ayudan a evaluar los posibles indicadores relevantes que conforman el cambio social.

²² “In the capitalist economic system, however, the continually rising speed of production necessarily goes hand in hand with the escalation of speeds in distribution and consumption, which are in turn driven by technological innovations and thus share responsibility for the fact that the material structures of modern societies are reproduced and altered in ever shorter periods of time.”
(Rosa, 2013:74)

²³ Practices and action orientations and, on the other, associational structures and patterns of relationship (Rosa, 2013: 74)

Retomando las construcciones conceptuales de Reinhart Koselleck y Herman Lübbe para afirmar que la aceleración del cambio social puede definirse “como un aumento del ritmo de las experiencias y expectativas orientadas a la acción y como una contracción de los periodos de tiempo que determinan el presente en las respectivas esferas funcionales, de valor y de acción” (Rosa, 2013:76). Esta definición está con base en las reconstrucciones para crear las variables de la aceleración en el apartado 1.2 “Aceleración como experiencia”. Rosa (2013:304) sostiene que el aumento cuantitativo de la velocidad del cambio, intervenido por la tecnología y lo social, influye en los cambios cualitativos en la experiencia del tiempo: “También cambia la calidad y la cantidad de las relaciones sociales, las prácticas y las orientaciones de acción”²⁴. La necesidad de actualización y adaptación constante, ahora son características necesarias para poder vivir un futuro: “Quien no se readapte continuamente a las condiciones de acción en constante cambio (actualizando, en un sentido literal y figurativo, tanto el "hardware" como el "software") pierde las conexiones que permiten las opciones en el futuro²⁵” (Rosa, 2013:117). La flexibilidad, la agilidad, la multitarea, la formación permanente y la necesidad continua de mejora parecen ser prácticas indiscutibles en el trabajo y la vida personal de la modernidad tardía.

Sosteniendo que, “los actores se sienten estresados y presionados por el tiempo para seguir el ritmo de los cambios y no perder opciones o conectividad debido a la obsolescencia de sus conocimientos y habilidades”²⁶, Rosa (2013:118) hace una observación: “Es la inestabilidad, más que el cambio real, la responsable de la pérdida de certidumbre en muchos ámbitos²⁷”. Los niveles de estrés y presión de tiempo tan comunes están asociados con las exigencias individuales e institucionales de estar permanentemente disponibles, en línea y actualizados con

²⁴ The quality and quantity of social relationships

²⁵ Whoever does not continually readapt to the steadily shifting conditions of action (updating or actualizing, in a literal and figurative sense, both “hardware” and “software”) loses the connections that enable future options. (Rosa, 2013:117).

²⁶ Actors feel placed under stress and time pressure to keep up with changes and not lose options or connectivity because of the obsolescence of their knowledge and skills. (Rosa, 2013:118)

²⁷ It is instability rather than actual change that is responsible for the loss of certainty in many realms (Rosa, 2013:118)

lo último en tecnología. En consecuencia, las personas e instituciones rápidas, ágiles y actualizadas en el mundo digital se vuelven autoridades dominantes.

“El hallazgo más importante de la discusión sobre las ramificaciones del cambio social acelerado es que las altas tasas de cambio producen una creciente presión para adaptarse tanto para los individuos como para las organizaciones. Esto lleva a un sentimiento generalizado de que uno está parado no solo en una pendiente resbaladiza, sino en un terreno que se está deslizando (a diferentes velocidades), como si uno estuviera en "pendientes resbaladizas" o una escalera eléctrica de bajada: para mantener la posición, evitar perder oportunidades, y cumplir con los requisitos de sincronización, uno tiene que monitorear constantemente los cambios y seguir el ritmo del entorno social".²⁸ (Rosa, 2013: 306).

Para no quedarse completamente fuera del sistema social, la respuesta se concreta en la aceleración del ritmo de vida. El ritmo de vida es una de las tres categorías conceptuales de Rosa y refleja la impresión de las experiencias en los actores. En este mundo, se pueden realizar las actividades cada vez más rápido, pero hay una sensación de tener menos tiempo. Rosa (2013:121) define esta experiencia como "el aumento de episodios de acción y/o experiencia por unidad de tiempo como resultado de la escasez de recursos temporales". Las acciones, los momentos e incluso las experiencias individuales están, según Rosa, cada vez más comprimidos como resultado de la velocidad tecnológica y del creciente cambio en el ritmo social. Esto se asocia con el creciente volumen de información, mercancía, impulsos, cambios y conexiones a los que los actores están expuestos o deben comprometerse por necesidad. Se vuelve una imposición de obligaciones sociales y laborales, lo cual es paradójico, ya que está destinado a hacer más, pero al mismo tiempo se convierte en una distracción constante. Nos encontramos inmersos en esta realidad en constante expansión, y para poder existir y funcionar en ella, la

²⁸ This leads to the widespread feeling that one is standing not just on a slippery slope but on terrain that is itself slipping away (at varying speeds), as if one were on "slipping slopes" or a down escalator: in order to maintain one's position, to avoid lost opportunities, and to meet the requirements of synchronization, one has to constantly monitor and keep pace with changes in the social environment. (Rosa, 2013:306)

aceleración de las acciones es una excelente herramienta. Gracias a los celulares y las nuevas tecnologías, existe la inmediatez en las respuestas y la disponibilidad continua, lo que ha permitido grandes ventajas comunicativas. Sin embargo, también se ha desarrollado la problemática de la imposición de una obligación social y laboral de conectividad en tiempo real y la disponibilidad 24 horas al día, 7 días a la semana, especialmente en ciertas actividades laborales y educativas.

Rosa identifica cuatro manifestaciones del aumento del ritmo de la vida moderna: "la aceleración de las acciones individuales, la eliminación de las pausas, la sobreposición temporal de las actividades (multitarea) y la sustitución de las actividades temporalmente costosas por otras que ahorran tiempo²⁹" (Rosa, 2013:128-129). La sensación de que la vida se acelera cada vez más está relacionada al "miedo de perderse y la compulsión a adaptarse³⁰" (Rosa, 2012:134), y se origina en los ritmos acelerados de la comunicación, de los cambios en la producción y la tecnología, como se mencionó anteriormente.

Rosa aborda los orígenes culturales de por qué la gente busca y prefiere la aceleración, o en algunos casos, no se da cuenta de ella. Una característica importante en este sentido es la falta de tiempo, o "esta presión del tiempo que tiene una connotación positiva en los patrones de reconocimiento social modernos: no tener tiempo deseado y productivo³¹." (Rosa, 2013:135). Rosa reconoce otro aspecto relevante: que el orden de los valores se estructura cada vez más a través de la perspectiva temporal, es decir, es el problema más reciente o presente, es el que se convierte en el más importante. En otras palabras, "la urgencia del plazo"³² (Rosa, 2013:140), las prioridades y los plazos cortos son una consideración abrumadora que estructura los tiempos y calendarios individuales e institucionales

²⁹ The speeding up of individual actions, the elimination of breaks, the temporal overlapping of activities (multitasking), and the replacement of temporally costly with time-saving activities. (Rosa, 2013:128-129)

³⁰ Two natural causes for the feeling of time pressure are the fear of missing out and the compulsion to adapt (Rosa, 2013:134)

³¹ That time pressure has a positive connotation in the patterns of modern social recognition: not to have any time signals desirability and productivity. (Rosa, 2013:135)

³² "The urgency of the fixed term" (Rosa, 2013: 140)

en una sociedad moderna tardía, lo cual también se puede observar en la conducta y toma de decisiones de los entrevistados.

Cada forma de aceleración antes mencionada (aceleración tecnológica, aceleración del cambio social y aceleración del ritmo de vida) constituye un sistema que se impulsa a sí mismo, donde cada aceleración se implica, se relaciona, se vincula y da pie a que continúe; a lo anterior lo llama el "ciclo de la aceleración social", donde la aceleración técnica tiende a aumentar el ritmo del cambio social, lo que a su vez aumenta inevitablemente el ritmo de vida, lo que induce a una demanda continua de aceleración técnica con la esperanza de ahorrar tiempo, y así sucesivamente. Sin embargo, cada una de estas formas de aceleración también tiene un controlador externo: la aceleración tecnológica a través del motor económico de la lógica capitalista, la aceleración del cambio social por medio del motor estructural, y la aceleración del ritmo de vida se mueve por el motor cultural: la promesa de velocidad de la primera modernidad.

Al mismo tiempo, la aceleración social también se retroalimenta y, al interactuar con los motores externos, da forma a la estructura temporal de la vida moderna. Sin embargo, la aceleración social es un fenómeno muy diferenciado y desigual, por eso Rosa advierte que no todo se acelera en la sociedad moderna. Hay procesos e instancias sociales que permanecen iguales o incluso se desaceleran. Además, existen límites naturales de la velocidad, como los ritmos biológicos de un embarazo que no se pueden acelerar, o lo que Rosa llama "oasis de desaceleración", como algunos grupos sociales no afectados por la aceleración.

También existe otra forma de desaceleración, como una consecuencia involuntaria o por mal funcionamiento de la misma aceleración, siendo el ejemplo más claro el tráfico en las calles. Además de los casos anteriores, existen dos formas de desaceleración con la intención de serlo desde la lentitud como ideología, por ejemplo, el movimiento de *Slow Food* o *Slow professor*, o técnicas de relajación, yoga, meditación, "al final, están destinados a servir al objetivo de hacer frente a la

vida acelerada del lugar de trabajo, las relaciones o la rutina diaria, incluso con más éxito³³ (Rosa, 2013:87) brindando un resultado con mayor eficiencia, más rápido.

Hay una paradoja muy interesante en la teoría de Rosa: la aceleración tecnológica promete ahorrar tiempo y generar más tiempo libre, lo cual es el objetivo de muchos dispositivos, ahorrar esfuerzo físico y tiempo. Sin embargo, Rosa muestra la paradoja de la disminución del tiempo en la modernidad tardía. Simultáneamente, en la modernidad, las actividades de comunicación, transporte, consumo y producción no solo son más rápidas, sino que los intercambios ocurren con mayor frecuencia.

La sociedad moderna puede percibirse como una sociedad de la aceleración en la medida en que los ritmos de crecimiento y las necesidades sociales superan los ritmos de aceleración de los procesos existentes. Es decir, la cantidad de mercancías, servicios, mensajes e información transmitidos, así como el número de distancias recorridas, superan los ritmos de aceleración tecnológicamente posibles o la capacidad de aceleración de una actividad en particular (Rosa, 2013: 68). La pregunta de si se logra ahorrar tiempo con el uso de los electrodomésticos ilustra esta paradoja, especialmente en el caso de las entrevistas.

d) Desintonización como el diagnóstico de la sociedad en la aceleración.

Oswaldo Spengler en "*Decline of West*" (1918) habla de la "sintonización" como el valor superior en la evolución. "Cultivar el ritmo" es una tarea de continuidad y, según la sociología contemporánea, está amenazada por la aceleración. La sociedad de la aceleración se caracteriza por la capacidad simultánea de cubrir los procesos más rápidamente en relación con el tiempo y cualitativamente con mercancías, información e intercambios que se consumen, procesan y comunican. Por un lado, la escasez de tiempo pretende más velocidad y, por lo tanto, impulsa la necesidad de una invención tecnológica cada vez más rápida que ahorre tiempo. La asimetría temporal también se manifiesta en el plano estructural cuando las diferentes velocidades de los subsistemas sociales se cruzan entre sí. Los ritmos

³³ They are meant in the end to serve the goal of coping with the swift-paced life of the workplace, relationships, or everyday routine even more successfully (Rosa, 2013:87).

de la educación o la política democrática no pueden seguir el ritmo en tiempo real del capitalismo impulsado por algoritmos. Rosa llama a este fenómeno temporal "la simultaneidad de lo no simultáneo", que produce varias arritmias en lugar de encontrar la resonancia estimulante de los procesos constitutivos de la vida en la sociedad. Iparraguirre (2011) observa en América Latina las arritmias de los ciclos productivos y financieros, económicos y ecológicos, que se expresan en las obras no terminadas, el desconocimiento de los ritmos, la incapacidad de planificar y presupuestar, y las brechas intergeneracionales.

El tiempo se ha convertido en un medio para conquistar el espacio. El calendario establecido para todo el mundo busca una referencia temporal igual para todos y todas las naciones a través de la globalización: "Todos los diagnósticos de la globalización coinciden en que la simultaneidad de lo no simultáneo está aumentando rápidamente" (Rosa, 2013:19). Esto representa una "desnacionalización progresiva" y un "ablandador institucional" (Rosa, 2013:211), lo cual constituye otra oleada de aceleración social como una nueva condición.

“Un régimen espacio-tiempo alterado como resultado de la comprensión más reciente. Se caracteriza espacialmente por la sustitución de lo estable y lo fijo con los flujos en movimiento perpetuo, y temporalmente por la disolución de ritmos y secuencias estables siguiendo la [...] contemporaneización incluso de lo no contemporáneo (Rosa, 2013:216-217).

El equilibrio dinámico se ha convertido en un ideal del desarrollo debido al desplazamiento continuo del equilibrio en los procesos de la modernización desintonizada. No todo se acelera de la misma manera, lo que da lugar a arritmias en todas las esferas y niveles de la sociedad. Además, la demanda de integración ya no puede satisfacerse a nivel temporal, lo que genera problemas sociales, políticos y psicológicos a pesar de los esfuerzos globales por sintonizarse y estabilizarse en el movimiento. La sociedad necesita de la aceleración tecnológica, el crecimiento sistemático material y la innovación cultural para poder mantener las instituciones y estructuras en un modo de estabilización dinámica.

1.1.3 Espacialización de la teoría de aceleración. Modernización en América Latina.

Cada cultura tiene sus huellas temporales únicas. Conocer un pueblo es conocer los valores del tiempo por los que rige su vida.

J. Rifkin (1989)

En este apartado se precisan ciertas características culturales del sujeto de percepción del tiempo en América Latina, su determinación por la temporalidad y el tipo de modernidad que están viviendo, así como su autodeterminación estratégica para lidiar con las estructuras sociales del tiempo y asignar valoraciones interpretativas a sus experiencias de cambio y manejo del tiempo. Esta precisión permitió captar los significados de la variable Adaptación/Resistencia a los procesos acelerados de la modernización en México y construir las variables analíticas de la actitud en relación con la tecnología, determinación interna/externa en los cambios en la vida y activo-participativo/pasivo-distante, que reflejan la intervención de la aceleración institucionalizada en los ritmos de vida cotidianos, semanales, anuales y biográficos. De esta manera, se abre la posibilidad para identificar el tipo de aceleración que están experimentando, independientemente de si la han detectado o no.

a) La “otra” espacialización.

Para la aproximación al campo de América Latina se utilizó el concepto de la Espacialización, ya mencionado en el contexto de la tendencia de la expansión de las estructuras temporales occidentales de la Temporalidad hegemónica, su universalización y homogeneización por los procesos de la modernización y, después, la globalización. En esta tendencia las temporalidades originarias se quedan subordinadas y están desconfigurándose en la coexistencia con las estructuras temporales dominantes.

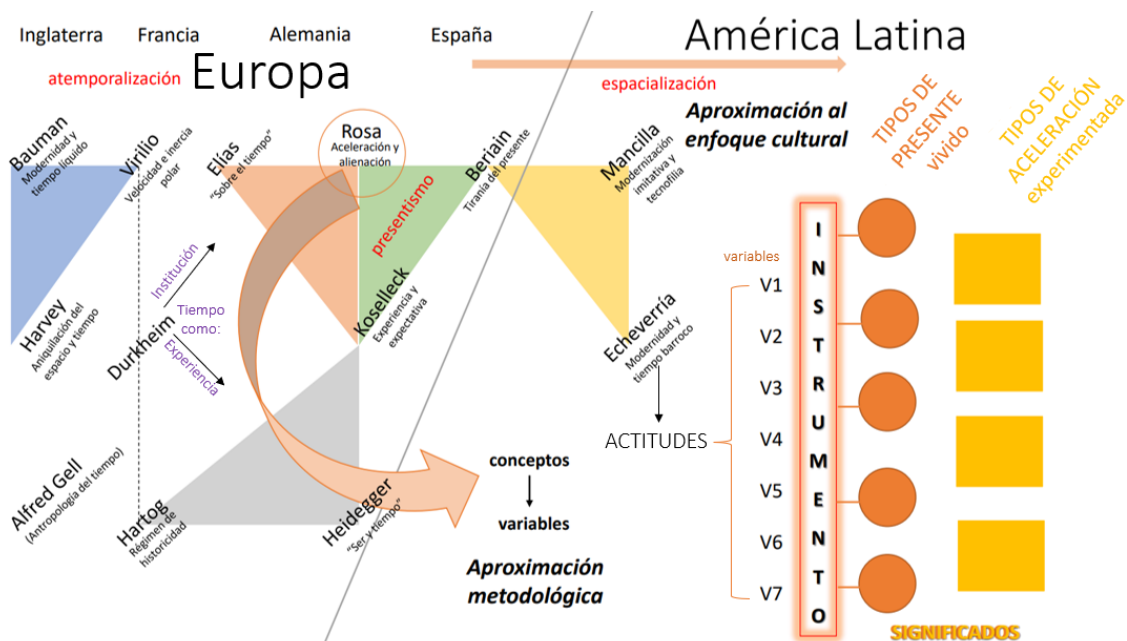
Pero existe otro concepto de la Espacialización como la tendencia en el plano epistemológico y consiste en la fragmentación, deshomogeneización o traducción

de las experiencias de la temporalidad hegemónica en los diferentes contextos culturales, los modos de asimilación del orden temporal dominante o la resistencia en sus formas activas y pasivas. Se trata de descolonizar el conocimiento de la sociología de aceleración europea desde las teorías contextualistas, incluyendo la Antropología de tiempo, más desarrollada en América.³⁴

La Teoría de Relatividad de A. Einstein, publicada en 1916, hizo del espacio y tiempo las variables dependientes. Los geógrafos, historiadores, sociólogos, filósofos del siglo XX convergen en que la percepción del tiempo y espacio ha sido distorsionada, por lo tanto, la percepción de la realidad sufre una alteración. Mientras que en el occidente surgen las hipótesis sobre compresión, hasta aniquilación del tiempo y espacio (Harvey, 1998; Bauman, 2002), la temporalización como discontinuidad y fragmentación, la experiencia de presentificación, que se reduce al presente desarticulado de sus horizontes, hasta perder la significación (Virilio, 2007), este trabajo se inscribe en la tendencia de espacialización del tiempo (Ramos, 2007), que se caracteriza por la categorización sociocultural del enfoque temporal. (Ver esquema 1).

³⁴ Iván Ojeda (Chile) tematiza el malestar manifestado en América latina durante los últimos años poniendo especial énfasis en el rendimiento posible de una teoría de aceleración aplicada a las particularidades del contexto latinoamericano. Y, por otro lado, Darío Montero problematiza el potencial universal de una teoría de aceleración a la luz de las teorías de la modernidad contextualistas, dónde el énfasis está puesto en las particularidades culturales de cada grupo social. A la luz de esta propone que la perspectiva de Rosa permite reflexionar una complementariedad entre estos dos enfoques (Bueno, A., Torres, F., 2020, Tiempos críticos. Crisis y política de aceleración, en Cuadernos de teoría social, 6(11):5-10).

Esquema 1: Estado en cuestión



Fuente: Elaboración propia con base en R. Ramos (2007), E. Dávila (2016), C. Vargas (2007).

“Unificando el espacio lo aniquilamos, pero, fragmentándolo damos importancia a la identidad y acción social. De esta manera privilegiamos la *espacialización* del tiempo por encima de la aniquilación del espacio por el tiempo - es la expresión de la posmodernidad como una nueva *experiencia*” (Dávila, 2015: 166). El hecho de situar la investigación en un espacio cultural no unificado por completo, con una fuerte presencia del tradicionalismo, permite encontrar variaciones en la percepción del tiempo y en la experiencia de interactuar con las estructuras temporales dominantes. Existe un régimen moral que determina los significados que se asignan a la necesidad de acelerar o frenar debido a las repercusiones en su mundo de vida. Entonces, en México la Modernidad, aunque se "presentifica", no se "licúa" sino que se diversifica. No se "aniquila" sino que sigue atrayendo con las ideas de "acelerar para alcanzar y rebasar": Lo acrítico y lo utópico configuran nuevas formas de dependencia y consumismo

Este nexo de la Sociología de aceleración y Antropología de tiempo, el puente entre el mundo occidental y América Latina no sería posible sin las apelaciones a los trabajos de J. Beriain y su seguimiento en las tesis de la escuela española (E. Dávila, M. Orozco Pérez, N. Miravet Salvador entre otros). El libro “Aceleración y tiranía del presente. La metamorfosis en las estructuras temporales de la Modernidad” (Beriain, 2008) es citado con más frecuencia en las investigaciones latinoamericanas sobre el tiempo y su aceleración (no solo por el hecho de no requerir de la traducción al español, como algunos libros no traducidos de H. Rosa). Sigue la línea del “weberianismo cultural” hermenéutico e interpretativo, usa imágenes y metáforas del tiempo, que hace la lectura atractiva visualmente. El anuario publicado en España invita a investigadores latinoamericanos para establecer un diálogo sobre la aceleración diversificada espacialmente.

Desde el contexto geográficamente más cercano al espacio de estudio en este trabajo, la Dra. Ma. Magdalena Trujano Ruiz³⁵(2004), señala la tendencia de transición de una Modernidad tradicional en México hacia otra Modernidad, a la que denomina "actual" que se caracteriza por:

- 1) Inclusión de la “relatividad” cognoscitiva y su efecto en la vida cotidiana individual y social
- 2) Presencia de lo incierto, cambiante en el sentido de la vida
- 3) Normalización del cambio acelerado, que pretende calmar las “mareas existenciales” de la vida inestable y futuro impredecible
- 4) Aceptación de los avances tecnológicos que generan la necesidad de adaptarse sin mucha resistencia a cambiar la noción tradicional del tiempo y espacio
- 5) Temporalidad moderna es total, ordena y organiza diferentes tiempos: ocio, trabajo, descanso, comida, sueños, festejos...

La diversidad de lo real y la tolerancia a la “relatividad de los factores y conceptos por considerar en la acelerada transformación”, “mantenerse al día”, “supervivencia

³⁵ Socióloga de la UAM, en su trabajo "Sobre la comprensión del tiempo en la actualidad" (2004)

en la yuxtaposición a los relojes” (Trujano, 2004:156) - son los rasgos del comportamiento actual.

¿En qué se diferencia del diagnóstico occidental? Leí en una guía turística (destinada a los rusos que viajan a México) una advertencia sobre “la noción del tiempo es relativa; expresa más la intención que lo racional, carece de precisión y compromiso”. Entonces, ¿la relatividad, que distingue la mentalidad mexicana, es producto de la aceleración que “cuestiona la racionalidad como garantía de la verdad”? (Trujano, 2004:159) ¿O es la falta de la racionalidad por la modernización “atrasada” con la resistencia desde el modo tradicional irracional de pensar y actuar?

b) La adaptación imitativa.

Hugo Celso Felipe Mansilla³⁶(2003) señala los rasgos distintivos que participan en la construcción de la identidad y, consecuentemente, en la percepción: la adopción de valores metropolitanos de orientación colectiva, la modernización y urbanización aceleradas, el consumismo masivo, la tecnificación de la vida cotidiana, la preservación de la cultura política tradicional y las pautas premodernas de comportamiento en las esferas *familiar* y *espiritual*.

“Esta mixtura, que ciertamente resulta exitosa para consolidar identidad colectiva amenazada y anacrónica, es al mismo tiempo favorable para perpetuar prácticas y patrones irracionales y parcialmente totalitarios en nombre de una herencia cultural genuinamente propia y bajo el barniz de su designio *protagonista del desarrollo*” (Mansilla, 2003:81-82).

Los innumerables esfuerzos por rescatar una identidad colectiva válida, inconfundible y propia en medio de un mundo *cambiante* como el globalizado actual consisten en el intento de revitalizar la herencia sociocultural del autoritarismo (contraria al espíritu *crítico*) y, al mismo tiempo, poner este legado al servicio de un desarrollo rápido basado exclusivamente en el progreso material y técnico, en una

³⁶ Filósofo político boliviano-argentino, en su libro “Tradición autoritaria y modernización imitativa: dilemas de la identidad colectiva en América Latina” (2003)

urbanización acelerada y en una visión unilateralmente instrumentalista de la modernidad.

“En las naciones periféricas donde su predisposición tecnicista se muestra más abiertamente y donde exhibe de modo más palpables sus aspectos negativos y hasta regresivos, que se derivan de una industrialización masiva pero carente de originalidad y proposición, de un ritmo demasiado rápido de una urbanización y un descuido casi premeditado de cuestiones ecológicas y demográficas, es decir, una negligencia deplorable con respecto a una perspectiva humanista de largo plazo” (Mansilla, 2003:86).

Según su opinión, los países de América Latina están experimentando un largo proceso de asimilación de los parámetros universales de evolución histórica como propios, adoptando los patrones de una civilización que dicen combatir y despreciar. Por eso obtienen resultados mediocres a la defensiva y tienen un entorno deteriorado.

Sus *expectativas* crecientes consisten en obtener lo más rápido posible los beneficios de las sociedades del Norte, como un anhelo colectivo. "Los avances técnicos son percibidos en América Latina como hechos de validez universal, dignos de ser incorporados inmediatamente a las actividades", pero el pluralismo, los derechos y la libertad de expresión son “meramente occidentales, circunscritos a un ámbito geográfico y *temporal* restringido y, por lo tanto, de una validez relativa” (Mansilla, 2003:87).

La aceptación selectiva produce ambigüedades: algunos patrones de consumo y gratificación están "separados de su contexto de origen", puestos por encima de las críticas. Es un "caso dramático de la fijación negativa de un respeto a los logros del odiado y envidiado mundo metropolitano, occidentalizado" (Mansilla, 2003:99). Debido a la ausencia de una tradición crítica, la conciencia colectiva está sometida a los efectos de la *demonstración* de un supuesto modo de vida superior (Mansilla, 2003:87).

“La consecuencia global es un ordenamiento económico, político y cultural con rasgos claros de imitación subalterna, carente de originalidad en las

esferas decisivas de la vida moderna y, a causa de su falta de racionalidad a largo plazo, con el peligro de socavar su propio funcionamiento natural, si persiste el ritmo actual de destrucción del medio ambiente” (Mansilla, 2003:86).

Entonces, la aceleración tecnológica tiene más repercusiones en las vivencias de la población en México debido a su uso irracional de tecnología, a lo cual Mansilla se refiere como tecnofilia, donde las nuevas tecnologías son percibidas como un remedio milagroso y una promesa de mejora que permite alcanzar rápidamente las expectativas. Los cambios sociales impuestos por las estructuras temporales racionales capitalistas, con sus valorizaciones aceptadas como exigencias modernas y la aplicación del autoritarismo, inflan las estructuras burocráticas y, en lugar de generar dinamismo, producen más rigidez. La percepción acrítica del pasado, del régimen temporal moderno presente y de las aspiraciones de una buena vida en el futuro, impide sintonizar los procesos *imitativos* de la *adaptación*, margina la *resistencia* desde las tradiciones y fragmenta los esfuerzos de los movimientos sociales para lograr una resonancia que conduzca a un cambio en las estructuras temporales, que marque un ritmo de vida beneficioso para la salud psíquica, física, social y ambiental.

Mansilla interpreta las *resistencias* como “huida al colectivismo arcaizante, nacionalismo o populismo anticolonial o fundamentalismo religioso” (Mansilla, 2003:83-84) que pasa del "modelo positivo-imitativo" a "activo-sincretista" en los procesos de aculturación. En este caso, la identificación de las actitudes intermedias entre la adaptación y la resistencia presenta un reto, ya que la polarización se desdibuja en los procesos ocultos de aparentar, imitar y evitar el enfrentamiento. Se pudo profundizar en esto utilizando la tipología de las actitudes propuesta por B. Echeverría (2000) que se expone más adelante.

En la teoría occidental la aceleración social institucionalizada “tiene resistencias si la sociedad pone “frenos” como parte integral de su estructura”. (Dávila, 2005:220). Y si las resistencias surgen en oposición a las estructuras del poder, ya sean activas o pasivas, su impacto se desvanece en la coexistencia de las diferentes

Modernidades. Estas incluyen economías informales, adaptaciones imitativas, distanciamientos quejosos y revanchas imaginarias, que se intentó comprender a través del prisma de la Modernidad Barroca (Echeverría, 2000). Si se comprobó que la aceleración en América Latina difiere de la occidental, también se observó que la desaceleración adopta formas más diversas.

Las "islas de aceleración" intencionales, como las escuelas de alto rendimiento que buscan garantizar el éxito y los puestos más altos en la economía mexicana o en el extranjero, justificando así la inversión en costosas colegiaturas y ritmos inhumanos de trabajo las 24 horas del día, coexisten con:

- Las "islas" u "oasis de desaceleración", tales como refugios territoriales, sociales o culturales, que se encuentran bajo presión o exclusión y parecen suspendidos en el tiempo.
- Hay movimientos sociales que construyen su oposición reconociendo los "límites físicos" en la renovación de los recursos naturales, así como en los procesos cognitivos y psicológicos.
- También existen bloqueos disfuncionales como la depresión, que surgen como reacción a la aceleración. Por otro lado, existen retiros, pausas y escapadas para recuperar energía y aumentar la creatividad, los cuales son de carácter funcional. Al igual que las guías de gestión del tiempo y sus directrices de optimización.

De esta manera se preparó la profundización en los posibles matices de la percepción del tiempo, que se encuentran entre la adaptación y la resistencia, tal como lo plantea Bolívar Echeverría (2000) y que denomina como la actitud "barroca"³⁷.

c) La actitud y el tiempo "barroco"

³⁷ El barroco salió de la historia del Arte, y se ha afirmado como la categoría en la historia de la cultura (Echeverría, 2000:32). "Barroco" es un conjunto de los estilos artísticos postmodernistas y el conjunto de los comportamientos de modos de ser y actuar del siglo XVII (Echeverría, 2000:42): 1. Improductivo, irresponsable: falso, ornamentalista, superficial, inmedatista, sensualista; 2. Deformador de lo clásico: rebuscado, retorcido, artificial, exagerado, extravagante, recargado, redundante; 3. Represor de la creatividad: ritualista, ceremonial, tendencioso, esotérico, asfixiante.

La preocupación de Echeverría por este tema surge de las dimensiones reales de la crisis de nuestro tiempo, la decadencia de lo humano en general al reducir los valores últimos a los occidentales, y la crisis de la cultura debido al pseudo-universalismo (este pseudo-universalismo implica una visión amplificada del localismo, donde se considera a los demás como simples variaciones). “Es la crisis del proyecto de la modernidad capitalista, un proyecto civilizatorio de larga duración, que se cumple de múltiples formas y prevalece sobre otras alternativas y que domina actualmente, convertido en un esquema operativo, capaz de adaptarse a cualquier sustancia cultural” (Echeverría, 2000:34).

Aunque es innegable que el dominio de la modernidad establecida no es ni absoluto ni uniforme, "está compuesta por un sinnúmero de versiones diferentes de sí misma, que fueron vencidas y dominadas por una de ellas en el pasado, reprimidas y subordinadas, no dejan estar activas en el presente" (Echeverría, 2000:35). La persistencia social y la relevancia histórica de la modernidad de lo "barroco" afirman la posibilidad de una estructura que no se limite a la lógica capitalista de producción, circulación y consumo de la riqueza social (Echeverría, 2000). Esta estructura es imaginable, realizable y representa una utopía alcanzable. Por lo tanto, no se compromete con el proyecto civilizatorio, "se mantiene al margen del productivismo afiebrado que la ejecución de este proyecto trae consigo"³⁸. Este distanciamiento no es un quietismo indiferente ni un abandono del mundo, sino una "desviación esteticista de la energía productiva" en la construcción de este mundo; es una desviación que busca dar importancia al aspecto estético y creativo en lugar de simplemente enfocarse en la productividad "actividad preocupada casi obsesivamente por el disfrute de lo bello como la experiencia cotidiana", alterando de esta manera la jerarquía axiológica dominante, y con ello la temporalidad del tiempo como "el campo de la percepción en el que las cosas cambian sin dejar de ser ellas mismas" (Echeverría, 2000:186).

³⁸ Es una estrategia, que acepta las leyes de la circulación mercantil, a las que se sacrifica, [...] pero, al mismo tiempo, se inconforma con ellas y las somete a un juego de transgresiones que las refuncionaliza" (Echeverría, 2000:46).

La Modernidad de lo "barroco" se basa en la clasificación de diferentes tipos de *temporalidades*, donde el barroco se convierte en un principio de la estructuración de la *experiencia* del tiempo. El *barroquismo*, como modelo de comportamiento transhistórico que se manifiesta en culturas en decadencia, encuentra en la modernidad la posibilidad de su realización más plena. Esto ofrece oportunidades para problematizar y adoptar una actitud *crítica* hacia la modernidad³⁹.

Esta actitud estructura y reconoce las características generales de la vida moderna y detecta una que merece ser constitutiva de la modernidad, respondiendo a las necesidades. Es una construcción del "mundo de vida" que enfrenta y resuelve las contradicciones de la coexistencia social en el trabajo y el disfrute cotidianos. En la crisis de la Modernidad, surge una cierta práctica de posmodernidad que busca encontrar una solución o superación salvadora para "abrir el lugar para los reprimidos y desechados por la Modernidad, condenados a una existencia clandestina. Es un comportamiento con el "gusto" por lo inestable, multidimensional y mutante" (Echeverría, 2000:14). Esta presencia era reconocida como rasgo cultural distintivo de la periferia americana del mundo moderno, donde la gravitación de la modernidad capitalista siempre fue débil, desfalleciente y otras discontinuidades con ella (pre-modernas y semi-modernas) prefiguraron lo posmoderno. La actitud o estrategia barroca reside en la incongruencia de la Modernidad, la urgencia y la posibilidad de una Modernidad alternativa que haga "visible" lo que no lo es y "actualizar las posibilidades abiertas cuya caducidad es inocultable". Este instrumento teórico invita a pensar en un "después" y un "más allá" de la Modernidad y su discontinuidad.

En América Latina, con sus "sociedades construidas sobre la destrucción y la conquista Ibérica de las culturas indígenas", la modernidad barroca tiene oportunidades de prevalecer sobre otras. Debido a su "soledad histórica" y a la "falta de experiencia del otro", se asignó a este otro la divinidad, y su desventaja era la

³⁹ Si Mansilla marca la actitud acrítica como el rasgo de la Adaptación imitativa, la actitud barroca (crítica) se clasifica como la resistencia, aún que pasiva, en nuestra construcción de posibles significados de la variable Adaptación/resistencia.

incapacidad de odiarlo como una voluntad de anularlo. Mientras tanto, los europeos percibían a la otredad como una amenaza, a pesar de los proyectos humanistas de evangelización, y buscaban pretextos para destruir al otro. En esta mezcla de revitalización de la fe y modernidad individualista abstracta, que giraba en torno a la vitalidad del capital, se reveló la incomodidad de las explicaciones de las cualidades yuxtapuestas o del mestizaje: "no parece tener otra manera de coexistir entre sí que no sea devorarse las unas a otras" (Echeverría, 2000:51).

Aunque la estrategia de expansión de la civilización europea no tuvo éxito, los restos desarticulados de las culturas originarias seguían dependiendo de las instituciones político-religiosas europeas para mantenerse. Se mantuvieron porque los unía la voluntad civilizada. "Inadecuado y desgastado, el esquema civilizatorio europeo era de todos modos el único que sobrevivía en la organización de la vida cotidiana" (Echeverría, 2000:53)

La cultura originaria, para mantener su vigencia amenazada, tenía que acudir a la ayuda del otro, "configurándose con él y reconstruyéndolo" (Echeverría, 2000:54) como única garantía. El mestizaje de las formas culturales era una estrategia de sobrevivencia, "vida después de la muerte". Resistían en su modo de simbolización de lo real, trascendiendo del plano donde estaba la derrota, al plano de denominadores, aunque sin su colaboración sino en resistencia⁴⁰.

La propuesta para vivir "en y con" el capitalismo, es "un principio de ordenamiento del mundo de la vida concreta" afirma su singularidad cultural planteándola no como una identidad que se entiende como una "inercia del comportamiento de una

⁴⁰ Laura Esquivel en su libro "Malinche" describe el impacto en la percepción de tiempo: "por primera vez vio lo invisible y comprendió que el tiempo era algo distinto a lo que ella pensaba. Ella estaba acostumbrada a percibir el paso de tiempo a través del movimiento de los astros en los cielos, a través de los ciclos de siembras y cosecha, de vida y muerte. Mientras tejía, también podía entender el tiempo. Un bello huipil era la muestra del tiempo invertido, de la forma en que el tiempo se entreteje. En cada bordado Malinalli regalaba su tiempo a los demás y compartía con ellos la belleza. Hace mucho que ya no tenía tiempo de hilar, mucho menos de bordar. Su vida, al lado de los españoles, había modificado por completo su concepción del tiempo. Ahora lo medía por los días de caminata, por los días de batalla, por la cantidad de palabras traducidas, por la cantidad de intrigas y de estrategias desarrolladas. Su tiempo parecía haberse acelerado y no le dejaba ni un momento libre para poder ubicarse en el cetro de los acontecimientos. Era un tiempo confuso [...]" (2005:120).

comunidad “América Latina”, “una especie de molde peculiar [...] exclusivo para ellos” (Echeverría, 2000:48) sino la combinación compleja de las actitudes:

1. Realista: Identificación con valorizaciones capitalistas como indispensables;
2. Romántico-naturista: Niega lo moderno;
3. Clásico-distanciado: No comprometido, como ajeno, no acepta, pero cumple trágica o creativamente;
4. Barroca: Espontaneidad de la vida cotidiana, de la experiencia vencida, no acepta y reivindica las cualidades naturales pasadas, resiste, pretende convertir en algo bueno como curso de la historia⁴¹.

Estas actitudes provienen de distintas épocas de la modernidad y configuran las versiones de la vida social contemporánea desde diferentes ángulos de desencantamiento; no son aislados. El realista organiza a otros, mitificando el sacrificio de lo actual en pro del valor de uso futuro. Es auto disciplinado.

Además de la actitud y estrategia barroca, Echeverría nos proporciona un recurso clasificatorio para entender el tiempo en la modernidad barroca. En la confrontación del modo tradicional católico, con su "estetización exagerada" y la ritualización religiosa, se pone en evidencia un estilo de vida y una distribución del tiempo.

“La temporalidad construida por una tensión bipolar [...] entre el tiempo de los momentos extraordinarios de la existencia histórica, y el tiempo de los momentos ordinarios o cotidianos de la misma” (Echeverría, 2000:186) está en la estructura del comportamiento. El tiempo extraordinario es aquel que conlleva plenitud o amenaza a la subsistencia, donde se juega el cumplimiento de metas e ideales, y en el que se cuestiona el ser o no ser. Por otro lado, el tiempo ordinario se caracteriza por una existencia rutinaria, una vida pragmática centrada en la procreación, la producción y el consumo de bienes. Mientras el tiempo extraordinario contiene el código significativo de la identidad en la vida

⁴¹Algunos rasgos de la actitud barroca que inciden en las estrategias (Echeverría, 2000:54): “No utilizar el código significativo como comunicativo para evitar el rechazo; no relacionarse como un pacto de no agresión; no decir no, no aceptar el no; “un juego sutil de “sí” hasta invertir el significado para salvarse”.

comunicativa, el tiempo ordinario carece de autorreflexión y se convierte en una ejecución ciega, ya que el sentido se encuentra en el otro tiempo. El tiempo extraordinario implica ruptura, reflexión y cambio. Las entrevistas hacen referencia a ello como “mi tiempo de calidad”, problematizando la diferencia.

Al “separar, dentro de la vida cotidiana, el tiempo de la ruptura, como tiempo improductivo, del tiempo de la rutina, como tiempo productivo; depurarlos y repartirlos, [...] las dos modalidades de la existencia humana se desenvuelven en esos dos momentos del tiempo cotidiano” (Echeverría, 2000:193). Entretejidas sin confundirse entre sí, las diversas formas de la modernidad se empeñan en reducir los complejos entramados que las unen a un tiempo dedicado casi exclusivamente a la producción de mercancías y a la reproducción de la fuerza de trabajo. Sin embargo, en este afán se encuentran con resistencias.

“Dentro de la cotidianidad humana, es el momento de ruptura el que concentra en sí la actividad cultural como un cultivo [...] de la identidad singular de una vida social” (Echeverría, 2000:188). Es un gasto extra ultra, “sobre productivo” de las energías que alejan la vida social de la funcionalidad perfecta.

La posibilidad de esta existencia de tiempo en “ruptura” aparece en tres formas: de *juego*, de *fiesta*, y del *arte*; con una experiencia cíclica obsesiva. El *juego* invierte los papeles al azar, violando el “orden”, la necesidad causal (por ejemplo, prepararse para merecer el éxito).

En el caso de la experiencia *festiva* del tiempo en la ceremonia ritual trae un significado complejo. La ruptura de la rutina “destruye y reconstruye en un solo movimiento todo el edificio del valor del uso dentro de que habita una sociedad” (Echeverría, 2000:190), “implica todo un momento de abandono o puesto en un suspenso de modo rutinario de la existencia concreta” (Echeverría, 2000:191). La experiencia festiva que tiene lugar en la ceremonia ritual es “la experiencia de lo perfecto, de lo pleno [...], “mundo de las ideas”, que el ser humano no alcanza en el terreno de la rutina, de la vida práctica, productiva” (Echeverría, 2000:191). Para una vivencia de esta plenitud de la vida “parecería necesitar la experiencia de “lo

sagrado” o, traslado a otra dimensión de lo imaginario. Es la experiencia lúdica, pero no estética.

La experiencia estética se manifiesta al traer la experiencia extraordinaria a la materialidad de este mundo a través de distintas técnicas del *arte*, capturando la "actualización imaginaria" y dándole un propósito funcional. Es como un guion que protagoniza la vida real, estetizándola como un escenario.

En la Edad Media, el tiempo ceremonial invadía el horario y calendario de producción, consumo y procreación. Su temporalidad estaba impregnada de un discurso mítico omnipotente. Sin embargo, para el siglo XVII, el centro fue reemplazado por la capital económica, dejando a la empresa cristiana en desventaja (Echeverría, 2000:194). La modernidad capitalista se pone ciega a la complementariedad del tiempo rutinario y el “valor de uso” del tiempo “de ruptura”: “La vida cotidiana rutinaria debe zafarse y purificarse de ruptura, que es dañina además de prescindible por no ser productiva” (Echeverría, 2000:195). La jerarquía axiológica se revela en las prioridades y el significado que los entrevistados narran como los criterios para construir sus horarios y los anhelos del uso del tiempo que denominan como “el propio” y “de calidad”.

La actitud barroca se manifiesta en las tendencias de “estetización” y “teatralización”, como vivir en la distancia representativa de sí mismo, recreándose como personaje, dejando viva la posibilidad de su perfección, simulacro de lo que podría ser, prefigurándolo: “Trabajar, disfrutar, amar; decidir, pensar, opinar: todo acto humano es como la repetición mimética o la transcripción alegórica de otro acto; un acto original, sí, pero irremediablemente ausente, inalcanzable” (Echeverría, 2000:196).

d) Las hipótesis previas

Al realizar los cuestionamientos y las búsquedas correspondientes se logró una nueva comprensión del tiempo en América Latina (como "más intencional que comprometido" por sus fuertes matices barrocos). Entonces, las hipótesis previas al campo, que surgieron del estudio bibliográfico, pueden ser formuladas de la siguiente manera:

1. La aceleración tiene mayores estragos en la vida de los mexicanos debido a la imposición autoritaria de la cultura del tiempo occidental, la cual genera arritmias en contraste con sus ritmos más tradicionales. Esto requiere un mayor esfuerzo de adaptación y provoca rupturas en la identidad de origen.
2. Se espera confirmar la presencia significativa de la actitud "barroca", que coexiste con las actitudes realista y rebelde romántica. Esta presencia se evidencia en la "estetización" de la vida en el plano imaginativo, así como en la importancia del juego, la fiesta y la creatividad artística para asignar el espacio y el tiempo de ruptura en su mundo de vida.
3. La variable de la actitud toma significados diferentes en las generaciones:
 - En la generación de los adultos mayores, se espera que la resistencia desde las tradiciones esté más presente.
 - La generación de los padres está marcada por el esfuerzo de adaptarse y mantenerse en un ritmo exigido institucionalmente a pesar de sentirse perjudicados en la salud y en la calidad de las relaciones. Ambos aspectos son sacrificados por el futuro y la construcción del patrimonio.
 - Por otro lado, la generación de los jóvenes, con una experiencia laboral mínima o nula, muestra una postura acrítica y dependiente, caracterizada por una tecnofilia normalizada que resulta alienante. Esto se manifiesta a través de rasgos como apatía, aburrimiento, aislamiento o evasión, los cuales compactan el espacio vivido de las experiencias y expectativas, descontextualizándolos.

Al cerrar el capítulo, vale la pena recordar que nuestras propias convicciones influyen en nuestras descripciones y juicios, naturalizan nuestra forma de entender el mundo a pesar de nuestras experiencias cotidianas que lo perciben como fragmentario y múltiple, siempre ligado a contextos específicos (ver Harvey, 1989). Por lo tanto, al explorar y exponer las referencias en la construcción de las variables posibles de la actitud hacia la aceleración o hacia el tiempo institucionalizado oficial en la temporalidad actual de México, inevitablemente se recurre a las categorías de adaptación y resistencia. Estas categorías reflejan la relación personalizada entre las temporalidades vividas y la temporalidad hegemónica, manifestándose tanto en

las relaciones institucionales con los individuos como en las relaciones interpersonales.

Sensaciones de control externo, presión, exigencia y competencia están percibidas como invasivas y alienantes, representando "las nociones disciplinarias de la Temporalidad" según Vargas Cetina (2007:43). La variable integral de la actitud hacia la Modernidad, entendida como la estructura temporalizada e institucionalizada en América Latina, se amplía con la variante de adaptación imitativa, según Mansilla (2003), o resistencia de tipo "barroca", según Echeverría (2000). Esta variable se compone de las Variables "activo participante/pasivo distante" y "determinación interna/externa", que conectan los niveles individual y social (representado por lo hegemónico institucional).

Además, desarrollando la propuesta de Echeverría de una tipología de actitudes, se incluyó la Variable de la actitud hacia la Tecnología, que puede ser tecnofílica, tecnofóbica o moderada según la hipótesis de Mansilla. Todo el abanico o espectro de significados que surge de la aplicación de estas Variables a través de las entrevistas se deriva de la existencia de la Aceleración institucionalizada, la cual genera una tensión entre la Temporalidad Hegemónica y las Temporalidades múltiples originarias.

1.2 Aceleración como experiencia

La experiencia es un pasado presente, cuyos acontecimientos han sido incorporados y pueden ser recordados. En la experiencia se fusionan tanto la elaboración racional como los modos inconscientes del comportamiento.

R. Koselleck (1993: 338)

Para presentar la Aceleración como la Experiencia en la segunda parte del capítulo, se abandona el enfoque crítico, que permitió captar las manifestaciones del fenómeno en la relación del individuo y las estructuras temporales institucionalizadas, como las agendas, horarios, presiones/exigencias, estímulos/castigos, valorizaciones/estigmatizaciones de la temporalidad hegemónica. La selección de la lógica para la segunda parte del capítulo parte del componente cognitivo/comunicativo de la experiencia (Gell, 1992:151) del tiempo tipológico social para los fines del estudio en el campo. Desde la perspectiva "heideggeriana", se captan diferentes modos de "habitar el tiempo" y configurar "los presentes múltiples y cambiantes" de los colaboradores entrevistados, incentivando una narrativa testimonial donde el significado de aceleración se cristaliza en los rasgos de vivir las experiencias, acumular y procesarlas, articularlas en aprendizajes y expectativas, comparar con otros (próximos y ajenos), contextualizando con los cambios sociohistóricos. Y eso supone la capacidad no solo detectar estos cambios y sus factores, sino periodizarlos y comunicarlos al investigador.

Al abrir una teoría de la aceleración al espacio cultural (superando sus delimitaciones en el espacio - occidente - y en el tiempo - la modernidad tardía, sin entrar a posmodernidad), se puede aproximarla al campo empírico buscando los indicadores de la experiencia del modo de vida acelerado. Las experiencias individuales, narradas por los entrevistados, se convierten en representaciones de las experiencias generacionales, donde la comparación intergeneracional revela las continuidades y rupturas en la acumulación y el procesamiento de la experiencia histórica, temporalizada y articulada como cultura.

La experiencia puede ser percibida como repetitiva en la vida cotidiana o irreversible, como la sucesión de las generaciones, aunque tenga también una

estructura cíclica (nacer, crecer, envejecer y morir). Es acumulativa, al igual que la edad. Edmund Leach confirma estos dos tipos e introduce un tercer tipo de percepción del tiempo - la velocidad, a la que el tiempo pasa: "el tiempo pasa a velocidades diferentes según nuestra edad y según los procesos naturales o culturales [...]" (Leach, 1963:133)

La percepción del tiempo como la experiencia de la velocidad es la más cercana a la noción de la aceleración social. Para Paul Virilio la experiencia fenoménica es cuando la realidad se percibe en la relación con la velocidad en la que sucede todo "es un rebasamiento de toda la resistencia al avance: resistencia a no poder avanzar o sea que no hay forma de no estar acelerado en la sociedad" (Virilio, 1997:93). En este contexto, la aceleración representa una característica o conducta observable del tiempo social que tiende a aumentar de manera acumulativa e irreversible, marcando una temporalidad dentro de los límites históricos.

Pero Alfred Gell (1992) se opone a la percepción fenoménica y construye su tipología con base en la cadena cognitiva de Piaget (1978): tiempo vivido, percibido y concebido. En esta perspectiva, se separan los hechos temporales reales de los recursos cognitivos y comunicativos, lo cual es de suma importancia para la construcción de la interacción durante la entrevista. En relación con el "pasado que realmente es y las concepciones del pasado", la aceleración como fenómeno sentido puede estar ausente y solo aparecer como una categoría analítica, integrando las manifestaciones registradas en el campo, como las actitudes y las expresiones verbales.

En la modalidad de la determinación activa del tiempo, el desarrollo de la conciencia personal lleva a la autorregulación y a la tendencia de individualización: "para percibir el tiempo son necesarias unidades centradoras (los hombres) que son capaces de elaborar un cuadro mental" (Elías, 1989:48), a través del cual se activan y estructuran las secuencias y simultaneidades, orientando así la percepción. Las percepciones están influenciadas por los aprendizajes de las experiencias previas, tanto a nivel individual como colectivo (ver esquema 2).

Para el enfoque aplicativo y la aproximación metodológica, anunciados para este estudio, es de suma importancia cuestionar, siguiendo a Elías (1989:48), la "capacidad de síntesis narrativa" de los informantes ya que su ausencia puede "generar una crisis de identidad". Según los planteamientos de E. Dávila (2015:225), esta crisis ocurre cuando las percepciones no se traducen en experiencias concretas. Por lo tanto, es necesario distinguir entre las percepciones del tiempo, que se registran en las entrevistas testimoniales, y las experiencias de su manejo, que implican la capacidad de reflexionar, detectar los ritmos, cambios y aceleración, así como asignarles significado en relación con la dirección.

El impacto significativo de la teoría de la relatividad en la percepción del tiempo-espacio en la filosofía radica en la capacidad para distinguir diferentes tipos de tiempo que podemos experimentar. Además de los niveles de tiempo (cotidiano, biográfico e histórico, incluyendo el tiempo-mundo y el tiempo sagrado, como lo plantea Rosa (2013), existe el concepto de tiempo vulgar (lineal, cronológico, regido por los relojes), que se consume, se pierde o se gana en la aceleración y carece de significado (Dávila, 2015:237). Por otro lado, el tiempo ordinario y cotidiano está lleno de significados, ya que nos permite habitar el mundo en solidaridad con los demás y está en sintonía con el tiempo institucional. Sin embargo, aquí surge el problema del tiempo-rutina y de la espontaneidad (Echeverría, 2000).

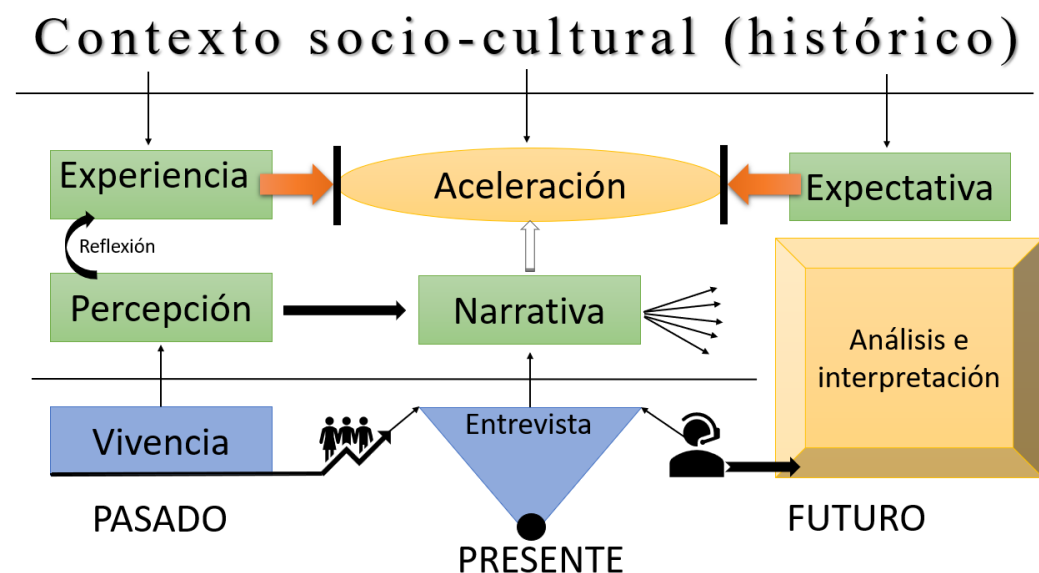
A nivel biográfico, se vive y se narra el tiempo de la historicidad, el cual moldea nuestra identidad y se entrelaza con el tiempo del mundo (temporalidades externas como plazos, duraciones y horarios). Este tiempo adquiere significado en un contexto específico. Por último, el tiempo existencial construye su significado a partir del futuro, como una presentación de algo importante, una expectativa, una idea del límite y de la posibilidad de ser. Es un tiempo que se proyecta y que brinda continuidad.

Además del "cuadro mental", mencionado por N. Elías (1989:48), que desempeña un papel en la construcción de la experiencia y su componente cognitivo/comunicativo, según Gell (1992), también se señala la relación del tiempo con el "alma" (según Aristóteles) y surge el concepto del alcance de la percepción

conocido como "tiempo horizonte" (también utilizado por Rosa, 2013). Este concepto implica proyectarse hacia el futuro abarcando el pasado⁴². Ambas direcciones tienen sus propios horizontes. Para Elías (1989), el pasado, presente y futuro constituyen un concepto único, haciendo referencia a una persona viva o a un grupo, y, centrados en el alma, representan un flujo de cambios o una triple dimensión del tiempo. La aceleración se experimenta en la forma especial de articular estas tres dimensiones personalizadas: "el futuro (intención), presente (atención) y pasado (consideración)" (Dávila, 2015:240).

A nivel social, el tiempo no es único, varía entre personas, grupos y etapas históricas, al igual que las diferentes temporalidades coexisten y configuran el significado de la aceleración, que tampoco es única y puede ser tipologizada. Para ello, es necesario involucrar otros conceptos que influyen en la detección de la aceleración, como se muestra en el siguiente esquema.

Esquema 2: Estructuración de los conceptos relevantes al estudio



Fuente: elaboración propia con base en R. Koselleck (1993), H. Rosa (2013)

⁴² "La modernidad debe reconquistar el futuro no como el progreso infinito, sino la apertura de los horizontes posibles, así la experiencia y la imaginación creativa resignifican el presente" (Dávila, 2015:34).

Como se puede observar en el esquema 2, no todas las percepciones originarias se acumulan y se articulan como experiencias pasadas que puedan ser narradas. Sin embargo, cuando estas percepciones se contextualizan con los cambios históricos y se proyectan hacia el futuro, es posible detectar la aceleración y otorgarle un significado al presente (este aspecto se exploró a través de otras construcciones teóricas, dejando de lado no solo el enfoque crítico, sino también el aparato conceptual de la sociología). Rosa (2013:2) al tener experiencia empírica en la medición del fenómeno, reconoce las dificultades que enfrenta la sociología para captar la experiencia utilizando su aparato conceptual y método sociológico, aunque sí permite analizar las manifestaciones: “análisis científico social del tiempo, donde la formación teórica y la empírica estaban cuidadosamente vinculadas, todavía era carente”⁴³. Por eso, para abordar sistemáticamente la aceleración como un fenómeno cualitativo y de fuerza dominante, acude a la metodología historiográfica y su aparato conceptual, desarrollado por R. Koselleck y F. Hartog.

Según este enfoque, “cada adquisición y modificación de la experiencia se despliega en el tiempo, de modo que de allí surge una historia” (Koselleck, 2004:50). Por eso se puede ver la historia como el campo de experiencia: el “concepto” como experiencia, la “imagen” como experiencia y también el lenguaje. Según él, la configuración lingüística señala el campo de experiencia, por lo que los cambios en el lenguaje durante la entrevista y en los discursos políticos contemporáneos son importantes para el análisis de la experiencia. Para los propósitos de este trabajo, también se redefinió el tiempo como experiencia, la aceleración como experiencia y la cultura en esta construcción representa la “experiencia temporalizada” (Koselleck, 2004:50) (Ver esquema 3).

⁴³ Social-scientific analysis of time that carefully linked theory formation and empirical research was still lacking (Rosa, 2013:2)

Esquema 3: Conceptos como experiencia



Fuente: Elaboración propia con base en R. Koselleck (1993).

1. La experiencia es un pasado presente (Koselleck, 1993:338).
2. *Experiencia* fenoménica es cuándo la realidad se *percibe* en relación con la velocidad en la que sucede todo “es un rebasamiento de toda la resistencia al avance: resistencia a no poder avanzar o sea que no hay forma de no estar acelerado en la sociedad” (Virilio, 1997:93).
3. *Tiempo* como la *experiencia* de duración con referencia medible y perspectiva de cambio que se bifurca en el tiempo físico y social (Guevara, Florczak, 2012: 543,549)
4. *Cultura* es una *experiencia* temporalizada (Koselleck, 2004:50).

La lectura de Koselleck ha sido fundamental para este trabajo al interpretar la narrativa biográfica como la historia individual, porque la historia es como "un relato sobre lo acontecido" y "la historia acontecida (es aquella que es vivida por el ser humano) es el ámbito de los hechos concretos de los cuales el sujeto individual tiene y hace la experiencia" (Orozco, 2017:129). La memoria sirve para la organización discursiva de los hechos pasados, y, al ser selectiva, intermedia la

percepción y la experiencia. Mientras la proyección al futuro se capta en forma de las expectativas⁴⁴. Koselleck distingue:

- La experiencia *originaria* (única, extraordinaria)
- La experiencia de *repetición*: La experiencia acumulada y la capacidad de procesarla constituyen un patrimonio... No puede extenderse más allá de los límites biográficos, pero sí dentro de los espacios temporales de las generaciones que conviven, a pesar de estar marcados por diferencias temporales entre padres e hijos. Es un espacio percibido que puede contener las experiencias transmitidas.
- El tercer modo de experiencia es a largo plazo y con un ritmo más lento, que el personal y el generacional, es "la experiencia más alejada del plano biológico por lo que se define desde el plano *cultural*; y es la *experiencia histórica*." (Koselleck, 2001:54).

La propuesta de entender el tiempo histórico y las vivencias sociales "se concreta por medio de oposición semántica experiencia/expectativa, que permite entender empíricamente, cómo se ha transformado [...] la cultura de temporalidad" (Suárez, 2016:165): "no existe ninguna historia que no haya sido constituida mediante las experiencias y esperanzas de personas que actúan y sufren" (Koselleck, 1993:335).

El enfoque cultural se relaciona con la especificidad del espacio de experiencia y el nivel histórico de las transformaciones, así como con los horizontes de expectativa. La articulación concreta entre estos elementos "se convierte en un dato antropológico que constituye los diferentes tipos de la conciencia histórica, que gravitan las sociedades a través del tiempo" (Suárez, 2016:170), y la relación concreta entre estos datos antropológicos activa todas las historias humanas: "La tensión entre la experiencia y expectativa es lo que provoca de manera cada vez diferente nuevas soluciones, empujando de ese modo y desde sí misma al tiempo histórico" (Koselleck, 1993:342). Eso no se vive de la misma forma en todas las

⁴⁴ La experiencia es "un pasado presente, cuyos acontecimientos han sido incorporados y pueden ser recordados." (Koselleck, 1993, 338). La expectativa "está ligada a personas, siendo a la vez impersonal, también...se efectúa en el hoy, es futuro hecho presente, apunta a lo todavía no experimentado..." (Koselleck, 1993, 328)

sociedades, el anclaje territorial “resignifica de acuerdo con diversos tipos de identidades nacionales, de clase, del género, culturales y generacionales” (Suárez, 2016:176).

Al convertir los conceptos en datos antropológicos, observables y medibles, se puede definir la aceleración de los cambios temporalizados en la época actual como el “acortamiento de la distancia entre el espacio de la experiencia y horizonte de expectativa” y cuestionar junto con Hartog: “¿De qué manera variable en función de los lugares, los tiempos y sociedades, se ponen a funcionar dichas categorías, que son a la vez categorías de pensamiento y de acción?” (Hartog, 2007:39). Él lo resuelve con el concepto de la conciencia histórica y sus tipos dentro de los *regímenes de la historicidad*, que representan un intermedio entre la posibilidad meta histórica y el análisis de los casos concretos (historia vivida), relacionados con las formas del discurso y acción social en los contextos culturales.

Partiendo de Koselleck y Hartog se puede hablar del “régimen cristiano de historicidad” (Passatismo); de uno “moderno” (futurismo) y el “presentismo” como “el veloz ascenso de la categoría del presente [...] omnipresente” (Hartog, 2003:87). En el régimen cristiano (que corresponde a premoderno de Rosa, 2013) las expectativas eran dominadas por las experiencias, y las que iban más allá de toda la experiencia conocida, se orientaban a un fin apocalíptico (Koselleck, 1993:344). “El pasado limitaba un espacio continuo de lo que se puede experimentar” (Koselleck, 1993:43). Era tiempo de espera o demora de un fin del mundo.

Este tipo de conciencia dejó de ser dominante en la modernidad, específicamente en la etapa clásica, según Rosa (2013). Se acabó el tiempo de "espera" como expectativa ante la pretensión de transformar el mundo terrenal, superado por la experiencia desconocida en constante aceleración: “se supo que vivía en un tiempo nuevo” (Koselleck, 1993:29). La idea del progreso desequilibró la evolución hacia el futuro. El avance técnico permitió que la experiencia influenciada por la ciencia y la modernización a finales del siglo XVIII desbordara las expectativas. El pasado dejó de servir como ejemplo y pronóstico para el futuro. En todos los lugares del mundo se llevaban a cabo revoluciones sociales y se imaginaban los cambios que

se institucionalizarían posteriormente. Esto representaba una ruptura radical con el pasado y con la continuidad histórica, en aras de un culto al futuro desconocido y prometedor que se convertiría en: “tarea de la acción política la conciliación de esa diferencia [entre experiencia y expectativa]” (Koselleck, 1993:354). En el régimen moderno de historicidad (el futurismo) “el progreso, también la política, podían coordinar las insuficientes experiencias de ese pasado con un futuro cuyo advenimiento aceleraban el Progreso y la Política “(Rabotnikof; 2007:65)⁴⁵.

En la segunda mitad de siglo XX se gestó un nuevo cambio lo que Hartog llama el régimen presentista de historicidad. El presentismo como forma dominante de la *conciencia histórica* fue apareciendo lentamente impulsado "por la súbita extensión y las exigencias cada vez más grandes de una sociedad de consumo, en lo que las innovaciones tecnológicas y búsqueda de beneficios cada más vertiginosos, vuelven obsoletos a los hombres y a las cosas cada vez con mayor rapidez" (Hartog, 2007:140). Este tipo de conciencia corresponde a la modernidad tardía de Rosa (2013).

A Hartog se le considera historiador del tiempo. Además de abordar el fenómeno del presentismo, en este trabajo se utilizó su concepto de "memoria" histórica y familiar para enraizar la experiencia vivida con el pasado común y las experiencias concebidas como la variable de contextualización. El pasado retenido en la memoria brinda continuidad intergeneracional y trascendencia histórica: “El espacio de las experiencias de generaciones que viven en la misma época cambia tan rápido que las enseñanzas de los abuelos parecen ser de poca utilidad para los nietos” (Orozco, 2017:155). Es la ruptura o discontinuidad de la experiencia intergeneracional que se observó en la relación intergeneracional en el estudio.

En los términos de Koselleck (1993), la distancia entre la *experiencia* y la *expectativa* determina el significado que se atribuye al presente. La narrativa

⁴⁵ El “futurismo” también como el movimiento histórico (no solo el régimen de historicidad) del principio del siglo XX. En el Manifiesto de Marinetti (París, 1909) anuncia que “el tiempo y espacio murieron ayer, nosotros vivimos ya en absoluto, hemos ya eterna velocidad”. Era una visión vitalista del mundo, una utopía moral, el nuevo placer como la religión de la velocidad (en Dávila, 2015:171).

testimonial también se construye desde el presente, situando al sujeto en el centro del "flujo" de los cambios de percepción. El investigador registra cómo el testigo interpreta su experiencia pasada, hasta dónde llega su memoria abarcando los hechos significativos del pasado, y hasta dónde quiere llegar permaneciendo en su presente o cambiándolo (ver esquema 3)

La idea de "los presentes múltiples y cambiantes" está en la definición del tiempo social en la filosofía de la historia (Ramos, 2007): "un presente habitado por los presentes pasados y futuros" direcciona el "flujo" narrativo, jalando el pasado y el futuro para darle significado al presente. Así surge: "el presente eterno" de Durkheim (cuando nada cambia, el futuro está extrapolado desde el pasado); "el presente agónico" (sacrificado por un buen futuro) y "el presente transitorio" (amenazado por el futuro, cuando la técnica y utopía intentan lidiar con la amenaza) – los dos últimos se construyen desde el futuro⁴⁶; y "el presente situacional" (terminal, compactado, encerrado en sí mismo, sin tránsito) – el rasgo de la aceleración y del "presentismo" como el acortamiento de la distancia entre la experiencia y expectativa.

Ambas tendencias (aceleración y presentismo) están estrechamente relacionadas en la bibliografía estudiada. Si identificamos el "presentismo", podemos deducir que es una consecuencia de la aceleración, a pesar de la existencia de una oposición que relaciona la "dispersión temporal" o "atomización del tiempo" con la falta de gravedad en lugar de la velocidad. Se argumenta que la ausencia de dirección y sentido crea la sensación de mayor rapidez (Han, B.-C., 1985).

Entonces, el significado que las personas asignan a su presente indica qué tipo de aceleración están experimentando y de dónde proviene su motivación para acelerar: ya sea del pasado, presente o futuro. El presente puede ser percibido como "eterno" o "situacional", pero también puede abrirse a un presente transitorio en busca de un futuro mejor, o puede ser un presente marcado por el esfuerzo para sobrevivir en un entorno amenazante. En medio de estos dos extremos se encuentra el concepto

⁴⁶ En la coyuntura de crisis la situación general de malestar se percibe como algo pasajero: el futuro ofrece "la compensación de la miseria del presente". La verdadera vida es cosa del futuro. Pero en la otra temporalidad, cuando el futuro representa una amenaza, surge otro significado del presente, la motivación de correr más rápido para la salvación (en Orozco, 2017).

de "presente barroco", propuesto por Echeverría (2000) y configurado en América Latina, el cual permite abordar las ambigüedades de la aceleración y abrir el "presente compactado" hacia un futuro imaginario y utópico, pero cargado de esperanza "a favor del tercero por venir", y así dar continuidad a las experiencias históricas seleccionadas en el pasado con el fin de trascender y hacer posible aquello que se sueña.

Diversificando de esta manera los significados de las variables a observar, se han descubierto varias temporalidades o formas de modernidad coexistentes dentro de la misma tendencia del presentismo. Estas se expresan a través de actitudes diferentes que dependen del contexto sociocultural.

Con base en de los historiadores Koselleck (1993) y Hartog (2003), se profundizó en la tesis de Rosa (2013), según la cual la transformación de las estructuras temporales de la modernidad está marcada por la aceleración. La temporalización de la historia como experiencia en cada época y contexto constituye diferentes temporalidades, y la forma en que se articulan el pasado, el presente y el futuro determina los regímenes de historicidad. Esta relación compleja entre el espacio de experiencia y los horizontes de expectativa puede ser observada y medida por la categorización antropológica.

Al capturar las narrativas biográficas, el marco conceptual expuesto aquí ofrece muchas ventajas para interpretar el tiempo y sus problemas relacionados con la velocidad de cambios en valores, normas, orientaciones, actitudes y sus consecuencias, tales como la alienación, descontextualización, desarraigo, desencanto, desesperación, inseguridad y sedentarismo, cuando las percepciones "ya no despliegan un efecto moralmente vinculante o irradiante hacia el futuro o el pasado [...], permanecen episódicos tanto en la experiencia individual como colectiva y ya no se solidifican históricamente "incrustados" en la vida y en las experiencias narrativamente conectables". (Rosa, 2013:314).

Con esta reflexión, se concluye el capítulo de las referencias teóricas desde las conceptualizaciones de la sociología, filosofía e historia, que configuraron las variables relacionadas con la actitud hacia el pasado, abarcando la capacidad de

adquirir, procesar, estructurar y periodizar las experiencias, así como captar los ritmos y sus cambios. También se consideró la apertura al futuro en términos de expectativas y la contextualización de la experiencia en el nivel histórico y social.

Las variables, construidas en el apartado 1.1, permiten identificar la aceleración institucionalizada y clasificar las actitudes hacia la tecnología y los cambios en la vida en términos de adaptación y resistencia, participación (activa) o distanciamiento (pasivo). También ayudan a determinar si la actitud está determinada internamente o por factores externos. En conjunto con las variables de la experiencia forman la propuesta metodológica para estudiar el fenómeno de la aceleración a través de un enfoque cualitativo.

CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA

Una metodología adecuada [...] no se puede construir en un procedimiento típicamente lineal, sino sigue básicamente un movimiento en espiral, del todo a las partes, aumentando en cada vuelta el nivel de profundidad y comprensión.

M. Martínez (2017:275)

La reflexión humana sobre la experiencia vivencial en forma artística, no se separa de la forma científica en búsqueda de la verdad, o de la esencia: "lo lógico" y "lo estético" no están en oposición. Lo confirma la estetización como la tendencia que se señala Echeverría (2000) en la descripción del Arte y el comportamiento barroco. Nuestros sistemas cognoscitivo y afectivo no están separados, forman una estructura cognitivo-emotiva para "darnos una vivencia total de la realidad experimentada [...] en la vida y en el comportamiento cotidiano de las personas" (Martínez, 2017:10). Por eso para las Ciencias sociales la "rigidez tradicional" de los métodos no es adecuada y deben de ser "más cercanas al arte". En la segunda parte del siglo XX las *metodologías cualitativas* se esforzaron por "ser sensibles a la complejidad de la vida humana actual, y al mismo tiempo, aplicar procesos rigurosos, sistemáticos y críticos..." (Martínez, 2017:9); "poseer una alta responsabilidad científica" (Martínez, 2017: 11). El científico puede demostrar la legitimidad de los pasos que da, cosa que no puede hacer el artista, que procesa la información en forma sintética, integral y expresa en el lenguaje propio de la obra artística. Mientras el científico recorre el mismo camino más lentamente hasta llegar a captar la estructura esencial de esa realidad (Martínez, 2017:9).

La pretensión de este estudio es solamente una aproximación al rigor metodológico. De cualquier modo, se buscó sistematizar lo estudiado con una actitud crítica y adecuar los métodos y técnicas al objeto de estudio (estructuras temporales en la aceleración) y a los objetivos planteados en la introducción. La credibilidad de la información puede variar mucho, por eso se propuso contrastar o cruzar la información con la de otros, utilizando las técnicas de *triangulación* como la combinación de diferentes métodos y fuentes de datos (Martínez, 2017:84).

En el capítulo I, se triangularon los enfoques teóricos: crítico-estructural, comprensivo y particularista cultural; así como los conceptos básicos de experiencia, percepción y significado del tiempo: presente, pasado y futuro; su articulación en los regímenes de historicidad: pasatista, futurista moderno y presentista, que determina las actitudes: realista, clasista y barroca, que coexisten en el mismo espacio cultural posmoderno de México. Además, se les dio el seguimiento en los tres niveles temporales: cotidiano, biográfico e histórico, a través de triangular la percepción de tres generaciones en familias residentes en Cuernavaca, Morelos.

Muestreo: La selección de las familias para la prueba-piloto obedece a los criterios del muestreo intencional (no probabilístico): son voluntarios por accesibilidad. La muestra no pretende lograr una variación máxima por su ubicación en una zona urbana, tampoco se estratifica por cuestiones de género o nivel educativo en la etapa exploratoria (Martínez, 2017:47). La muestra intencional se utiliza en los casos donde “se prioriza la profundidad sobre la extensión” y se reduce de esta manera “en su amplitud numérica” (Martínez, 2017:83), además “cuándo no se busca la generalización como objetivo importante” (Martínez, 2017:86). El número de familias se determinó en función del criterio de *saturación*, es un muestreo de tipo teórico “siguiendo en proceso de acumulación de entrevistas adicionales hasta lograr “un punto de saturación” en el cual el investigador considera que ha captado todas las dimensiones de interés de manera total, que los resultados provenientes de una nueva entrevista no aporten información de relevancia a la investigación” (Vela, 2013: 98,99).

Bertaux (1981) opina que “no hay un número de casos ideal”: puede ser “un solo relato”, “muchos relatos” o “algunos relatos de vida”. Para asegurar la validez de sus conclusiones “depende del *punto de saturación*”. Un solo caso “es posible en el análisis hermenéutico, el cual trata de descifrar los significados que contiene la narración estudiada”. La saturación se alcanza al “diversificar al máximo a los informantes” en el estudio socio-estructural con un número de relatos poco profundos. Y en los estudios socio-simbólicos se requiere un pequeño número de relatos en profundidad (Rojas, 2013: 175).

En esta investigación se aplicaron las entrevistas a 10 familias residentes en Cuernavaca, Morelos (mayoría nacidos en Cuernavaca, otros residen hace más de 5 años), que eran representadas por tres generaciones para captar el cambio intergeneracional como uno de los objetivos buscados.

El rango de edad de los participantes en el estudio abarcó desde los 20 hasta los 87 años. Inicialmente, se decidió comenzar a partir de los 25 años para incluir a entrevistados con cierta experiencia académica y laboral. Sin embargo, durante el proceso se presentó la dificultad para contactar a jóvenes mayores de 25 años que aún tuvieran abuelos vivos y lúcidos. Debido a esta limitación, se decidió bajar el límite de edad para la generación más joven hasta los 20 años⁴⁷.

Además, el contacto inicial se estableció a través de los jóvenes, en su mayoría personas conocidas previamente. Se les explicó el objetivo del estudio y se les solicitó que sus padres, tíos o abuelos estuvieran dispuestos a participar. Sin embargo, había casos en los que algún miembro de la familia no quería o no podía ser entrevistado. Aquellas personas que cumplieron con el requisito de tener a los tres representantes de las tres generaciones disponibles informaron a sus familiares para coordinar la fecha y hora de las entrevistas. En algunos casos, se pudo contactar directamente a los participantes sin la intermediación de sus hijos o nietos, ya que me proporcionaron sus números telefónicos. El modo de comunicación utilizado fue una de las variables observables en relación con el manejo del tiempo, aspecto que se aborda en el apartado etnográfico.

En junio – agosto 2022 fueron entrevistados 6 hombres y 24 mujeres; la mayoría cumplió con la línea: hija/hijo, madre/padre y abuela/abuelo; solo en los dos casos eran las tías que suplieran a las madres por estar muy ocupadas y “no tener tiempo”, pero eso no afectó el material recolectado, diversificó los casos y abrió líneas de comparación relevantes al tema y los objetivos del estudio.

⁴⁷De esta manera la generación de 25-35 años se quedó afuera del muestreo, lo que se reflexionare en las conclusiones: por estar en plena edad productiva y acumular cierta experiencia no solo laboral, sino social, podría ser la generación–clave por el cambio tecnológico que les tocó transitar y tomar cierto liderazgo en su introducción.

Tabla 3: Características de la muestra

Generación	1	2	3
Edad	62-84 años	38-58 años	20-35 años
Género	8 mujeres 2 hombres	9 mujeres (2 tías) 1 hombre	8 mujeres 2 hombres
Originario/migrante	5/5	10/0	10/0

Fuente de la tabla: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas de mayo a agosto 2022.

De los objetivos planteados dependen las estrategias y los procedimientos metodológicos seleccionados. En este sentido, se planteó la idea de triangulación de los tres métodos principales que constituyen la metodología cualitativa: fenomenológico (fundamental en la sistematización de Rosa), etnográfico (como apoyo) y hermenéutico (para la interpretación y análisis en la búsqueda del significado). El propósito era integrar lo observado, escuchado y analizado en una nueva comprensión del fenómeno de la aceleración en la vida de tres generaciones, en un espacio geográfico y cultural específico, y en un corte transversal del tiempo cotidiano, biográfico e histórico.

De esta manera los métodos *fenomenológicos* cubren el objetivo de:

1. *Comprender* las realidades familiares e individuales en la gestión del tiempo, el “mundo vivido y sentido” por ellos a través de la *narrativa testimonial*.

Los métodos *etnográficos* ayudan en:

2. *Observar* el entorno, estilo de vida, las conductas, reacciones, emociones y expresiones corporales durante la intervención en la entrevista semiestructurada;

Y los métodos *hermenéuticos* brindan apoyo en:

3. *Indagar* en la asignación del *significado* a las *experiencias* de aceleración en las tres generaciones representando las temporalidades y en correspondencia con las estructuras temporales (institucionalizadas: educativas, políticas y económicas).

Decretando la *triangulación* de estos tres métodos se subraya su convergencia y el más alto grado de integración en comparación con la *complementariedad* o *combinación* como los distinguen Battianny y Cabrera (2011:83). Martínez considera la “triangulación” como una técnica muy valiosa para “facilitar el proceso de corroboración estructural” de diferentes fuentes de datos, de diferentes perspectivas teóricas, de diferentes procedimientos metodológicos [...]” (Martínez, 2017:88).

También la *triangulación* aparece en el debate sobre la *confiabilidad* y *validez* de las entrevistas cualitativas. Entre las dos posturas extremas: de “un mínimo de autenticidad, concordancia y comprensión en la estructura narrativa proporcionada” y, que estos criterios “son inoperantes en la investigación cualitativa”, aparece la tercera opción: “[...] la validez y confiabilidad se encuentran en la comparación de los resultados de la propia entrevista con los obtenidos a través de otras técnicas, con la confrontación de los resultados de otras entrevistas, con el análisis de los mismos resultados por parte de otros investigadores, o bien, proporcionado la lectura de estos a los propios informantes para que sean ellos quienes validen los análisis ahí obtenidos”. A esta forma de comparación se le denomina “triangulación” (Denzin, 1978). También se plantea la opción de validar los resultados de la entrevista mediante la comparación con los resultados de una encuesta. A pesar de la amplia utilización de la triangulación, aún existen rezagos en el desarrollo de procedimientos que legitimen el papel de la entrevista en la investigación cualitativa (Vela, 2013: 88).

2.1 Fenomenología de la aceleración

La expresión “fenomenología” significa primariamente el concepto de un método.

*No caracteriza el “qué” material de los objetos de investigación, sino el “cómo”
formal de ésta.*

M. Heidegger (2003: 35)

Siguiendo la tradición fenomenológica en la acumulación de datos sobre la aceleración tecnológica, los cambios y los ritmos de vida, según Rosa, el método

principal para comprender las realidades familiares en la primera fase se centró “[...] en la descripción y en el análisis de los contenidos de la conciencia”, “tal cómo están experimentados, vividos y percibidos por el hombre”, “una realidad interna y personal, única y propia de cada ser humano”, “una realidad en sí” (Martínez, 2017:138). La metodología fenomenológica prescribe “abstenerse de los prejuicios, conocimientos y teorías previas” en el estudio para no adulterar a los fenómenos. El método fenomenológico “respeta plenamente la relación que hace la persona de sus propias vivencias” (Martínez, 2017:139) sin buscar estructurar una interpretación coherente.

El procedimiento es “[...] oír muchos casos similares o análogos, detalladamente. Describir con minuciosidad cada uno de ellos y elaborar una estructura común representativa de estas experiencias vivenciales” (Martínez, 2017:140). Por eso, al estudiar el fenómeno de la aceleración como objetivo principal, se evitó utilizar este concepto hasta que surja por la cuenta propia en la narrativa. A los informantes se les invitó a compartir su percepción del tiempo, su manejo y los cambios en los ritmos de vida, así como sus factores.

La técnica, que se utilizó, era la de entrevista: “Se ha definido como una situación construida o creada con el fin específico de que un individuo pueda expresar, al menos en conversación, ciertas partes esenciales sobre sus referencias pasadas y/o presentes, así como sobre sus anticipaciones de intenciones futuras” (Kahn y Canell, 1977:266). En este sentido, la entrevista es ante todo un mecanismo controlado donde interactúan personas: un entrevistado que transmitió información y un entrevistador que la recibe, y entre ellos existe un proceso de intercambio simbólico que retroalimenta este proceso.

La *entrevista cualitativa* proporciona una lectura de lo social a través del lenguaje, en el cual los entrevistados expresan sus pensamientos, deseos el mismo inconsciente. En este proceso, se entrelazan diferentes *tiempos* y *espacios*. En primer lugar, está el *tiempo* del entrevistado, quien accede a "contar sus vivencias e intimidades" para reconstruir sus *experiencias* pasadas desde su perspectiva. En segundo lugar, está el *tiempo* del investigador, quien elabora y sistematiza la

información a partir de hipótesis e interpretaciones que guían el proceso de conocimiento y su propia percepción. Estos dos *tiempos* se entrelazan con el *tiempo histórico*, es decir, las distintas épocas en las que se desenvuelvan los acontecimientos. Reconocer este contexto nos permite contextualizar tanto a los protagonistas como sus vivencias (Vela, 2013: 67) (Ver el esquema 2 en el capítulo 1.2).

Los tipos de entrevistas se distinguen por el grado de libertad y nivel de profundidad: La entrevista estructurada se asemeja a una encuesta oral, con preguntas directas y opciones de respuestas limitadas y breves. Por otro lado, la entrevista en profundidad no sigue un protocolo estructurado, sino que se basa en una lista o temario a cubrir, a veces en varios encuentros y ofrece flexibilidad en cuanto al orden de los temas, con el objetivo de crear un ambiente de tolerancia, aceptación y comprensión.

“En la entrevista *semiestructurada*, el entrevistador mantiene la conversación enfocada sobre un tema en particular, y le proporciona al informante el espacio y la libertad suficientes para definir el contenido” (Kahn y Cannell, 1977:270), pero dirige la conversación hacia el tema de interés. Entonces, la modalidad de la entrevista que se utilizó es *semiestructurada*, por eso el protocolo sólo marca los bloques temáticos para iniciar y orientar la narrativa estimulando interés por el tema. Además, se prepararon preguntas auxiliares (ver el formato de la entrevista en el Anexo 1) para poder profundizar en el caso de pausas o confusión, y no interrumpir si la narrativa fluye en torno de las problematizaciones propias del colaborador.

Se buscó generar un instrumento que muestre la variedad de las perspectivas en torno a la aceleración social y nos permitiera documentar la diversidad de las actitudes en Cuernavaca. La estructura de la entrevista tiene tres ejes temáticos, que, a su vez, representan los tres tiempos: cotidiano, biográfico e histórico:

- La cotidianeidad está organizada por los espacios: laboral, educativo, doméstico, recreativo y los factores de distribución del tiempo entre ellos;
- Lo biográfico se construye por auto periodización entre los cambios en la vida (antes y después);

- Y la incorporación al tiempo histórico - por la memoria familiar, la percepción de las tendencias y el tipo de determinación en los niveles: individual, colectivo e institucional.

Los primeros tres bloques de la entrevista abarcaron los espacios laboral, educativo, recreativo y doméstico. A los entrevistados se les realizaron preguntas sobre la distribución del tiempo entre estos espacios y los problemas que surgen en cada uno. Además, en cada espacio se indagó acerca del uso de tecnologías productivas y de las TIC, cómo era antes y cómo influyeron en los cambios experimentados. Las preguntas de comparación sirvieron como puente para adentrarse en el plano reflexivo de la narrativa, evaluando los cambios y acercándose a otorgar significado a las experiencias. La pregunta sobre la geografía familiar permitió abordar la dimensión espacial, hablando de las distancias en la comunicación y los medios de transporte, su evolución e impacto en la integración familiar. Las TIC también acortan estas distancias, pero modifican la calidad y el contenido de la comunicación, no solo la frecuencia. En el ámbito del hogar, se preguntó el uso de electrodomésticos para reducir el tiempo de las rutinas domésticas y ganar tiempo libre, o para poder realizar más actividades en el mismo tiempo.

En el cuarto bloque, se ubicaron las preguntas sobre relaciones entre generaciones dentro de la familia, con el objetivo de detectar rupturas o trascendencia. Es importante mencionar que la decisión de organizar el muestreo por familias tiene sus ventajas y limitaciones. Por un lado, facilitó la búsqueda de informantes y permitió realizar comparaciones cruzadas en los puntos de vista de la unidad familiar sin obstaculizar el análisis por cortes generacionales. Sin embargo, también se presentaron ciertas limitaciones en cuanto a la capacidad de obtener una narrativa "coherente" en algunos casos, por parte de los abuelos. Esto provocó el ajuste del límite mínimo de edad de los nietos a mayores de 20 años. Por lo que los jóvenes de esta edad aún no tienen la trayectoria laboral o una mínima experiencia en la búsqueda de empleo, aunque comparten percepciones sobre las exigencias del ámbito educativo.

Las preguntas de los bloques temáticos del 5 al 7 suponen la salida a un nivel de reflexión más profundo. Requieren la capacidad de estructurar la experiencia, darle una periodización al tiempo biográfico y contextualizarlo en el tiempo histórico. Se buscó establecer conexiones entre la memoria familiar y el tiempo vivido y concebido para otorgarle un "significado". De esta capacidad del informante depende detectar o no la aceleración de los cambios en la vida y en sus ritmos, y "reciclar" aprovechando lo que les comparten las generaciones mayores para extraer aprendizajes y asegurar la adaptación o el cumplimiento de las expectativas. Como se mencionó anteriormente, la *percepción* no siempre se convierte en las *experiencias*, puede quedarse en un nivel de *sensaciones* sin intuir las tendencias.

De acuerdo con Alfred Schutz el significado no reside en la vivencia misma, para darle significado a una vivencia es necesario reflexionar sobre ella (Schutz, 1972:112), para otorgarle significado a una experiencia, hay que llevarla a la consciencia y activar el proceso de "darse cuenta" de los sentimientos, emociones y percepciones que influyen en el interior. "El significado es la manera en que el yo considera su vivencia, reside en la actitud del yo". Schutz define el acto de dotar de significado como "el ordenamiento de una vivencia dentro de la configuración total de la experiencia" (Schutz, 1972:99-112). Sin pretender realizar una "intervención fenomenológica" (Moreira, 2001), que utilizan en las terapias de concientización, se hicieron las preguntas del carácter reflexivo, y, en los casos de no lograr recibir respuestas coherentes, el hecho se consideró como una pauta para problematizar la capacidad de configurar las *experiencias* desde la percepción del tiempo, que complica la asignación del *significado* al fenómeno de la *aceleración* y su impacto en la vida de los informantes. Eso también indica los rasgos del *presentismo* desconectado del contexto pasado y del futuro.

Entonces, después de indagar en las percepciones sobre los cambios en la distribución del tiempo entre los espacios laboral, educativo, doméstico y creativo (incluyendo el uso de las tecnologías productivas, del transporte y los TIC, entre otros factores), en el nivel de *tiempo cotidiano*, los bloques 1-3, y en la comunicación intergeneracional, el bloque 4, se amplió el horizonte de las *experiencias* y *expectativas* en el tiempo *biográfico* (bloque 5) preguntando sobre los eventos,

circunstancias que cambiaron radicalmente el modo de vida y los ritmos que lo caracterizan (emigraron, empezaron a trabajar, tener hijos o enfermedad, separaciones, ausencias).

La narrativa del bloque 5 no puede ser neutral, empieza a valorar los cambios, incluyendo la percepción del tiempo y su manejo, como la experiencia. En el mejor caso se logra una *autoperiodización* de la biografía en las etapas y la visión cíclica de las repeticiones u otras regularidades. Puede surgir la distinción de los cambios, aceleraciones y desaceleraciones, intencionados o por determinación externa (necesidad, presión, exigencia o circunstancialidad).

En el bloque 6 se intentó incrustar el tiempo biográfico en el tiempo *histórico*, preguntando por las *experiencias* cristalizadas en la *memoria* familiar que guarda la correspondencia con los eventos de nivel regional o nacional, como los movimientos, reformas, la crisis, terremotos u otros desastres. A los colaboradores se les invitó a recordar las leyendas, anécdotas e historias que se cuentan, se transmiten en la familia sobre la participación en este tipo de eventos y su impacto que cambió en el rumbo de vida de su familia, o, que presenciaron para poder testificar los procesos en su temporalidad. La ausencia de estos recuerdos en la memoria familiar también evidencia la brecha intergeneracional que amenaza la conectividad en la historia y muestra la *desvalorización* de la experiencia en la construcción de la *identidad*.

Finalmente, en el bloque 7 se reflexiona si detectan la *aceleración*, en qué actividades, esferas, situaciones, si tiene el aspecto motivacional o amenazante, que permite auto determinar la actitud *adaptativa* o de *resistencia* hacia el fenómeno, asignándole el *significado*. En los casos dónde se logró llegar a este bloque, se obtuvo el material para contrastar sus expresiones con los resultados y *significados* que reveló.

De esta manera se estructuró la entrevista “en las partes esenciales para obtener la máxima colaboración y lograr la mayor profundidad en la vida del sujeto” (Martínez, 2017:142). En este proceso se consideraron las siguientes reglas: “Poner entre paréntesis las posiciones teóricas: conocimientos, hipótesis, variables o

dimensiones preconcebidas, etc.”; “Ver todo lo dado” (no sólo lo que confirma lo buscado) (Martínez, 2017:143); “observar y registrar la realidad [...] con una ingenuidad disciplinada” y que siempre “conviene hacer un *estudio piloto* con el fin de afinar los instrumentos” (Martínez, 2017:144)⁴⁸.

Para indagar dialogando entre los tiempos cotidiano e histórico desde el marco de referencia del sujeto que vive, experimenta, siente, percibe y actúa en su realidad, en la perspectiva fenomenológica, se precisó el método que incide en la planeación y realización de las entrevistas y se inscribe en “lo biográfico” en una de sus modalidades.

Se distinguen la biografía, la autobiografía, el relato y la historia de vida. La autobiografía y el relato son las experiencias contadas por el protagonista, mientras que la biografía es una narración en tercera persona y, al igual que la historia de vida, es un estudio de caso construido con otras entrevistas y documentos adicionales (Bertaux, 1981). Los casos de la autobiografía o el relato presentan una construcción o reconstrucción personal de las vivencias, siendo una "descripción ficticia" o una "invención concebida" (Denzin, 1989).

Además de estos géneros de lo biográfico hay un tercero, más cercano a los propósitos del estudio: evidenciar o testificar un fenómeno social, su presencia activa en la percepción de las generaciones actuales. Y las *narrativas testimoniales* aportan esa “evidencia cualitativa sobre la percepción del informante acerca de su vida o de una parte significativa de ella” (Rojas, 2013:171).

El modelo de la *narrativa testimonial* no se desarrolló en Europa o EUA, sino en Latinoamérica. Detrás de la misma hay una “literatura de resistencia”, el *testimonio* de aquellos que han sido excluidos, silenciados y marginados (Tierney, 2000). En la narrativa testimonial la vida del testigo está directamente ligada con los movimientos y cambios sociales: “Mi experiencia personal es la realidad de todo un pueblo” así empieza su narrativa Rigoberta Menchú (1985: 1), activista guatemalteca denunciando la violación de los derechos humanos en condiciones

⁴⁸ El piloto de esta investigación se realizó con tres familias en mayo, 2022.

genocidas⁴⁹. La referencia a la *representatividad* en el testimonio aproxima al investigador a una objetividad de la *estructura temporal* que se revela a través de las subjetividades en la *percepción* de un fenómeno.

“La metodología de la *narrativa testimonial* se fundamenta en el enfoque *fenomenológico* de la percepción de las realidades, es decir, que lo que es verdaderamente real en la vida humana no son las cosas y los hechos en sí, físicamente, sino como los vivimos, como los sentimos y cómo nos afectan” (Martínez, 2006:169). Por eso emplean el término de la “vivencia” por qué las vivencias (como algo más significativo que la experiencia momentánea) están ligadas con la vida completa de las personas: como una *representación* del todo en la vivencia de cada momento⁵⁰. Las vivencias son unidades de significado, unidades del sentido: “Aquello que puede ser denominado vivencias se constituye en recuerdo” (Martínez, 2006:165).

No hay un acuerdo sobre si considerar “lo biográfico” como una técnica o un método. Para este estudio se eligió el planteamiento de Bertaux que consiste en ver “lo biográfico” como un enfoque, “que permitiría, una vez por todas, reconciliar la observación y la reflexión” (Bertaux, 1993:201). Distinguen 3 funciones para usarlo en el proceso de investigación: a) Exploratoria, para iniciarse en un campo; b) Analítica, para sostener una teoría; c) Expresiva, para “transmitir el mensaje”. Este estudio se inscribe en la fase exploratoria y “lo biográfico” ayuda a descubrir líneas de fuerza, ejes o “nudos” relevantes al tema.

Otra decisión como un reto para investigadores es considerar lo socio estructural y lo socio simbólico en el enfoque biográfico, que no procede de la misma forma. Los primeros estudian los modos de vida, sus ciclos, incluyendo familiares, y otras regularidades del comportamiento. Los segundos se concentran en los complejos

⁴⁹ De la misma manera, cuando me preparaba para un concurso de oratoria sobre Narciso Mendoza en la secundaria, encontré en su biografía que él pertenecía a un ejército infantil, entonces no era el único niño héroe, sino el representante de su tiempo, de la lucha de todo el pueblo incluyendo a los niños; desde esta perspectiva dirigí mi discurso y era muy diferente de los de otros.

⁵⁰ Toda la vivencia está entresacada de la continuidad de la vida, [...] en cuando la vivencia queda integrada en el todo de vida, esto todo también se hace presente en ella” (Gadamer, 1984:105-107).

de valores y representaciones existentes sobre lo vivido y sentido, que forma las actitudes, y son los fenómenos simbólicos, utilizan más los formatos interpretativos que objetivos⁵¹.

En la investigación realizada, siguiendo el enfoque estructural de Rosa con una interpretación cuidadosa, se enlazaron la subjetividad de un individuo históricamente situado en un nivel micro del *tiempo biográfico* con el contexto macro del *tiempo histórico* que representa “la síntesis vertical de una historia social” y “singulariza en sus actos la universalidad de una estructura social” (Rojas, 2013: 188 y 168).

Entonces, la aproximación al campo se ubicó en la metodología *fenomenológica* con el empleo de la *entrevista semiestructurada*, centrándose temporalmente en el enfoque *biográfico* en su modalidad de *narrativa testimonial*, con la aproximación en lo *socioestructural*. Sin embargo, en la etapa de análisis se utilizaron las interpretaciones del perfil socio-simbólico de los *métodos hermenéuticos*.

2.2 Etnografía, un recurso indispensable

En el ritmo acelerado de las expresiones orales y conductuales importa más cómo se dicen las cosas que las cosas que se dicen.

J.-M. Briceño Guerrero (1966:176)

Dentro de las metodologías cualitativas, el enfoque etnográfico es, quizás, uno de los más antiguos (Martínez, 2017:180). El término *etnografía* significa la descripción (grafé) del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas (ethnos). Por lo tanto, puede aplicarse a una familia específica o, en un sentido más amplio, a aquellos grupos sociales que “aunque no estén asociados o integrados,

⁵¹Las aproximaciones interpretativas pueden ser de tres tipos: Las narrativas de los informantes sin interpretación, donde los hechos biográficos “no tienen significados por sí mismos, sólo como partes de una gran estructura”. Cuando la lógica interna y externa de un relato se interceptan - tenemos la coherencia biográfica como una ilusión o una realidad, existe una estructura de significado que organiza y se revela en la vida individual, se ancla en un tiempo y se cambia con el cambio de una estructura temporal.

comparten o se guían por formas de vida y situaciones que los hacen semejantes. [...] El enfoque etnográfico se apoya en la convicción de que las tradiciones, los valores y las normas del ambiente en que se viven se va internalizando poco a poco y generan regularidades que pueden explicar la conducta individual y del grupo en forma adecuada” (Martínez, 2017:182).

Siempre resulta muy tentador para un auténtico investigador intentar observarlo todo, pero constantemente surgen nuevos casos. Por eso cobran importancia la flexibilidad y la apertura, acompañadas de una buena bitácora que organice las *notas de campo*. A continuación, se presentan los lineamientos y los puntos del registro para la observación en el trabajo de campo:

- Proximidad de la cita partiendo de la fecha que les solicité el apoyo;
- Dejaban el horario a mi elección o lo proponían;
- Sugerían e fin de semana, entre semana, mediodía, tarde o temprano;
- Presencial o en línea;
- Cancelaron o cambiaron la fecha u hora;
- Llegaron o se conectaron puntualmente o no;
- Preguntaron sobre la duración de la entrevista o no;
- En el caso de las entrevistas virtuales: computadora o celular; el dispositivo propio, sesión propia o no;
- *Google meet* o prefiere la llamada telefónica;
- Habla rápido o pausado;
- Ve el celular o no; se distrae con otras cosas;
- Escucha con calma o interrumpe.

(La duración de la entrevista varía de 35 minutos a hora y media).

Se tomó en cuenta la recomendación de “usar categorías descriptivas de bajo nivel de inferencia...lo más concretas y precisas posible...que estén cercanos a la realidad observada... Los comentarios interpretativos pueden añadirse, eliminarse o modificarse más tarde, las etnografías ricas en datos primarios y frescos, que ofrece al lector múltiples ejemplos extraídos de las notas de campo, son generalmente considerados como más creíbles” (Martínez, 2017:199).

Las notas de campo solían ser abreviadas o esquemáticas, pero en el mismo día después de la entrevista se ampliaban para preservar su capacidad informativa. Posteriormente, se estaban revisadas periódicamente con el fin de completar o reorientar la observación. Además, se agregaba un comentario detallado después de cada entrevista: “[...] lo que el observador vio, oyó y sintió [...], pero puede ser que, durante la recolección de la información, el investigador, sumergido en esa vivencia intensa y contextual, tenga intuiciones valiosas -interpretativas y teóricas- acerca de la realidad que vive” (Martínez, 2017:90). Estos comentarios se anotaban, pero “separando claramente la *descripción* de la interpretación y del juicio propio”. Se permite “incluir las experiencias, los pensamientos y los sentimientos propios, pues, también son datos de campo” (Martínez, 2017:91). Se escribieron al margen o a continuación de la descripción, para esto se aseguró un espacio especial anticipando y facilitando la futura elaboración del reporte y canalizando la información por venir.

Entonces, se llevó a cabo la observación del ambiente físico, humano y social, las interacciones informales o no planificadas, el lenguaje especial, las comunicaciones no verbales y otros indicadores que surgían de manera espontánea. También se prestó atención a las omisiones significativas, es decir, a las cosas que no ocurrieron.

Al utilizar el diálogo como método de conocimiento de los seres humanos “la estructura de la personalidad del interlocutor va tomando forma en nuestra mente; adquirimos las primeras impresiones con la observación de sus movimientos, sigue la audición de voz, la comunicación no verbal (que es directa, inmediata, de gran fuerza en la interacción cara a cara y, a menudo, previa a todo control consciente” (Martínez, 2017:93).

El lenguaje no verbal se refiere a un conjunto de signos expresivos que se manifiestan a través de los ojos, la mímica, la expresión facial, los movimientos, los gestos y las posiciones del cuerpo y sus miembros. También incluye el acento, el timbre y el tono de voz, los cuales están influenciados por el sistema nervioso autónomo. Este tipo de lenguaje “[...] es involuntario y en la mayoría de los casos

inconsciente. Juega un papel muy importante al precisar el verdadero sentido de las palabras, ya sea reforzándolo o, en ocasiones, desmintiéndolo” (Martínez, 2017:88). Además, las pausas, silencios, las dudas o defectos de pronunciación, la longitud de las frases, ayudan a conocer el estado anímico del colaborador y precisar el significado de lo que dice.

Este tipo de aspectos no son banales, y han sido estudiados con mayor atención por la psicología, mediante los conceptos de proximidad (distancia entre personas y con el ambiente), la kinestética (el estudio del cuerpo en movimiento), y el paralenguaje (tono, intensidad y el volumen de voz, así como la fluidez y estructuración del discurso) (Vela, 2013: 84).

Como ya se mencionó anteriormente, el etnógrafo no se precipita a formular las teorías externas en la interpretación de sus datos, aceptando “la posible unicidad del ambiente” en una lógica inductiva. Pero a medida que las impresiones, descripciones, intuiciones avancen, se analicen y se comparen, se aproximen en la búsqueda de los patrones y estructuras generales, regularidades dentro del sistema personal y social estudiado, siendo extraídos o formados con el testimonio de los informantes representativos del grupo. Entonces, pueden generalizarse (Martínez, 2017:202).

2.3 Hermenéutica en búsqueda de significado

Toda la comprensión humana sería hermenéutica, en parte determinada por la cultura, la historia, y en parte sería original, nueva, creadora y trascendería la cultura y la tradición.

(Kockelman, 1975:73)

Después de recopilar el material de la etapa anterior, que incluye las grabaciones, transcripciones y anotaciones, se pudo proceder a la interpretación utilizando el método hermenéutico, que “sigue el curso natural y de modo humano de comprender el proceso en que las personas normales buscan el sentido de los fenómenos del mundo que los rodea” (Martínez, 2017:112). En la comprensión construida dentro de una investigación normalmente se fusionan 2 perspectivas: la del fenómeno y la del intérprete, ubicándolo en su vida, en una amplia cultura y en

un punto histórico del tiempo. La postura del estudio realizado se asemeja a la posición de Malintzin, según Echeverría (2000), para dar una interpretación intersubjetivamente válida entre las personas que comparten la misma realidad en un momento específico de la historia.

2.3.1 La interpretación

Las palabras tienen un significado solo en el flujo de la vida.

L. Wittgenstein (1993: 23)

*La vida misma contiene saber...y el saber está ahí, unido a la vivencia sin saberlo;
[...] el nexo de vida y saber es, pues, para Dilthey un dato originario*

Gadamer (1984: 102)

Para M. Heidegger (2003) la hermenéutica no es un método que se puede señalar, enseñar, y aplicar por los investigadores. Sostiene que ser humano es ser “interpretativo”, porque la verdadera naturaleza de la realidad humana es “interpretativa”; por tanto, la interpretación no es un “instrumento” para adquirir conocimientos, es el modo natural de ser de los seres humanos” (Martínez, 2017:107). H.-G. Gadamer en “Verdad y Método” (1984), dice que la reflexión acerca de la praxis no es técnica, advierte protegerse contra el “metodologismo” y que la interpretación correcta no existe. Enfatiza el componente artístico del método dialéctico (Martínez, 2017:108).

F. Schleiermacher (1967) coincide en que la hermenéutica es un “arte de comprensión”, pero propone los 24 cánones lingüísticos y psicológicos para instrumentar este arte. También Radnitzky⁵² (1970) formula los 7 cánones para la técnica hermenéutica, que tiene la correspondencia con los 5 cánones de la “Ciencia

⁵² Radnitzky (1970): 1. Ampliación del significado por el procedimiento dialéctico llamado “círculo hermenéutico” 2. Cuestionar si la interpretación es “buena” o “razonable” 3. Autonomía del objeto “en sí mismo” 4. La tradición de los significados previos a la narrativa 5. Empatía con el autor 6. Coherencia de las expresiones orales y conductuales 7. Creatividad: toda comprensión debe ser mejor que la anterior.

Social interpretativa” de Kockelmans (1975)⁵³. Los intentos de formular las reglas, lineamientos, cánones se consolidan en el método hermenéutico.

Entonces, de manera implícita, la actividad mental al interpretar se reduce a recibir estímulos visuales, auditivos, los recuerdos de la memoria, y a ubicarlos en un contexto que le dé un posible sentido o significado.

Y de forma explícita la hermenéutica tiene sus raíces en la cultura griega, donde se realizaron interpretaciones de las obras de Homero, y también en la cultura judeocristiana, con las interpretaciones de los textos bíblicos. Posteriormente, se extendió a las ciencias jurídicas y, finalmente, a las ciencias sociales. A partir de las experiencias acumuladas y las interpretaciones realizadas por destacados pensadores, surgió la necesidad de establecer ciertas "reglas técnicas" que establecen un método y permiten una interpretación más accesible para aquellos que no poseen la misma genialidad o experiencia. La hermenéutica se vuelve indispensable debido a que la acción humana puede dar lugar a diferentes interpretaciones. Los hechos “no hablan por sí mismos”, cómo lo decreta la tradición positivista, para descubrir el *significado* en la estructura personal del sujeto requiere de un largo proceso hermenéutico.

Gracias a W. Dilthey (1976) la hermenéutica se convierte en un método general de comprensión, no sólo de los textos escritos sino toda la expresión de la vida humana, un método de sistematización de procedimientos formales para una correcta interpretación y comprensión. Distingue el “círculo vicioso” (la lógica de interdependencia mutua), y el “círculo hermenéutico” como el “círculo virtuoso”: las partes reciben el significado del todo y el todo adquiere sentido en las partes. Insiste en la noción de *estructura* para captar en una totalidad la coherencia de los diferentes elementos. Busca la objetividad verificable por la intersubjetividad en su aproximación a la verdad.

⁵³ Kockelmans (1975): 1. “Círculo hermenéutico de Dilthey” requiere un conocimiento previo de todo lo que debe corregirse por nuevos significados de partes 2. Autonomía del objeto 3. Hacer el fenómeno “razonable”, humano, sin juzgar 4. Proximidad o familiaridad 5. Relevancia a su propia situación por valores, preferencias o efectos similares

En la convivencia con los demás, el acto de comprender implica un encuentro de intenciones que permite acceder a la experiencia del otro. La vida individual no se desarrolla en aislamiento, sino que se entrelaza e integra con la vida de los demás a través de la cultura. Por lo tanto, es necesario estudiar y comprender a los individuos en su relación con la vida cultural y social para poder explicitar los principios de organización y estructura que los rigen. Es importante identificar las categorías de vida que involucran las relaciones y sus significados. Esto invita a ir más allá del *método fenomenológico* cuando entran en juego las realidades psíquicas con los componentes inconscientes.

Por eso, las técnicas de encuesta o entrevista deben complementarse con una adecuada interpretación y un análisis estructural. Esto ayuda a otorgar el debido peso a la influencia del entorno en la determinación de la acción humana. Martínez propone un modelo con cuatro dimensiones para explorar e interpretar la subjetividad del otro (Martínez, 2017, 114-121):

1. Descubrir la *intención* que anima al autor (los valores en él nexo de la filosofía de la vida). Los conceptos-matrices son: vivencia, intencionalidad, creatividad, libertad, responsabilidad, autonomía, conciencia, sentido de la vida, sentido de sí mismo, ser en el mundo, autoconcepto;
2. *Significado* para el autor (dirección de la intención) se ubica el nivel empático “la comprensión es el redescubrimiento del yo en el tú” (Dilthey). Permite familiarizarse con el contexto y la situación, también con los procesos mentales del estudiado;
3. *Función* en la vida del autor puede ser latente, oculta, que contrasta con el significado verbal (síntomas, impulsos, defensa, represión, resistencia, traumas, complejos);
4. *Condicionamiento* ambiental y cultural en el aprendizaje y la interacción con el medio es un “fondo” para descifrar el significado (conceptos claves: estímulo, respuesta, programación, control, imitación).

Estas cuatro dimensiones se consideraron como ejes en un esquema de comprensibilidad, conduciendo el análisis de las grabaciones y anotaciones de las entrevistas.

La selección de la técnica para realizar el trabajo hermenéutico con el material recolectado se determinó por los objetivos del estudio y su carácter exploratorio: no se contempló ni Estudio del Caso⁵⁴, ni Análisis del Discurso en su rigor metodológico.

Se utilizaron las técnicas de elaboración de las tablas de significado y correspondencia con base en los lineamientos del método comparado (Sartori, 1984) para estructurar el contenido emergente de las transcripciones de las entrevistas y observaciones durante la intervención con los informantes.

El medio más poderoso de la expresión humana es el lenguaje verbal, ya sea oral o escrito, pero por lo que el análisis de la expresión oral se realiza a partir de transcripciones, el investigador normalmente trabaja con los *textos*. En la orientación cualitativa y hermenéutica se puede encontrar técnicas de análisis del discurso, el análisis del contenido y análisis de conversación, pero el núcleo del estudio de todo *análisis textual* “no refiere al texto en sí, lo que está dentro del texto, sino algo que está fuera en un plano distinto, a lo que el texto significa, a su significado” (Martínez, 2017:131).

El material puede ser generado por medio de las entrevistas acompañado por información adicional extratextual acerca de sus autores y el contexto de la producción de los textos. El análisis desmenuzado de los textos en la búsqueda del sentido oculto permite acceder a lo latente para sintetizar después el nuevo significado.

⁵⁴ Para comprender el manejo del tiempo, su asignación a diferentes actividades según la percepción de las necesidades y prioridades, así como la comprensión de los cambios y sus tendencias como base para detectar y evaluar la aceleración dotándola de significado, la técnica más adecuada no sería el Estudio de Casos de varias familias morelenses o un Estudio de Caso específico generalizado para la aceleración en América Latina. Aunque se consideraron estas especificidades de la percepción del tiempo como parte del contexto sociocultural

El primer paso después de leer todo el material textual es establecer las unidades del registro o las ideas centrales y ponerle un nombre breve o provisional, para categorizarlas después, asociando con el significado (se ilustra en el apartado 2.4. Construcción de las variables). Las ramificaciones pueden formar un árbol o estructura (ejemplo en Anexo 3). Aunque las unidades de análisis pueden referirse a las unidades de contexto del marco interpretativo de la estructura previa mayor, como categorías e hipótesis preestablecidas en el estudio bibliográfico (las variables con los posibles significados), pero a veces de las unidades estudiadas emergen unas esquemas categoriales (no previstas en el abanico de los significados), y, al contrastarlas con la teoría en la última etapa de la investigación, trazando las correspondencias, puede enriquecer la visión previa. Este acto tiene efecto totalizador, donde el texto o narrativa cumple una función, tiene un sentido instrumental para el mensaje del informante, que en nuestro caso testifica con su vida un fenómeno o un proceso social (como la aceleración de los cambios).

2.3.2. Categorización – estructuración - contrastación

No debemos de confundir nunca un mapa con el territorio que representa.

M. Martínez (2017: 267)

Si poner entre paréntesis las conceptualizaciones e hipótesis concebidas desde nuestro marco teórico-referencial, siguiendo los principios de la fenomenología, en la etapa inicial de descripción de lo escuchado y observado en las entrevistas, surgen las *categorías* que mejor describen la realidad de la cual emergen. Estas categorías resultan ser más pertinentes y adecuadas, y pueden conducir a descubrimientos inesperados.

La etapa de *categorización* se inició mediante la revisión repetida del material primario o protocolar con el fin de revivir la realidad reflejada en ellos. Durante este proceso, se realizaron anotaciones marginales, se utilizaron símbolos, nombres y adjetivos, se elaboraron esquemas de interpretación y se aplicaron etiquetas a los elementos relevantes.

Como señala Martínez, “desde el comienzo mismo de recolección de los datos y de toda la información, ha comenzado el proceso de categorización. De ahí va emergiendo el significado de cada sector, evento, hecho, o dato” (Martínez, 2017:266). “El cerebro humano [...] necesita cierto tiempo para relacionar las nuevas ideas con el gigantesco volumen de información que se dispone [...] la mente seguirá trabajando en los intervalos de tiempo” (Martínez, 2017:261). Para avanzar (pero “no hay que precipitarse ni presionar pensamiento en una sola dirección errónea [...] de lo conocido, de lo viejo, que la mente toma con facilidad”) la imaginación debe de estar en libertad de utilizar las analogías, metáforas, comparaciones [...] que crea útiles y los llaman *modelos*, y estar abierta a enfrentar lo desconocido y tolerar las ambigüedades y contradicciones sin prisa para darles sentido.

Entonces, al dividir el texto en unidades temáticas y etiquetar los párrafos, se procedió a separar y clasificar las categorías. Se establecieron subcategorías que se integraron en categorías más amplias y comprensivas, formando ejes de relaciones que son procedimientos de *estructuración*.

“Los conceptos verbales, en cierto modo, cristalizan o condensan el contenido de la vivencia; por eso, siempre lo reducen, lo abrevian, lo limitan [...]. Pero un esquema o marco referencial que le da sentido, lo cual no supone un obstáculo para el estudio científico [...], es una mediación necesaria” (Martínez, 2017:267). Por ello “preexisten unos *factores estructurales* del pensamiento, una realidad mental fundante o constituyente, un trasfondo del horizonte previo en los cual ese se inserta y que le dan un sentido” (Martínez, 2017: 272).

En la etapa de *estructuración* se siguió la lógica de los procedimientos hermenéuticos, que producen la síntesis teórica de todo el trabajo y su estructura, porque la “interpretación implica una fusión de horizontes, una interacción dialéctica entre las expectativas del intérprete y el significado de un texto [...]. La realidad exterior tiende a sugerirnos la figura, mientras que nosotros le ponemos el fondo (contexto, horizonte, marco teórico) (Martínez, 2016:272).

Aquí, las estrategias de alcance para una investigación pueden variar en su combinación de las descripciones del campo y la interpretación endógena que surge de ellas, o desde un marco teórico-referencial previamente establecido. Estos son dos modos diferentes de *contrastación* teórica.

En la *descripción normal*, la primera estrategia, “el investigador presenta una síntesis descriptiva, matizada y viva de sus hallazgos, donde la categorización y el análisis se realizaron aceptando y usando las teorías, las estructuras organizativas, los conceptos y las categorías descritas en el marco teórico, que representan las conclusiones científicas, las hipótesis probables y la nomenclatura aceptadas hasta el momento en el área estudiada [...]; estos estudios descriptivos tienen poca o ninguna interpretación o estructuración [...]; proporciona unas valiosas aportaciones para investigaciones posteriores” (Martínez, 2017: 274).

En la estrategia de *descripción endógena*, se generan nexos, clases y estructuras "desde adentro" de los propios datos, lo que resulta en la "originalidad" de la investigación. Sin embargo, las teorías subyacentes quedan implícitas, especialmente si los datos extraídos de esas teorías en el marco teórico provienen de diferentes lugares, tiempos y culturas, como es el caso en esta investigación. Por lo tanto, la relación entre el capítulo 1 (Marco teórico-referencial) y el capítulo 2 (Metodología) refleja cómo las teorías permiten construir una metodología creando observables más cercanos para la realidad Latinoamericana. La estructura conceptual propuesta por Rosa para la Modernidad tardía occidental, diversificada y adaptada a las especificaciones culturales postmodernas en América Latina configuradas por Mansilla (2003) y Echeverría (2000), confluye con las estructuras emergentes en las observaciones y entrevistas realizadas con la población en estudio.

Los ajustes en el lenguaje, a través de las experiencias narradas por las personas en relación con la comprensión y manejo del tiempo, rara vez conducen a correspondencias directas con el marco conceptual preexistente. Por lo tanto, el objetivo fue lograr una *aproximación metodológica* que combinaría el enfoque estructural y cultural en el estudio del tiempo y del fenómeno de la aceleración. Se

propuso construir una nueva *experiencia* de investigación en este campo, con la *expectativa* de su desarrollo y futuras modificaciones, adecuaciones graduales al contexto espacial y temporal. Aunque los datos recolectados pueden ser de otros tiempos, lugares y contextos, la conexión con las ideas de los autores presentadas en el marco teórico referencial nos permitió comparar y contrastar los resultados obtenidos (Martínez, 2017:277).

2.4 Construcción de las variables

La idiosincrasia nacional o regional, las estructuras y contextos propios e infinidad de variables individuales en acción hacen que la realidad que se va a estudiar sea muy particular y propia y, en ocasiones, simplemente única.

(Martínez, 2017:80)

¿Qué tipo de aceleración experimentan las personas, la detectan? ¿Cómo perciben los cambios? ¿Estructuran su percepción en experiencia? ¿Proyectan su experiencia en expectativas a futuro? ¿Contextualizan con los cambios sociales a nivel histórico? ¿Qué actitudes desarrollan con base en su percepción (del liderazgo, creativas, adaptativas, críticas, resilientes, resistentes, imitativas, evasivas, distantes, victimarias, fatalistas o ignorantes)? Estas son las preguntas que fueron transformadas en variables.

Partiendo de que el fenómeno de la aceleración está presente, pero puede manifestarse de formas alternas a la realidad establecida, se procedió a reconstruirlo desde el contexto en estudio. Esto implicó establecer relaciones entre los horizontes de *experiencia* y *expectativa*, que configuran diferentes tipos de presentes experimentados por los participantes en el momento de la entrevista.

Por lo tanto, se redefinieron los conceptos principales como "experiencia", y, más adelante, se exponen los pasos de estructuración de la experiencia del investigador al aproximarse al estudio de este fenómeno. Estos pasos abarcaron las expresiones desde la percepción vaga del sentido común y las sensaciones vividas, reflejadas en metáforas y otras valoraciones en relación con el tiempo, hasta la selección y construcción de los conceptos a través del estudio bibliográfico, con el objetivo de

llevarlos *hacia Latinoamérica* (especificación espacial y cultural) y *hacia el campo* (estudio empírico).

Como el primer paso se retomaron las reconstrucciones del capítulo 1.2. cuales unifican las definiciones con el propósito de operacionalizarlas:

Los *conceptos* son **experiencias** con significado (Koselleck, 2004);

Tiempo - es una **experiencia** de duración y cambios (Elías)⁵⁵;

Aceleración - es una **experiencia** de cambios en la unidad de tiempo o una **experiencia** fenoménica (Virilio)⁵⁶;

*Ritmos de vida*⁵⁷ - es una **experiencia** de repeticiones cíclicas y secuencias de las actividades;

Periodo entre cambios - *temporalidad*⁵⁸;

Régimen de historicidad (Hartog, 2007) - es la articulación del *pasado, futuro, y presente*. Distingue *temporalidades* cuando domina la orientación motivacional:

- Al pasado (para preservarlo con seguridad) – pasatismo;
- Al futuro (sacrificando o aguantando el presente con la esperanza de mejora futura) – futurismo;
- Al presente (vivir al día, sin apoyarse en el pasado y sin proyectarse a largo plazo) – presentismo.

⁵⁵ “La experiencia humana lo que hoy llamamos tiempo [...]” (Elías, 1989:49). “La concepción del tiempo como experiencia de duración con referencia medible y perspectiva de cambio que se bifurca en el tiempo físico y tiempo social” (Gebara, 2012:543-9). “Tiempo como un hecho trascendental como una experiencia interior y exterior ligada a la idea Newtoniana (que la naturaleza está dotada del tiempo) [...] o como en la teoría Kantiana que el tiempo es solo una subjetividad” (Elías, 1989:203)

⁵⁶ Experiencia fenoménica es cuándo la realidad se percibe en la relación con la velocidad en la que sucede todo, la velocidad de la aparición de la realidad (Virilio, 1997:39)

⁵⁷ Aceleración de ritmos de vida (Rosa, 2009:85) - es la compresión de las experiencias, el aumento de su densidad o rapidez, cantidad y calidad de actividades y relaciones en unidad de tiempo

⁵⁸ Se define como la articulación del futuro (intención), presente (atención) y pasado (consideración) (Dávila, 2015:240).

Cultura - la **experiencia** temporalizada espacializada y enraizada al territorio (Koselleck, 1993).

La distancia entre el pasado y el futuro (los límites y horizontes) se expresa en la relación entre las **experiencias** y la expectativa (pasado y futuro hechos presente), son conceptos medibles para un estudio de campo (Suárez, 2016).

La **Experiencia** puede ser *vivida, percibida, concebida*.

La *vivencia* se narra en la entrevista y se refleja en la *percepción* del testigo. Pero la *percepción* no siempre estructura la *experiencia*⁵⁹. Cuando lo hace, la *experiencia* orienta la *percepción*, la proyecta hacia la *expectativa*, la contextualiza con el nivel sociocultural (la *experiencia* de otros: biográfica e histórica). “Para abrir el *presente* al futuro, enriquecido por el aprendizaje del *pasado*, - hay que darle *significado*”.⁶⁰ “*Significado* es la manera en que él yo considera su *vivencia*, reside en la *actitud* del yo” (Schutz, 1972:99). Por eso se construyeron las *variables* de la *actitud* (hacia el *tiempo, vivencia, modernidad, tecnología y los cambios en la vida*) para buscar los *significados* del *presente*. “El tiempo es experimentado en tanto como se presentifica [...] surgiendo pasado y futuro como posibles solo dentro de este flujo” (Dávila, 2015:233).

Durante de las entrevistas se registró la variedad de los significados en los cuales se abrieron las 7 variables. A continuación, se presentan las variables propuestas para la observación. La bibliografía estudiada marca las actitudes polares hacia la modernización como la experiencia de aceleración, son la ADAPTACIÓN y la RESISTENCIA, que conforman la variable “integral”.

En la hipótesis, se planteó que la distribución del peso de los significados cambia en América Latina, y se destaca con mayor frecuencia la resistencia, incluyendo las diferentes formas de desaceleración. El siguiente paso consistió en la introducción (de acuerdo con Mansilla, 2003) de un nuevo significado dentro de la misma

⁵⁹ Incapacidad de síntesis narrativa genera una crisis de identidad: las percepciones no se traducen en experiencias. (Dávila, 2015:225)

⁶⁰ Modernidad debe reconquistar el futuro no como progreso infinito, sino como una apertura a los horizontes posibles. Así la experiencia y la imaginación creativa resignifican el presente (Dávila, 2015:231).

variable: la IMITACIÓN, que se sitúa entre la ADAPTACIÓN y la RESISTENCIA. Y el tercer paso implicó la construcción de nuevas variables, comenzando por la relación con la tecnología:

V1: se clasificó en la actitud tecnofílica (según Mansilla, 2003); tecnofóbica y la moderada;

V2 – reconstrucción de la experiencia (pasado);

V3 – proyección al futuro (expectativa);

V4 - contextualización con el nivel sociohistórico;

V5 – determinación interna o externa;

V6 – involucramiento (activo/pasivo o participativo/distante);

V7- reconoce o desconoce la realidad (detecta o no los cambios, incluyendo la aceleración).

Las dos últimas fueron utilizadas por Echeverría (2000) para su tipología de actitudes-estrategias de vivir dentro del capitalismo. En su cruce aparecen las 4 maneras de interiorizarlo:

- Realista - identificación con los valores por ser indispensables (participativo y conoedor);
- Romántica “naturista” - “lo antiguo [que] se encuentra justamente en su contrario, en lo moderno” (Echeverría, 2000:44);
- Clásica - distanciado, no comprometido, “cumple trágicamente”, pero no acepta;
- Barroca – “es una actitud [...] como un tipo histórico de la modernidad. [...] Una estrategia que acepta las leyes de la circulación mercantil, a los que [...] sacrifica, pero [...] al mismo tiempo se inconforma con ellos.” (Echeverría, 2000:46).

En la versión final la Variable integral de Adaptación/Resistencia quedó en lugar de la Variable 7 bajo el mismo número.

Como se observa en el ejemplo de Echeverría (2000), al cruzar las variables se generan significados complejos y combinados, que diversifican las actitudes primarias de ADAPTACIÓN y RESISTENCIA. Además, se utilizó la variable de la actitud PRENARRATIVA, la cual se obtuvo a través de la observación etnográfica de la conducta relacionada con la entrevista. Ella incluyó aspectos como: ponerse de acuerdo sobre la entrevista, mostrar curiosidad por su propósito, negociar el día y la hora, hacer espacio en la rutina cotidiana, expresar emociones antes y durante la interacción (como entusiasmo, motivación, organización, cumplimiento, ansiedad o distanciamiento...), así como el ambiente físico en el caso de entrevistas presenciales.

Junto con el etiquetado de las características observadas, se registraron las citas que ejemplifican el significado. Por ejemplo, durante una entrevista, un hombre afirmó que debido al uso excesivo de dispositivos de TIC (como el celular y la computadora) en el trabajo, su "tiempo de descanso y ocio debe estar libre de dispositivos electrónicos audiovisuales". Sin embargo, lo que llama atención al entrar a una pequeña sala dentro de su departamento rentado es una gran pantalla que ocupa toda la pared... Otra observación interesante es que los muebles son nuevos, pero los sillones están descosidos, lo cual indica una inclinación por el bienestar actual, un rasgo del "presentismo"⁶¹ (una actitud imitativa en la variable de la adaptación). Y, cuestionando el uso de la tecnología en el intento de moderar, el informante decreta: "El auto es para llevar la mercancía, a donde se puede salir caminando sin tener que cargar cajas, no sacamos el coche".

La actitud MODERADA hacia la tecnología se ubica entre TECNOFÍLICA y TECNOFÓBICA, los significados de la variable 1 son:

- a) TECNOFÍLICA (según Mansilla, 2003) muestra una "percepción milagrosa": "Todo va a ser más fácil"; "Tecnología nos va a salvar"; "Drones en lugar de las policías".

⁶¹ El presentismo, donde la experiencia temporal queda reducida en un presente desarticulado de sus horizontes pasados y futuros, [...] se comprime hasta el punto de perder toda la extensión y significación. [...] el término de presentismo ha sido propuesto por Hartog a partir de la comparación de diversas formas de articular el presente. (Dávila, 2015:17)

- b) MODERADA es la consciente, selectiva, “no por qué no puedo con la tecnología, sino no siempre es necesario”; capta las exageraciones e impacto en la salud y relaciones: “hay medios de comunicación, pero ya no hay comunicación”.
- c) TECNOFÓBICA percibe los malos manejos de la tecnología, impactos negativos, desconfía a la máquina, se siente orillado o reemplazado por ella; inseguro en su capacidad del uso.

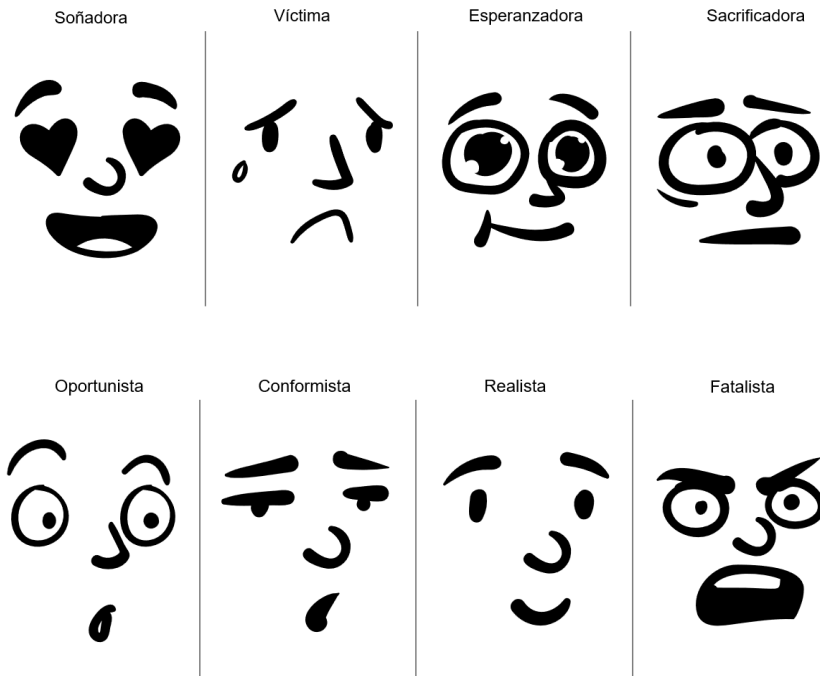
La Variable 2 responde a la problematización que la percepción no siempre se estructura en la experiencia, (Dávila, 2015: 225). Puede ser la PERCEPCIÓN SENTIDA que:

- No detecta los cambios, le cuesta recordar cómo era antes, el presente es como “siempre era así”;
- Normaliza (según Trujano, 2004) o justifica los cambios (“narrativa evolucionista”);
- Se queja, pero se conforma;
- Cuestiona, problematiza;
- Juzga, critica.

Los indicadores, que ayudaron a detectar que la persona logra articular su pasado en la EXPERIENCIA, son:

- Periodiza su experiencia en etapas antes y después de los cambios;
- Capta ciclos, ritmos, tendencias;
- Saca aprendizaje, es flexible, cambia, se adapta;
- Modifica sus rutinas, horarios, reconstruye metas.

La Variable 3 de las EXPECTATIVAS está condicionada por la 2 como la capacidad de proyectarse al futuro desde la experiencia acumulada y estructurada en el pasado. La persona puede ser abierta o cerrada al FUTURO, proyectarse con ACTITUD:



El testigo puede extrapolar el PRESENTE, tal y como está, al futuro, manteniendo la misma configuración sin cambios esenciales. En este escenario, una persona puede sentirse amenazada y refugiarse en el PASADO u optar por ignorar y no pensar en lo que está por venir. Estas actitudes corresponden a la tipología de los presentes, en concordancia con la concepción heideggeriana de los "presentes múltiples y cambiantes" (en Dávila, 2015:12): presente sacrificado, presente amenazado, presente eterno, presente situacional (Rosa, 2013:20) y presente existencial. El último tipo del presente conduce a la Variable 4 – Contextualización con el nivel sociohistórico como la capacidad de considerar los cambios y ritmos de otros, incluyendo los institucionales, las tendencias históricas y coyunturas políticas dentro de la “hegemonía del Tiempo-reloj”. En este caso la aceleración se presenta como “una estrategia para adecuar el tiempo incorporado en la vida de los actores con los múltiples tiempos del mundo social” (Dávila, 2015:232).

Entonces, la Variable 4 indica si el testigo toma en cuenta el contexto más amplio, que su tiempo y espacio biográfico, o si lo ignora y desconoce. Por otro lado, la Variable 5 señala si el testigo está determinado por este contexto externo o si tiene una determinación interna.

En el cruce (Variables 4 y 5) se construyen y se detectan las ACTITUDES:

- Determinado (Víctima/fatalista, resiliente/resistente, imitativo/evasivo);
- Contextualizado (considerado adaptado o considerado distante);
- Individualista (autosuficiente o ignorante).

Existe una distinción conceptual en la variable de determinación interna/externa que se refleja en la oposición presión/exigencia. La presión se relaciona con la capacidad de autoorganización y el manejo flexible del horario. Por ejemplo: "Te prometí la entrevista a las 11:00 y me levanté más temprano para adelantar algunas cosas del trabajo. Lo logré y me siento orgullosa" (efecto estimulante, un reto positivo de la aceleración). Por otro lado, la exigencia se asocia con la imposición subjetiva de otra persona, es externa. Por ejemplo: "Alguien exige qué y cuándo tienes que hacer las cosas, rompe tu ritmo forzándolo. No tiene nada que ver con tu capacidad, solo con la voluntad ajena, que es desconsiderada. Molesta, fastidia..."

La Variable 6 de involucramiento, como la vimos con Echeverría (2000), marca las dos distinciones en la actitud: participativo/distante y activo/pasivo. El activo en la ADAPTACIÓN sería la Actitud del liderazgo, creatividad resiliente y en la RESISTENCIA es la participación en los movimientos de la desaceleración. El pasivo va a ser imitativo en la ADAPTACIÓN y naturista romántico o clásico distante en la RESISTENCIA.

En la combinación de los significados de las variables surgen las ACTITUDES mixtas como: ignorancia, normalización, conformismo quejoso, realismo mediador, fatalismo trágico, ilusión esperanzadora, optimismo ciego...Ellas marcan el tipo del PRESENTE, que están viviendo los testigos, y cristalizan el tipo de ACELERACIÓN, que están experimentando.

Tipos de aceleración configurados de las variables de actitud:

- I. Aceleración no percibida como experiencia, detectada por investigador a través del conjunto de indicadores o *manifestaciones* como: descontextualización, desenraizamiento. El sujeto no asigna significados.

- II. Aceleración detectada pero como amenazante, fatigante, sin sacar aprendizaje de experiencia y con miedo de proyectarse al futuro.
- III. Aceleración detectada con actitud resiliente. El sujeto se adapta, se capacita, estructura experiencia y modera el ritmo.
- IV. Aceleración incorporada en la actitud positiva soñadora, no siempre selectiva y capacitada.

Eso es el camino recorrido hacia una tipología que prepara la interpretación del fenómeno.

Cabe mencionar que las variables estaban planteadas desde en el marco teórico-referencial y representan momentos esenciales de los rasgos de la aceleración en las actitudes de los entrevistados, con el propósito de identificar el tipo de presente que están viviendo. El número de variables está limitado desde el Principio del Universo mínimo (ver el Anexo 3). Sin embargo, los significados, en los cuales se abren estas variables, surgen del campo y de las narrativas testimoniales, por lo que la lista está abierta a nuevos significados que puedan aparecer en los contextos distintos al ambiente urbano de Cuernavaca y en las familias de otra clase social y nivel económico, en los grupos étnicos y comunidades marginadas...

El etiquetado de los posibles significados, que arrojaron las entrevistas, y la categorización estuvieron sujetas a cambios en el proceso de investigación. Por lo que el objetivo era proponer, crear, probar, reflexionar y mejorar un instrumento para el estudio del fenómeno de la aceleración en México. Se esbozaron los hallazgos importantes que marcaron las tendencias, se plantearon nuevas interrogantes y se analizó el instrumento probado, si es adecuado para medir las variables que configuran el presente vivido, ya sea con o sin la aceleración detectada por los actores, quienes son sujetos de la actitud y de la "identidad narrativa".

Los objetivos para el cierre de la etapa exploratoria de la investigación se ajustaron a los siguientes:

- Identificar cuales variables son observables y cuales presentan dificultad para medir, no arrojan significados clasificables y no los precisan;

- Ajustar verbalmente los planteamientos, que desencadenan las narrativas, en cada bloque temático;
- Revisar la lista de las preguntas auxiliares, que guían y mantienen la conversación o profundicen en los detalles;
- Compactar el instrumento, deshaciéndose de las preguntas que no funcionaron por no clasificar las actitudes, acercándolo al cuestionario de la entrevista estructurada, pasando de la fase del estudio exploratorio a otro nivel del alcance - descriptivo e interpretativo.

En las conclusiones se presentaron las reflexiones sobre la prueba del instrumento y su corrección.

En la inspiración heideggeriana de “habitar el tiempo” para dar el sentido a “la existencia carente de los horizontes” en la oposición de “medir el tiempo” (Dávila, 2015:21) con esta investigación se buscó resolver ni ¿qué es la aceleración?, sino ¿cómo estudiarla?

CAPÍTULO 3. ANÁLISIS DE LAS MANIFESTACIONES Y TENDENCIAS DE LA ACELERACIÓN POR GENERACIONES

Los modos de contar las historias o elaborarlas metodológicamente pueden hacer referencia a las formas de llevar a cabo, recopilar o modificar las experiencias (Koselleck, 2001:50). En una investigación social, se trabaja con experiencias ajenas y las fusionamos con nuestras propias experiencias. La traducción de las "experiencias de otros" implica la reflexividad del investigador mismo, quien se sitúa en el lugar de la entrevista no solo en relación con lo investigado, sino también con los investigados o testigos del proceso o fenómeno estudiado. Esto lo coloca en la posición de "intérprete". El objetivo de este capítulo es el análisis de los datos obtenidos en el trabajo de campo

En este capítulo se exponen los hallazgos en los tres cortes generacionales y las reflexiones sobre "las continuidades y rupturas" en el ámbito familiar. A lo largo del capítulo, los personajes favoritos de mi niñez y adolescencia acompañarán, comenzando por "Momo: una aventura a contrarreloj" (M. Ende, 1974). Momo es una "niña que sabe escuchar", por lo que la gente disfruta conversar con ella y le confía su "flor", que simboliza el Tiempo con sus pétalos-horas (la flor está viva: mientras caen los viejos pétalos, emergen los nuevos). Las personas del lugar comparten con Momo sus sueños, anhelos, planes y el gusto por lo que hacen, ya sea ser barrendero, tabernero o albañil. Sin embargo, todo cambia cuando aparecen los "hombres grises", quienes se llevan las "flores" a cambio del éxito, pero borran de la memoria el momento de la negociación. A partir de ese momento, la gente ya no tiene tiempo para conversar con Momo... Recibí este libro de regalo de una maestra cuando tenía 10 años y revivo esa identificación al adentrarme en las entrevistas, buscando las semillas de aquella "flor": el Tiempo significativo, extraordinario, creativo, de calidad, en las experiencias vividas y escuchadas.

En el siguiente paso, después de escuchar, grabar y transcribir las entrevistas, se continuó enfrentando la tarea del análisis del contenido de las narrativas testimoniales, desde una posición similar a la de Alicia en "A través del espejo" (L. Carroll, 1871), donde "lo evidente" choca con "lo aprendido" y los significados no

coexisten. Las rupturas se hacen evidentes y el Conejo Blanco, con su reloj, siempre distrae a Alicia de su búsqueda, recordándole las temporalidades hegemónicas con plazos desordenados y amontonados: "¡Es hora! ¡Es hora!" grita ansioso, incluso de manera paranoica, mientras que "¡Ya es tarde!" resuena en su mente.

El personaje de la Malinche se hizo presente en mi vida durante mi adolescencia a través del libro de Laura Esquivel (2005). Desde entonces, en el papel de "intérprete", busco conectar diferentes mundos que coexisten en mi vida, reinventándolos. Con esta noción en mente, Echeverría utiliza el mismo personaje en su libro sobre la "Modernidad de lo Barroco" para resaltar las actitudes de "habitar" los tiempos en la realidad mexicana. Según él, la postura del investigador siempre es la de un "intérprete", conectando los tiempos al igual que lo hace Malinche (escuchando como Momo y cuestionando como Alicia).

3.1 La generación Casiopea⁶²-abuelos

El tiempo te da algo antes de quitar algo. Y cada día es un regalo.

No puedes cambiar el pasado, solo puedes aprender de él.

Alicia a través del Espejo, (J. Bobin, 2016)

"Cada adquisición y modificación de la experiencia se despliega en el tiempo" (Koselleck, 2001:50). Por eso, cronológicamente, el despliegue de los resultados de las entrevistas se decidió comenzar con la generación de las abuelas y abuelos y su paseo por la memoria familiar, que nos permitió extender la delimitación temporal por el tiempo biográfico hasta los años 30 del siglo pasado. Esta generación arraiga sus recuerdos en la época del Cardenismo, apelando a los valores del trabajo, del

⁶² Mi primera computadora era la vieja laptop de papá y la llamaba Casiopea en honor al personaje de "Momo" – la sabia tortuga (ideóloga del movimiento *Slow*) que sabe con media hora de anticipación que ocurrirá, con su ayuda Momo llega al lugar de donde viene el tiempo para salvarlo... Mi computadora no tenía ventilador, lo que me obligaba hacer pausas, meterla en el congelador permitiéndome pensar qué es lo que voy a escribir. Le tenía mucho cariño en la prepa... Para mí Casiopea representa la tercera generación de nuestros abuelos, para ellos la organización de los horarios y ritmos les permite saber con un poco más de precisión "aquello que sigue".

esfuerzo y de la responsabilidad, los cuales les permitieron crear patrimonios y trascender los cambios políticos y económicos del país. La mayoría de ellos fueron criados o educados por sus propios abuelos y expresan un profundo respeto y reconocimiento de la importancia de ellos para su formación. Las historias de "trabajo duro" y "sobreesfuerzo" fluyeron sin contextualizarse en relación con los movimientos sociales y políticos de la época. La experiencia transcendía, ellos se encargaban de cuidar de sus abuelos, mientras que, "los jóvenes de hoy no cuidan a los abuelos, los visitan por compromiso, pero no toman la responsabilidad".

Los eventos que están mencionados en la periodización del tiempo biográfico incluyen casarse, independizarse, embarazarse, jubilarse, enviudar y mudarse. La mitad de los entrevistados provienen de Michoacán, Veracruz, Ciudad de México y Estado de México, cinco familias experimentaron cambios migratorios para establecerse finalmente en Cuernavaca. Este cambio se percibe en las narrativas como un factor determinante en la aceleración de los ritmos de vida, siendo el precio por adaptarse. También se mencionan factores de impacto a nivel nacional, como la pandemia, el terremoto de 1985 y una mención a Cárdenas en la familia descendiente de Michoacán:

"Pero por pandemia cerré la papelería, ahora hago tejidos y los vendo"
(Reyna, entrevista, 15/07/2022)

"Aquí nos inculcaron respeto con Lázaro Cárdenas, yo lo conocí, nos inculcaron trabajar para conseguir lo que queremos" (Josefina, entrevista, 17/07/2022).

Aquellos, que tienen preparación profesional, eligieron su carrera por vocación. También en la muestra hay mujeres amas de casa, una secretaria, maestras, una vende comida y otra atiende una papelería, la contadora se encarga de la administración de rentas. En todos los casos, estas mujeres subordinaron su desarrollo profesional a la carrera de sus esposos con el fin de organizar el hogar y cuidar a sus hijos.

"Hubiera estudiado" (Blanca, entrevista, 17/07/2022)

“Pude haber sido doctora, pero como fuimos muchos hermanos no podía estudiar una carrera más larga” (Lilia, entrevista, 27/07/2022)

Dentro de los colaboradores de la tercera generación, se encuentran tres hombres: un policía jubilado, un mecánico y un médico pediatra que todavía sigue ejerciendo. Sus reflexiones sobre la relación con la generación más joven revelan actitudes críticas y distantes, las cuales se abordan al final del capítulo.

La tecnología entró a sus vidas paulatinamente sin impactar con un cambio brusco. Recuerdan las primeras computadoras "panzonas" y los celulares parecidos a "ladrillos". Tienen la ventaja de poder apreciar el contraste entre el "antes y después" en la complejidad desafiante de los cambios tecnológicos. Por eso lograron seleccionar con criterios prácticos cómo utilizar la computadora y el celular, y en qué medida hacerlo ("llamadas en lugar de mensajes", "solo las aplicaciones útiles", "verificar la información"). Pudieron dosificar o evitar su uso, sin desarrollar adicciones, conservando el gusto por la cocina, el jardín, las manualidades y la comunicación "viva" "de calidad". Aunque no significa que en el pasado tuvieran una comunicación totalmente satisfactoria, anhelan revivir en el presente las experiencias agradables de conversaciones sinceras y profundas con personas cercanas, manifestándolo en oposiciones:

“Es muy bueno el celular, sin abusar de su uso” (Eloísa, entrevista, 27/07/2022)

“No dependo de la tecnología” es la frase que repiten dos hombres los quién dicen sentirse aburridos por no trabajar (un expolicía, que padece demencia (28/07/2022), y un mecánico jubilado, que resiste, se distancia de la tecnología (26/07/2022)).

“Ya no hay convivencia, porque estás platicando y todos están en el celular, no te están ni oyendo, no todos, pero pues la mayoría [...] Ahora mis hijos están lejos, y en un ratito sé de ellos” (Eugenia, entrevista, 26/07/2022).

“No me llaman mucho la atención los celulares, porque pues ya se volvió como una epidemia jajaja [...] Celulares son serviciosos, pero cuándo se

envician es el problema, ya no pueden estar sin el celular están piqui piqui piqui” (Josefina, entrevista, 17/07/2022)

Entonces, en relación con la tecnología, captamos las siguientes actitudes:

- Fascinación, “maravilla”, fácil, rápido, progresiva (vivió en la introducción de la tecnología productiva, competitiva) - tecnofilia utópica
- Tecnología es “servicial”, “ayuda a las mujeres”, hay que saber cómo se usa, “la pistola no es culpable”. Moderan “sin abusar”: no todo, dosificar por edades el uso, seleccionar. Distorsiona la realidad, afecta la convivencia: “acerca y aleja”, “juntos distanciadamente”. Cuestionan la calidad de la comunicación y sus “contenidos sintetizados”. Notan el daño para la salud, “hay que poner reglas en la familia” para que no “se envician”.
- Se distanciaron sin “satanizar”: “no es lo mío”, “puedo sin electrodomésticos”, “soy flojo para aprender”.

Para los abuelos, la tecnología era considerada como “un lujo” y era opcional. Reconocen que generaba ventajas como una oportunidad de mejora. Por lo tanto, sus evaluaciones sobre su uso se centran en la idea de “más rápido, más cómodo”. Mencionan que les gustaban los retos y la variedad, pero siempre en combinación con las diversas tareas viables que tenían. Podían elegir en qué acelerar y cuándo “darle tiempo a tiempo”, priorizando “hacer una cosa a la vez”, disfrutar de comidas lentas y trabajar de manera pausada. Aunque también experimentaban presiones externas, aprovechaban su tiempo libre de manera más variada.

Tuvieron la oportunidad de elegir sus retos y establecer sus rutinas dentro de horarios de trabajo fijos y quehaceres domésticos. Anteriormente, solían hacer las cosas “una por una”, y aún mantienen ese patrón, sin involucrarse en la simultaneidad. Están organizados dentro de su propio modo y ritmo de vida, sin exigencias de hacer “más y más” y “todo al 100%”. La continuidad se comprende en crear el patrimonio para sus hijos y mantenerlo a través del negocio familiar, además procuran no bajar, garantizar el nivel de consumo para sus descendientes, buscando que sea mejor que ellos tuvieron. Sin embargo, también perciben los estragos de la aceleración en los jóvenes:

“Son épocas y circunstancias diferentes tengo que ser comprensiva. [...] El estrés, ahorita hay mucho estrés en esta época, se está pidiendo y exigiendo mucho, tanto en conocimiento como en estudios como en idiomas y lo que en mi época era un poco más tranquilo, pero ella está en una época donde hay mucha competencia, y vienen los muchachos atrás de ella más chicos con más capacidad, más conocimientos, es una cosa que realmente la puedo entender, pero yo no la aplico y lo debo entender para mi nieta” (Muñe, entrevista, 17/07/2022)

“No es más difícil, lo que pasa es que hay mucha gente, mucho trabajo, muchas capacidades que cumplir que en mi época había, pero había menos gente, había más oportunidades y menos tecnología entonces es mucho lo que deben abarcar los jóvenes” (Victoria, entrevista, 23/07/2022)

La repetición de la palabra “mucho” hace evidente que los abuelos perciben los cambios de aceleración, entendiendo que sus experiencias en estas nuevas condiciones no tienen la misma utilidad.

3.2 La generación Conejo Blanco- mamás, tías

Para permanecer en el mismo lugar, tienes que correr lo más rápido que puedas.

L. Carroll (Alicia a través del Espejo, 1871)

En la generación intermedia, se tuvo que entrevistar a dos personas que no eran “la mamá o el papá”, ya que en esta generación las madres eran las más ocupadas y resultaba difícil coordinar los tiempos para las citas de entrevista con ellas. Sin embargo, el reemplazo también proporcionó información relevante sobre el corte familiar en el análisis, ya que se observaron dos extremos en la actitud de sus hijas: una mostraba inseguridad, no solo debido a la falta de orientación materna, sino también debido al patrón de sobreesfuerzo y sacrificio, acompañado de miedos y culpas; mientras que la otra reproducía el patrón de sobrecarga de su madre, manteniendo simultáneamente cuatro empleos.

Pero las dos tías, que participaron de suplentes, apoyaron en el muestreo con una variación interesante: una trabaja en limpieza con uso mínimo de la tecnología, no percibe muchos cambios, vive en un “presente eterno”; y la otra con un empleo subordinado, insegura, sacrificada y perdida para hacer evaluaciones.

Esta generación experimentó el tránsito tecnológico, teniendo la obligación de dominar las tecnologías de la información y comunicación sin “el lujo” de poder elegir el nivel de alcance de su dominio (excepto en los casos de las amas de casa y trabajadoras de limpieza incluidas en el muestreo). Tuvieron que adaptarse bajo presión en sus trayectorias laborales, ya que las condiciones de trabajo cambiaban rápidamente, pasaron de horarios fijos a los flexibles con mayor carga o volumen de asuntos por atender. Con la aparición de las nuevas herramientas se hizo posible hacer más cosas disponiendo de tu tiempo según tu capacidad. Se ha roto la ley del equilibrio 8/8/8 (8 horas de trabajo, 8 horas de recreación, 8 horas de sueño) en la distribución del tiempo, y ha surgido una dominación de la disponibilidad 24/7 (las 24 horas, los 7 días de la semana).

“El celular y algunas tecnologías en el trabajo es más ansiedad, presión, mensajes del trabajo 24/7, no hay respeto de horarios ni nada, antes tenías que esperar al otro día [para los pendientes del trabajo] porque para llamarte a tu casa le pensaban más, ahora es muy fácil invadir tus horarios personales” (Rocío, entrevista, 29/05/2022).

La incorporación de las TIC ha permitido la simultaneidad en las tareas, pero también se ha convertido en un instrumento de explotación más sutil. Los incumplimientos y acumulación de tareas pendientes se pasan en la cuenta de la capacidad individual de cada persona, generando la exigencia de “estar siempre al 100%” y “saberlo todo”. Se percibe una sensación de competencia constante “contra todo el mundo”. En la actualidad, la ideología del progreso ilimitado ha llegado a destruir los límites existentes y a desvalorizar la capacidad de autolimitación, presentándola como conformismo, discapacidad o atraso. Se impuso una exigencia mal definida que demanda nuevos sacrificios, diferentes a los de la generación anterior.

“No me puedo quedar atrás, como maestros siempre debemos estar un paso adelante, tomé un curso, invertí, teléfono se volvió básico en temas de trabajo” (Ana, entrevista, 15/07/2022)

“Me negaba a usar celular, me lo regalaron en trabajo, se hace una necesidad “quién no se sube al barco se queda”, tienes, tienes, tienes que hacerlo a pesar de, o sea, sí es necesario y tienes que subirte a ese barco de la tecnología para llegar a otro destino, si no - te quedas” (Eloísa, entrevista, 27/07/2022)

Según la interpretación de uno de los abuelos, un médico pediatra, en el pasado, las mujeres como amas de casa “amamantando a sus bebés transmitían tranquilidad”. En contraste, en la actualidad, “las mujeres compiten con los hombres en el ámbito profesional”, lo que, según su perspectiva, ha llevado a que “sus nietos sean neuróticos”. En nuestra muestra, tenemos dos amas de casa en la segunda generación que no completaron sus estudios y se dedicaron al hogar y a criar a sus hijos. Una vez más, al igual que en el caso de las madres ocupadas, tenemos dos hijas que se sienten saturadas y estresadas, se les dificulta la variedad, los retos las paralizan. Sueñan con “bajar el ritmo”, “dejar de pensar”, abandonar todo, cuidar de su salud, que está perjudicada. Aunque una de las madres es activa y le gustaría estudiar, la otra se siente aburrida. Ninguna de ellas ha heredado a sus hijas ni los patrones de gestión del tiempo, ni, mucho menos, la tranquilidad en el presente y la seguridad para el futuro.

La segunda generación no tiene el “lujo” de elegir qué tecnologías usar y cuáles no. El trabajo ha invadido su espacio doméstico, las computadoras se han instalado en sus hogares y ha surgido el concepto de “*home office*”. La nueva modalidad de horarios y turnos prolongados en las oficinas, donde se “lavan las culpas” por no cumplir con “lo que deben” dentro de los límites de tiempo pagado. Como se mencionó al principio, fue muy difícil ponerse de acuerdo para las entrevistas con las madres. Las fechas cambiaban constantemente, surgían otros asuntos y los pendientes nunca terminaban. No era ético distraerlas de su trabajo, por eso se intentó buscar momentos libres o aprovechar el tiempo destinado a las tareas

domésticas o al descanso. Sin embargo, incluso en esos momentos, encontrar tiempo para la entrevista resultaba imposible debido a los horarios indefinidos, lo que generaba la necesidad de sacrificar algo para cumplir con la promesa dar el testimonio.

Por lo tanto, las narrativas de esta generación varían desde caer en la tecnofobia, “satanizando” el poder externo para “robar tiempo”, miedo a caer en un “atraso” compitiendo contra una nueva generación (“yo no crecí con esto”), hasta las reflexiones metafóricas como “hemos cambiado los círculos virtuosos por círculos viciosos” y la sensación de que los dispositivos electrónicos “secuestran la atención” y “el tiempo escurre” ... Estas son las conclusiones basadas en su experiencia con la tecnología a la que les tocó adaptarse.

Por ejemplo, han notado que “los electrodomésticos no ahorran tiempo, solo permiten hacer varias cosas a la vez”. Aunque sacrifican tiempo de la cocina, dicen “voy a preparar algo rápido” con una entonación y expresión facial diferentes a las de sus hijas. Lo tienen mecanizado y no les representa un problema o un sobreesfuerzo, a diferencia de la generación más joven. En ambas generaciones hay personas que han heredado el gusto por la cocina de sus abuelas, y algunos sacrifican ese “tiempo extraordinario” con nostalgia.

Es una generación en la que los sueños se ven truncados por el matrimonio, algo que es típico en muchos casos: “hubiera estudiado, trabajado”. Priorizan cumplir con todas sus responsabilidades, deberes y sienten culpa cuando no logran hacerlo. Expresan una gran preocupación por sus hijos y la transmiten a ellos como la inseguridad. Observan los estragos de la aceleración en el presente, pero no cuestionan la situación, aparentando que están adaptadas y pueden lidiar con ello. No se quejan tanto de su salud.

3.3 La generación Alicia - jóvenes

Mi tiempo no está descarrilado, de hecho, está muy enfadado conmigo.

Si no sabes a dónde vas, poco importa qué camino tomas.

L. Carroll (Alicia en el país de las Maravillas 1865)

Los abuelos escogieron su ocupación por vocación, las mamás fueron "inducidas" en su mayoría, y algunos jóvenes tuvieron la oportunidad de elegir. Muchos continuaron con el negocio del papá por imposición circunstancial, mientras que otros se perdieron en nuevos modelos de estimulación. Las expectativas en ambos casos no son claras, los nietos muestran inseguridad al proyectarse al futuro. Viven en el presente.

Los jóvenes cayeron en su propia trampa al buscar horarios flexibles para tener tiempo propio y tomar decisiones de manera independiente, en contraposición a la experiencia de sus padres. Sin embargo, no logran escapar de la presión, ya que han heredado el modelo acumulativo de tiempo lineal occidental sin fin. Buscan más dinero, más oportunidades, más estudios, ser más competitivos, crecer más y liberar más "tiempo para mí" ...lo que representa una utopía. La idea repetitiva en la generación joven es que "todo va a ser más fácil", mientras hacen comentarios al respecto:

"Los horarios cambian, debo adaptarlo" (Marisol, entrevista, 17/07/2022)

"Mala alimentación por horarios" (Vania, entrevista, 29/07/2022)

"Mis horarios son flexibles, pero no puedo inscribirme a clases de nada porque me los cambian [...] No puedo hacer lo que me gusta por horario [...] No te puedes acostumbrar a nada, te cambian los horarios a cada rato" (Andrea, entrevista, 03/08/2022)

"Son muchas cosas que mantener a flote, mi vida es un caos" (Valeria, entrevista, 17/07/2022)

"Mis actividades están claras, pero los horarios no, jajaja" (André, entrevista, 15/07/2022)

Las abuelas y algunas madres sacrificaron sus estudios al casarse a temprana edad y no pudieron desarrollarse profesionalmente. Sin embargo, en la generación joven, no hay prisa por casarse. Algunas optan por vivir en unión libre, se han separado y no mencionan tener hijos en sus planes para futuro.

Hay nietas que heredaron de las abuelas el gusto por la cocina y siguen sus consejos “una mente ocupada es una mente sana” (Karina, entrevista, 28/07/2022). Solo una problematiza que los abuelos “se volvieron desechables” (Vanessa, entrevista, 29/07/2022) y un chico marca como “tabú” el habar de la diferencia generacional: “cambio de perspectiva”.

Lo que sacrifican generalmente en el caso de un imprevisto es: dormir, comer y, lo que más se repite, - el gimnasio. Surge la pregunta ¿Por qué casi en todas las narrativas de los jóvenes aparece el gimnasio y no algún deporte? El “gym” es un intento de compactar el tiempo con la ayuda de los aparatos, cumplir su obligación con el cuerpo, darle movimiento, estética, salud, así como la capacidad de seguir adelante, “el ejercicio ayuda a sentirte mejor, sube niveles dopaminérgicos” (André, entrevista, 15/07/2022). Los jóvenes dicen que el gimnasio es su “tiempo de calidad”, “el gym es desconectarme, es como mi momento íntimo” (Valeria, entrevista, 17/07/2022), “llego devastada, el gimnasio es mi desestrés” (Karina, entrevista, 28/07/2022), y es lo primero que sacrifican en caso de algún apuro.

El "futuro preocupante" es un tema que resuena en todas las generaciones, pero la preocupación es más notoria en los jóvenes. Los abuelos no mencionan sentir orgullo por los logros de sus nietos, aunque reconocen que tienen más posibilidades que no existían en su época. Sin embargo, para la mayoría de ellos es evidente que la vida de sus nietos no es necesariamente más fácil: “hoy jóvenes tienen muchos imprevistos, hoy experimentan más estrés, hay que ser comprensivos con ellos, hay más y más gente capacitada, crece la competencia y la exigencia” (Lilia, entrevista, 30/07/2022). Y junto viene la crítica:

“Ahora es más fácil estudiar, pero son flojos, no cuestionan, todo lo tienen ya sintetizado, hoy estamos al borde del precipicio la permisividad de los padres los llevó a la pérdida del respeto, niños más gringos, son antisociales, no pueden ver a los ojos, sostener una conversación, evaden, prefieren el contacto virtual, el uso de las tecnologías reduce el lenguaje, la salud física y mental está comprometida: obesidad, falta de esparcimiento, deporte cardio, el home office son 18 horas sentados, hoy hay que poner límites a las

empresas, el tiempo está acelerado, no saben hacer las cosas sin tecnología, están discapacitados, dependen de ella, intentan abarcar todo el caos, hoy se confunden en la realidad” (Fernando, entrevista, 29/07/2022).

En esta generación, la más joven, se observan más testimonios de problemas de salud, como estrés, ansiedad, obesidad, trastornos alimenticios, falta de descanso y dificultad para calmarse y mantener la atención. Expresan más que otras generaciones la necesidad de desacelerar, detenerse, pausar, desconectarse, no pensar, encontrar un equilibrio en sus actividades, darse tiempo para el autocuidado y aprender a no excederse. Reconocen la adicción a los dispositivos móviles, pasando de 5 a 8 horas diarias en ellos. Toda esta situación les impide proyectarse hacia el futuro. La idea de desacelerar se convierte en una utopía que no parece viable, y viven día a día desgastándose, inseguros por no lograr visualizar una decisión de cambio hacia lo deseado y cuestionan “la calidad del presente debido a la preocupación”.

Existe otro extremo, los jóvenes que normalizaron el estrés: “hoy es parte de mi vida, funciono mejor bajo presión, si estudias más tienes más oportunidades, ser mejor, ser competitiva” (Karina, entrevista, 28/07/2022). Ellos muestran sobreestimulación: sin resolver el presente lo sacrifican para el futuro, eligen seguir corriendo para huir de las amenazas.

3.4 Variables en relación

Algunos toman este camino, otros – este otro. A lo que a mí refiere, prefiero el atajo.

L. Carroll (Alicia en el país de las Maravillas, 1865)

Al describir las tres generaciones, el siguiente paso consiste en poner en interacción nuestras variables (relación con la tecnología, articulación de la experiencia, proyección al futuro, contextualización histórica, determinación externa/interna, activo/pasivo y adaptación/resistencia) para evidenciar las tendencias y regularidades (ver la Tabla 4).

Tabla 4: Variables por generaciones

Variable Generación	1. Tecnología: -tecnofílica -moderada -tecnofobia	2. Experiencia (Pasado)	3. Expectativa (futuro)	4. Contextualización histórica	5. Determinación -interna -externa	6. Activo -participativo/ pasivo -distante	7. Adaptación -imitativa -resistente -evasiva
Casiopea I	Moderada o ignora	Reflexiva, selectiva	“posibilidad”	Motivación como legado , superación	Interna Imponente	Distante o participativo	Adaptación con resistencia, <i>slow</i>
Conejo Blanco II	Sataniza o modera	“optimizante” o distante	“Necesidad”	Atraso en modernización	Externa Permisiva	Activa en la inserción del movimiento	Adaptación imitativa
Alicia III	Tecnofílica o “envidia”	Sentido de inseguridad, sobre estimulación	“Oportunidad” milagrosa o cerrada	“comerse el mundo” globalización neoliberal, un todo impersonal, no selectivo	Dependencia, pérdida de autonomía	“caída frenética”	Resistencia, desde el “orden” a la alienación

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas de mayo a agosto 2023.

Las variables 2 y 3 están relacionadas, ya que la estructuración de la experiencia pasada determina la apertura de las expectativas hacia el futuro. Asimismo, las variables 4 y 5 también presentan una relación compleja, dado que la consideración como parte del determinismo interno o externo surge de la experiencia contextualizada históricamente. Por último, las variables 6 y 7 establecen una conexión entre las actitudes de adaptación y resistencia en sus modalidades activa y pasiva.

En el tiempo biográfico y en las periodizaciones, se pueden identificar eventos que han alterado los ritmos de vida de las personas, como casarse, embarazarse, mudarse, independizarse, empezar a trabajar, jubilarse y la muerte del cónyuge. Sin embargo, es importante destacar que solo en dos ocasiones se mencionaron factores externos de nivel social, como el terremoto y la pandemia. Por otro lado, los cambios tecnológicos, como la adquisición de un automóvil, una computadora o

un celular, suelen ser más graduales y no marcan etapas específicas de la vida. La elección del medio del transporte se basa en la comodidad y seguridad que ofrece, así como en la posibilidad de realizar más actividades.

No obstante, es importante destacar que estos avances tecnológicos no necesariamente permiten "ahorrar" tiempo o reducir el ritmo de vida, ya que siempre hay tareas pendientes que llenan el espacio liberado. Las cargas, trámites, asuntos y otras actividades indispensables tienden a aumentar rápidamente. Además, se observa una tendencia hacia la "inflamación" de los trámites burocráticos, que ocupan más y más tiempo buscando unificar lo "disperso" y lo diverso, con el objetivo de simplificar y controlar, reglamentando incluso los aspectos informales de la vida mexicana.

Prácticamente, en las narrativas no surge una contextualización propia con las reformas político-económicas y los eventos históricos del país, así como con las coyunturas ideológicas tanto nacionales como internacionales. Tampoco se menciona la relación con las políticas neoliberales, lo cual es importante para vislumbrar una contextualización histórica. Esto también nos llevó a realizar modificaciones en la entrevista y elaborar preguntas auxiliares que permitieron abordar una contextualización histórica más sólida.

El problema de seguridad se resuelve parcialmente con el coche, no tanto el problema del tiempo. Las preocupaciones principales no van de lado ecológico, o guerras, sino de la calidad humana: la indiferencia, la falta de empatía, la "alienación" de la vida social.

El celular representa para las generaciones mayores una posibilidad de comunicarse con familiares que están lejos u ocupados. Para las madres, les brinda tranquilidad al saber que sus hijos llegaron bien mientras ellas continúan en el trabajo. Sin embargo, también se percibe una preocupación recurrente en ambas generaciones mayores relacionada con la falta de comunicación con sus hijos y nietos. Se menciona con frecuencia la necesidad de dosificar y filtrar la entrada de información según las edades, lo que apunta a que el problema no radica necesariamente en la tecnología, sino en la lógica que le damos a su uso.

En el bloque de la comunicación intrafamiliar de las entrevistas surgió la distinción entre la convivencia y la comunicación, que se plantea como el problema:

- Convivencia antes: citas, visitas, pláticas presenciales, cartas y llamadas a distancia.
- Convivencia hoy: por el tiempo se acabó lo presencial y se agrandó lo virtual, videollamadas, mensajes con inmediatez

La calidad, intimidad, profundidad, comprensión y satisfacción por el impacto emocional es cuestionable, lo que se logra es “mantenerse al tanto” desde lo informativo.

Comunicación: intercambio o entrada de información

- Antes: libros, pláticas presenciales, conferencias, estudios, observación, consultas
- Ahora: la pantalla es el intermediario de todo como una posibilidad: libros, conferencias, estudios, consultas virtuales. Son herramientas que nos salvaron en la situación de contingencia, deshabilitando la capacidad presencial, acortaron la experiencia presencial, generaron la información abundante impersonal, por falta de criterios para seleccionar.

Por ejemplo, en el caso del instrumento utilizado, la observación contextual ambiental casi se canceló por el cambio a entrevistas en línea. Si bien lo virtual ofrece nuevas “posibilidades”: se ahorra el gasto en infraestructura, ambientación, el tiempo del traslado al lugar de la reunión, pero se sacrifica la calidad de la interacción presencial. Aunque el mundo se “agrandó” a través de las pantallas, al mismo tiempo se “achicó” en espacio de acción y se concentró en las diminutas pantallas de los dispositivos móviles. Esto produjo una desconexión de la realidad exterior, limitando, encapsulando, individualizando los usuarios, despersonalizando la información y las relaciones, según los testimonios recogidos.

Esta situación se debe a la falta de conocimiento sobre cuándo es apropiado utilizar la tecnología y cuándo no. Por no saber seleccionar y dosificar se elige su uso por ser más rápido, más cómodo, fácil, accesible, posible...Es similar a un niño pequeño

con dulces: si ahí están, los come todos. Las oportunidades también están seleccionadas por las cuestiones del tiempo, lo que genera la sensación de que el tiempo nos maneja, controla y domina en lugar de ser nosotros quienes lo administremos.

Nos quejamos tanto de la rigidez, la "jaula" de los horarios, pero la supuesta flexibilidad de poder distribuirlos "como queramos" nos ha esclavizado y ha acabado con nuestra libertad al condicionarla por el trabajo hecho. Se percibe una especie de "maldición del hacerlo todo" sin límites, hacer mucho, hacer más y más con los criterios cuantitativos. Esta mentalidad nos ha llevado a perder la satisfacción por un trabajo bien hecho y ha afectado la calidad del mismo. Sacrificamos la calidad con tal de cumplir con un volumen determinado, lo cual impacta en nuestra autoestima, orgullo y seguridad de ser capaz. Se nos estimula a ser mejores en el futuro sin reconocer lo logrado en el presente desvalorizado en comparación con lo que está por hacer. Esto se conoce como sobreestimulación, donde el enfoque se centra en el futuro y se sacrifica el presente, el "hoy" se considera transitorio y no se resuelven las deficiencias acumuladas. Las temporalidades modernas impuestas por escuelas, empresas y proyectos imponen exigencias y suponen sacrificios como parte inevitable de la vida. Esta es la narrativa moderna sobre el régimen de historicidad dominante.

En este grupo social, que fue seleccionado para el muestreo, no se mencionan las carencias que obligan a acelerar, sino más bien una presión externa para pertenecer a un determinado estrato social y cumplir con las expectativas en nuevas condiciones. Cada generación evalúa estas expectativas de manera diferente, pero coinciden que existe una obligación externa de tener un empleo, negocio u ocupación que brinde un ingreso estable y permita mantener un cierto nivel de consumo.

Se observó que las mejores continuidades se presentaron en las familias donde los abuelos se mostraban activos y ocupados, adaptándose al uso parcial de la tecnología de la información y la comunicación, transmitieron una actitud selectiva con gusto por la cocina y las manualidades a sus hijas y nietas, junto con reglas y

sabiduría. Las madres, a pesar de estar cargadas con responsabilidades domésticas, lograron profesionalizarse y balancean conscientemente los retos con rutinas, observan las posibilidades de realizar actividades simultáneas, haciendo ahorros y sacrificios, sin una súper carga emocional de culpas por descuidar a sus hijos. Les brindaron la oportunidad de elegir su profesión por vocación, pero no de manera permisiva, sino guiándolos con su ejemplo y consejos.

Son pocas las madres que estructuran su experiencia de vida para orientar a sus hijos y capacitarlos para enfrentar los cambios sin transmitirles desesperación e incertidumbre. En estos casos las nietas, por su parte, logran reevaluar constantemente sus deseos, gustos y las posibilidades para proyectarse hacia el futuro. Aunque existen tensiones y problemas, el futuro sigue siendo abierto para ellas.

Y las mamás, que se sacrificaron o se quebraron en el esfuerzo de superación, transmitieron una sobrecarga y ansiedad a los jóvenes, lo que ha llevado a que ellos muestren inseguridad en el presente. Las estrategias para el futuro se ven determinadas externamente tanto por patrones de sobreestimulación como por el deseo de desacelerar, rutinizar y eliminar retos. A estos jóvenes se les dificulta la variedad y, en ocasiones, desean desconectarse y no hacer nada.

Tabla 5: Motivación para acelerar

1 generación <i>Casiopea</i>	2 generación <i>Conejo Blanco</i>	3 generación <i>Alicia</i>
“Tecnología ayuda”	“Correr para permanecer”	“Nací con esto”
<i>Posibilidades</i> crecientes, construcción de patrimonio	<i>Necesidad</i> de proteger el patrimonio	Competencia para crear una <i>oportunidad</i> de sobrevivir

Fuente de la tabla: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas de mayo a agosto 2022.

Se plantearon preguntas relacionadas con el manejo del tiempo y se escucharon reflexiones sobre cómo el tiempo los maneja. Así, cronológicamente, desde la tercera generación, se registraron testimonios del carácter "servicial de la

tecnología" que ha ampliado nuestra capacidad, tanto en términos de alcance espacial como en la velocidad, llegando incluso a la inmediatez de los procesos.

Posteriormente, la institucionalización de nuevas temporalidades basadas en el tiempo hegemónico, moderno, de vanguardia, así como el uso obligatorio de las TIC sin selectividad, ha llevado a la percepción que es el único camino para evolucionar. En estas condiciones la segunda generación muestra los testimonios tecnofóbicos, donde se percibe una fuerza externa y una necesidad de cambio: "acelerar para no desconectarse del tiempo de los otros", para no "quedarse atrás", "no abandonar el barco" o el "tren". Esta situación comienza a determinarlos externamente, generando resistencia pasiva y convirtiéndose en una dependencia en la generación que sigue. Se vive como un sacrificio eterno en nombre de las "oportunidades" declaradas por abrirse.

Como se planteó en las referencias teóricas, el tiempo "ordinario" se vive desde la racionalidad (Trujano, 2004:149) y el tiempo "extraordinario" (Echeverría, 2000) en México se manifiesta a través del arte, la fiesta y el juego. Aunque en las narrativas no se mencionen ni fiestas, ni videojuegos, esto no significa que no estén presentes, sino que no se les den importancia ni como distracción ni como adicción. Sin embargo, la música y el arte se presentan como estabilizadores y generadores de un "tiempo de calidad" que ayuda a equilibrar y establecer prioridades. Este tiempo no se sacrifica, sino que se mantiene como un elemento vital, animador, para evitar estancarse en el estrés, ya sea por ocio o por trabajo.

Por ejemplo, ser maestro de música, estudiar el posgrado en arte, dedicarse a actividades elegidas por vocación, ya sea de forma presencial o en línea, así como escuchar música en Internet, todo esto tiene un significado de tiempo extraordinario que cambia las relaciones entre el tiempo del trabajo y el tiempo libre. Personalmente, desde que dejé la casa de mis padres, he tenido varios empleos. Trabajé como coordinadora de eventos los fines de semana, impartía talleres de manualidades en un asilo de ancianos y ofrecía terapias de reiki. Estos trabajos no proporcionaban ingresos estables, pero eran mi "tiempo de calidad", brindándome satisfacción y orgullo. Eran empleos totalmente presenciales. Sin embargo, los

empleos que me permitieron seguir estudiando estaban relacionados con el uso de computadoras y tecnologías de la información y comunicación. En un principio, trabajé en atención al cliente y control de calidad de terminales de gasolineras. Mi segundo trabajo consistía en la creación de páginas web y redes de clientes para una empresa de sistemas de telecomunicaciones, con horarios inflexibles. También trabajé como intérprete en línea y *community manager* de plazas comerciales durante un tiempo. Aunque no era una experta en informática y estas actividades no eran de mi preferencia, trabajar en línea fue la única oportunidad para no abandonar mis estudios, poder comer y pagar la renta. Lo que realmente me gustaba era la coordinación de eventos y pasar tiempo con mis “viejitos” en el asilo, así como ofrecer terapias de reiki. Lo virtual no era mi elección, sino una oportunidad de realizar actividades simultáneas a mis responsabilidades principales.

De esta manera, los cambios tecnológicos nos brindan oportunidades que resultan ser las “más viables” y que pueden coordinarse con el resto de las actividades. La tecnología, a medida que avanza, marca la dirección a seguir, aunque no siempre esté relacionada con “lo mejor”. Se trata más bien de “aprovechar las oportunidades” que se presentan.

Se observó que cuando el tiempo personal no está homogeneizado en el sentido de andar acelerado en todos los espacios, si logra separar los ritmos y actitudes: ser activo, intenso, cumplido, responsable en el trabajo y disfrutar “molcajetando” en la cocina, meditar o darse lujo arreglar sin prisa el jardín, ver película, jugar con los niños o abuelos sin ver tensamente el reloj; experimentar el tiempo extraordinario en el trabajo y rutinizar el descanso...- la aceleración no se vuelve el estilo de vida.

Al exponer las percepciones de los cambios experimentados en el tiempo biográfico por los entrevistados se procedió analizar la variable 2 (¿cómo se articula la percepción en la experiencia?). La captamos en dos niveles:

- 1) La experiencia *originaria*, lineal acumulativa, organizada cronológicamente al final de la narrativa comparativa (antes/después) se estructura en la tarea de la periodización de la vida en las etapas-intervalos entre los cambios del ritmo de vida (vea el instrumento);

- 2) La experiencia repetitiva, cíclica, generalizada en torno del aprendizaje, logra dibujarse como la actitud con ayuda de las preguntas auxiliares (vea el instrumento), que introducen la reflexión, en caso de que no surgiera en la narrativa biográfica. De esta manera la pregunta de investigación ¿Cómo introducir la reflexión durante la interacción en la entrevista?, se resolvió con el uso de las preguntas: ¿Reto o tareas viables? ¿Variedad o rutina? ¿Cómo trabajas bajo presión?, las cuales nos dieron los resultados bastante interesantes.

El primer nudo de significados entrelazados formó las palabras:

RETO / PRESIÓN / EXIGENCIA.

Sin entrar a la etimología de estas palabras captamos las distinciones en su uso por las generaciones:

“Reto, no presión”- postula la generación de los adultos mayores.

“Presión estimula, organiza...mientras la exigencia estresa y frena” – en la experiencia de la generación intermedia.

“La exigencia como constante te hace sentir insuficiente siempre, inseguro, rezagado...en la competencia con todo el mundo”, - es la sensación de los jóvenes.

Los abuelos eligen y aceptan los retos en sentido de “variedad”, “creatividad” y flexibilidad de saber más de lo que ya saben, cambiar sin las restricciones en el tiempo (plazos). Mientras que, para las madres, todo se enmarca en un contexto temporal: lograr mejorar, compactar, optimizar y organizarse para hacer todo “más rápido”. La simultaneidad y la perfección deben de conjugarse en un reto viable como una *posibilidad*. En este sentido, el reto no se opone a la presión, sino que la presión estimula, organiza como una aceleración orgánica, se vuelve un hábito y una capacidad lograda, satisfactoria, la posibilidad de crear una ventaja. Son los rasgos del “progreso optimizante: cuanto mayor sea la experiencia, tanto más cauta, también más abierta la expectativa” (Koselleck, 1993:356). Sin embargo, al hablar de “*exigencia*”, introducida por esta generación sin ser cuestionada, se evidencian rupturas y tensiones como la *necesidad* de acelerar debido a una voluntad externa

no justificada, que obliga hacer sacrificios. El discurso de esta generación se despliega en términos de la "necesidad" de acelerar para permanecer.

Y los jóvenes perciben su corta experiencia como estar sumergidos en una exigencia sin límites, total, eterna... como estar produciendo adrenalina y acumulando cortisol permanentemente, notando como se destruye el cuerpo, se satura y se desorienta tu mente, se aplasta la autoestima. La realidad te excita y te bloquea, creando dependencia o miedos, ansiedades, inseguridades. En estas condiciones se añora la "rutina" y la vida "sin retos" (según Trujano Ruiz, la rutina salva de los "mareos existenciales" por el vértigo de los cambios acelerados (2004: 143, 157).

El término de "*oportunidad*" es frecuente en el contexto de la exigencia de "no desaprovechar", pero suena muy impersonal como una ventana que se abre, pero no tiene nada que ver con lo que quieres. Esta observación nos enlaza con la Variable de la Determinación Externa/Interna, porque la "exigencia" y "oportunidad" están asociadas con la externa, mientras que el "reto", "presión" y "posibilidad" se utilizan como elegidos e internalizados. Otro enlace significativo nos lleva a la Variable de las Expectativas como la apertura al futuro: POSIBILIDAD / NECESIDAD / OPORTUNIDAD.

Los abuelos hablan de las "posibilidades" que aumentan con el uso correcto de las tecnologías⁶³; las madres expresan la "necesidad" de acelerar para no quedarse afuera o atrás y los jóvenes reproducen el discurso de "oportunidades" sin mucho sentido o visión a donde los llevan. En la Tabla 6 se exponen los tipos de "presentes" que se detectaron en cada generación.

Tabla 6: Los tipos de "presentes" encontrados en el muestreo.

⁶³ El libro de M. Ende "Momo" se escribió en los años 70, la etapa activa de la *generación Casiopea*, y el desenlace positivo que condujo a una solución del problema se plantea como una *posibilidad* de prever los cambios "Casiopea sabía con media hora de anticipación lo que va a ocurrir", esta capacidad milagrosa de una tortuga puso a Momo en una ventaja ante "los hombres grises", pero la capacidad de prever en la base de la experiencia va a ser afectada en la siguiente generación.

Presente					
Desde la "posibilidad creciente"	Posibilidad	Distante, como refugio del pasado	Participativo, selectivo, moderado	Determinación interna (considerada)	
Desde "necesidad" de pertenecer	Optimizante	Sacrificado por un futuro mejor	Fóbico fatalista, surgen culpas, miedo al atraso y a la pérdida de control	Descontextualización individualista, esfuerzo por permanecer	Determinación externa (normalización)
Desde "oportunidades" desperdiciadas, saturación	Frenético	"Escape por delante" del futuro competente	Pérdida de dirección	Anhelos de rutina viable	"Desconectarse y no pensar"

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas de mayo a agosto 2022.

Los rasgos del presente y los tipos de aceleración, que estaban expuestos en el apartado 2.4 "Construcción de las variables", permitieron encontrar los significados correspondientes a cada tipo. El tipo III de aceleración se refiere a una conciencia y adaptación a los ritmos acelerados, mostrando una actitud resiliente por parte de los individuos. Esta actitud aparece en todas las generaciones, aunque no sea la mayoritaria. El tipo I de aceleración se refiere a una aceleración no detectada por los entrevistados, sino deducida por el investigador a través de las manifestaciones. Esto ocurre cuando las personas experimentan un "presente eterno" en el que sienten que nada cambia a su alrededor, a pesar de poder observar que el mundo está en constante movimiento. El tipo II de aceleración se refiere a una aceleración amenazante, fatigante y alienante, que es muy común en las generaciones jóvenes y en los padres de ellos. Estas personas experimentan un presente desadaptado, fatalista, inseguro, individualista y fóbico, cerrado hacia el futuro. Por último, el tipo IV de aceleración se refiere a una actitud soñadora, poco selectiva y capacitada, con proyecciones utópicas. Este tipo de aceleración se encuentra en las motivaciones de los jóvenes, debido a la falta de experiencia propia o transmitida por las generaciones mayores.

Los hallazgos mencionados comprueban la aparición del "presentismo", lentamente impulsado "por la súbita extensión y las exigencias cada vez más grandes de una sociedad del consumo, en la que las innovaciones tecnológicas y la búsqueda de los beneficios cada vez más vertiginosos vuelven obsoletos a los hombres y a las cosas cada vez con la mayor rapidez" (Hartog, 2007:140).

3.5 Rupturas y continuidades

Un sabio dijo: el que pide tiempo verdaderamente pide el olvido.

¿Cuánto tiempo es para siempre? A veces, solo un segundo

L. Carroll (Alicia a través del Espejo, 1871)

Aróstegui (2004:92) señala que nuestro presente y su cultura de lo efímero “es una realidad que engendra [...] otra cultura que anhela lo perdurable”. En medio de una ola de preocupación por el futuro y por el pasado se escucharon los testimonios desde el presente extendido en ambas direcciones. “Hacia el futuro: por los dispositivos de la precaución y responsabilidad [...] Hacia el pasado: [...] la responsabilidad y el deber de la memoria, la patrimonialización” (Hartog, 2007:234).

Este “presente extendido” puede vislumbrarse en “las nociones de irreversibilidad y de desarrollo sostenible [que] traen con ellas la visión de un tiempo continuo, sin rupturas, de nosotros a las generaciones futuras y de ellas hacía nosotros” (Rabotnikof, N., 2007:67). A continuación, se presenta un corte familiar obtenido del muestreo piloto para evidenciar el hallazgo de cierta regularidad en las trayectorias familiares desde los abuelos a los nietos:

FAMILIA 1 (se mudaron de Michoacán hace 14 años)

La abuela sobrevivía en el pasado utilizando leña y sacrificando muchas cosas para que "los niños tengan lo que no tuve" (Blanca, entrevista, 17/07/2022). Se casó a los 16 años y no pudo estudiar enfermería como le hubiera gustado. Le gusta cocinar y vende comida. Es viuda, pero se mantiene activa y positiva. Casi no utiliza el celular, ya que lo considera "servicioso hasta que envicia". Además, guarda de la memoria las enseñanzas de los abuelos en la época del Cardenismo.

La mamá también hizo sacrificios y no pudo estudiar la carrera que le hubiera gustado. Se dedica a ser ama de casa y, aunque no nació con la tecnología, ha aprendido a utilizarla. Es una persona activa que cambia las rutinas, acepta retos y maneja la presión.

La nieta, por su parte, aprende mucho de su abuela y, aunque tiene pocas obligaciones domésticas, se dedica a estudiar y trabajar en el negocio familiar.

Debido a que ha crecido con la tecnología, piensa que esta hará todo más fácil. Se siente cómoda con las herramientas digitales y dice que "nació con eso", refiriéndose a la tecnología y a la capacidad de hacer todo en la computadora. Sin embargo, su agenda está muy saturada y le resulta difícil lidiar con la variedad de actividades. La presión a veces la paraliza. Sueña con tener tiempo libre en el futuro, no trabajar, viajar, estudiar idiomas, ir al gimnasio y ver series

Herencia: sacrificio para el futuro utópico, "escape por adelante".

FAMILIA 2

La abuela es enfermera por vocación y tiene un dominio de la computadora. Ella entiende que estar pendiente del celular es como no salir nunca del trabajo, pero tiene una actitud positiva hacia el uso responsable de la tecnología, prefiriendo las llamadas en lugar de los mensajes. Además, cree que la tecnología es una herramienta que apoya especialmente a las mujeres. Es una persona hiperactiva, capaz de hacer varias cosas a la vez. Es dinámica, organizada y no le gusta seguir una rutina. Acepta retos y entiende que descansar es importante para rendir mejor, está abierta a los cambios y los incorpora a su agenda. En su tiempo libre, disfruta de la lectura. También comprende a los jóvenes debido a que ellos enfrentan muchos imprevistos.

La mamá no logró terminar su carrera en contaduría y se dedica a ser ama de casa. Pasa mucho tiempo en el celular y se aburre con las rutinas. Le resulta difícil adaptarse a la variedad. Se dedica a sus hijos y no tiene planes a futuro.

La nieta estudió Derecho, siguiendo la herencia profesional de su padre, y trabaja en el negocio familiar. Pasa alrededor de 8 horas diarias en el celular, reconoce perder tiempo en las redes sociales y su dependencia de ellas. Sin embargo, prefiere las conversaciones en persona. Su descanso es dormir y tiene pocas responsabilidades domésticas. Bajo presión, puede realizar las tareas más rápido, aunque no con la misma calidad. A veces, sacrifica su salud al descuidar la alimentación y el ejercicio. Se siente estresada y saturada, y le toma tiempo calmarse. Su sueño es encontrar un equilibrio sin enfrentar demasiados retos, no

excederse, independizarse y cuidar de sí misma. Durante la pandemia, aprendió a estar sola y valora esa habilidad. Tiene una visión utópica para su futuro.

Herencia interrumpida por imposiciones externas (masculinas).

FAMILIA 3

El abuelo es originario de Xalapa y es médico pediatra por vocación. Aún ejerce su profesión y está ocupado. Domina y valora la tecnología, seleccionando las aplicaciones y la información útiles. Siempre verifica antes de aplicarla, ya que considera que es importante saber cómo utilizarla correctamente. Cree que el uso excesivo del celular "destruye la convivencia" y "reduce el lenguaje". Se preocupa por el hecho de que los niños no saben mirar a los ojos ni mantener una conversación viva. Observa que los niños "son más gringos" están experimentando más problemas de salud física y mental, como la obesidad, la falta de actividades recreativas y deportivas, y la falta de ejercicio cardiovascular. Habla sobre la necesidad de establecer "límites" para las empresas que implementan el trabajo desde casa ("home office") para evitar la esclavitud laboral. Considera que el mundo está fragmentado y que faltan valores, respeto y disciplina. Opina que antes, las madres brindaban seguridad a través de la lactancia materna, pero ahora son infelices y los niños están neuróticos y ansiosos debido a la permisividad y a la falta de límites. Siente que nos estamos acercando a un precipicio. A pesar de ello, el abuelo sigue siendo una persona activa. Realiza las compras como parte de las tareas domésticas y ahorra tiempo para dedicarse a actividades artísticas y jardinería. Le gusta la música que "alimenta el alma" y piensa que los celulares deben mejorar el audio (contextualizado). Aunque ya no se siente tan acelerado debido a su edad, considera que "el tiempo sí es acelerado".

La madre vive en Cuernavaca desde los 11 años y es maestra por vocación. Está separada de su esposo y expresa resistencia a la aceleración tecnológica, ya que la considera como "el cáncer que invade los espacios y los ritmos correspondientes a cada edad". Tiene miedo de quedarse atrás y de saber menos que sus alumnos debido a no poder controlar toda la información que ingresa. Se esfuerza por

mantenerse actualizada y "competir en línea". Es una persona creativa a la que le gusta viajar.

La nieta ha completado un posgrado y eligió su profesión por un test vocacional. Trabaja principalmente a través del celular y la computadora, "surgen las oportunidades y se acumulan pendientes". Observa que la tecnología "nos ha alejado" y percibe mucha falsedad en las interacciones, considerando que las personas son "desechables, incluso los abuelos". Aunque parece estar adaptada a la tecnología, desea viajar y cuidar su salud, ya que experimenta estrés, sobrepeso y mala alimentación. Para ella, el descanso significa "dejar de pensar". Le gustan los retos, pero se siente saturada y le resulta difícil calmarse, ya que constantemente se siente estimulada por un futuro ansioso. Siente la presión de tener que estudiar más, aprovechar más oportunidades, competir y ser mejor, lo que le genera una sensación de alienación.

Herencia activa, pero ansiosa y fracturada.

FAMILIA 4

La abuela proviene de la Ciudad de México y solía trabajar de secretaria en una fábrica familiar. Presenció la introducción de la tecnología en la producción y la considera "maravillosa". Aunque actualmente no trabaja y se describe a sí misma como un poco floja, le fascina la tecnología de la comunicación, ya que considera que es un avance progresivo que hace todo más rápido y competitivo. Aprovecha el tiempo ahorrado para descansar, hacer jardinería y asistir al club deportivo. Tiene una actitud positiva, valora lo que tiene y muestra comprensión hacia los jóvenes, ya que reconoce que las exigencias están aumentando y que hay más personas capacitadas, lo que implica la necesidad de manejar el estrés. Disfruta estar con amigos, animales, ver televisión y vivir sin presiones.

En lugar del testimonio de la madre, que está muy ocupada, se presenta el caso de la tía, quien es estilista y no estudió la carrera universitaria. Se muestra indecisa y guiada por la voluntad externa. Siente culpa por descuidar a su familia y vive acelerada. También se muestra distanciada y desconfiada de los jóvenes. Su alimentación no es saludable y siente que "el tiempo se escurre".

La nieta estudia administración y trabaja como paramédico. Le gustaría estudiar medicina, pero duda de su capacidad y no quiere hacer que sus padres gasten en vano. Tiene miedo de competir y describe su vida como un caos. A pesar de que le gusta planificar y establecer rutinas, le resulta difícil hacerlo debido a los constantes cambios que enfrenta en su trabajo y en sus estudios. Sacrifica su salud, su alimentación y su sueño. Considera que el celular es un mal necesario y lo utiliza durante aproximadamente 6 horas al día. Sueña con viajar, considera que el gimnasio es su tiempo de calidad y encuentra terapéutica la cocina, pero lamentablemente no encuentra tiempo para dedicarse a esas actividades.

Herencia interrumpida.

FAMILIA 5

El abuelo proviene del Estado de México y es un expolicía jubilado que trabajó mucho en el pasado. Ahora se siente aburrido y pasa su tiempo viendo televisión. Añora tener buena salud.

La tía (en la reposición de mamá ocupada en sus negocios) se encarga de cuidar al abuelo y no completó la primaria. Trabaja como empleada de limpieza y utiliza poco el celular. Se transporta en ruta y tiene una vida modesta. Prefiere “comer lento” y su presente es “siempre” se parece similar al pasado y al futuro.

La nieta, de 35 años, tiene cuatro trabajos. Fue “inducida” en su empleo principal debido a la tradición familiar, pero también es emprendedora y tiene su propio negocio de ropa deportiva (como su mamá), así como un negocio de viajes, que es su vocación personal. Es entusiasta y cocina para toda la semana, siguiendo el gusto por la cocina que le enseñó su abuela. Puede hacer tortillas a mano y sigue su consejo de mantener la mente ocupada para ser sana. Aunque considera que el estrés es parte de la vida, no siente el desgaste de salud y maneja la presión, la considera estimulante. Disfruta de la lectura, el sueño y pasar tiempo con la familia, evitando el uso del celular durante esos momentos de convivencia. Aunque se siente “devastada”, encuentra alivio en el gimnasio. Limita el uso del celular para el ocio, pero reconoce su utilidad en los trámites laborales. Aunque se reconoce como sobreestimulada, pero “moderada, sin despegarse del contexto”.

Herencia positiva, moderación lograda

FAMILIA 6

La abuela es maestra por la vocación y considera que el impacto del celular es más revolucionario que el de la computadora. Cree que la tecnología es útil, pero advierte sobre el abuso de su uso. Prefiere enfrentar retos en lugar de sentir presión y se esfuerza por hacer todo con gusto y bien. Realiza todas las tareas domésticas y utiliza dispositivos electrónicos para realizar varias cosas al mismo tiempo. Prefiere hacer llamadas en lugar de enviar mensajes, pero ha observado que esto ha afectado la convivencia y percibe que los jóvenes son más indiferentes y menos preocupados por sus padres y abuelos en comparación con el pasado.

La madre también es maestra y tiene un doctorado en educación. Reconoce el valor de la tecnología, ya que le ha brindado la oportunidad de estudiar y tomar cursos en línea, lo que le ha otorgado independencia. Sin embargo, considera que el celular secuestra la atención y cambia los círculos virtuosos por viciosos.

La nieta es maestra de música por vocación por. Durante su infancia, no utilizaba el celular, pero en la actualidad lo considera indispensable, pasando aproximadamente 5 horas diarias en él. A pesar de eso, se muestra organizada, cocina para todos, camina para mantenerse saludable (no tanto por estética) y tiene rutinas establecidas para equilibrar su trabajo y su vida personal. Su descanso consiste en dormir, ver series, leer y estudiar. La muerte de su amiga ha tenido un impacto en su vida y cuestiona la calidad del presente debido a las preocupaciones. Convive con sus abuelas y reconoce las diferencias generacionales, mostrándose dispuesta a escuchar y aprender de ellas.

Herencia - la moderación inculcada como valor, no son dependientes del coche y conviven, platican.

FAMILIA 7

La abuela es ama de casa. Disfruta de caminar mucho. Utiliza su celular solo para comunicarse y afirma que podría prescindir de los electrodomésticos, aunque admitió que “tardaría mucho” hacer lo mismo. Le gustaba estudiar, pero sacrificó

sus estudios por su familia debido al embarazo, lo que cambió su vida y sus ritmos. Considera que no falta tiempo para leer, sino la voluntad para hacerlo, y descansa desconectándose por completo. No le gusta la prisa y prefiere hacer todo a un ritmo más lento. Anteriormente, solía convivir mucho con sus abuelos, pero ahora siente que solo la escuchan por compromiso. Se siente distanciada de las generaciones más jóvenes: “La vida es diferente, no entiendo sus cosas”, y vive en el pasado.

El padre es un comerciante enérgico que estudió hasta la secundaria. Comenzó a trabajar por necesidad y tiene pocas responsabilidades domésticas. Utiliza mucho su celular debido a su trabajo y afirma que verifica la información de las noticias, ya que no cree en todo lo que se dice. Le gusta prever las cosas y se considera astuto, pero también se siente algo aburrido. Habla de valores sin proyectarse al futuro.

El nieto está estudiando y se siente presionado y cansado. No puede hacer lo que realmente le gusta y ve la competitividad como una amenaza. Tiene prisa por saberlo todo, es inquieto y ambicioso, pero también valora comer, trabajar y hablar despacio, estableciendo plazos para sus actividades. Reconoce la necesidad de hacer sobreesfuerzos y tiene la ilusión de que la tecnología hará que todo sea más fácil.

No se observa mucha continuidad, sino los rasgos del presentismo consumidor.

FAMILIA 8.

La abuela proviene de Morelia y es contadora de profesión. Además de ser ama de casa, también administra rentas y está involucrada en actividades benéficas. Es una persona enérgica que disfruta de nadar, caminar, practicar yoga y hacer manualidades. Reconoce la importancia de sobreesfuerzo, pero prefiere realizar las cosas despacio, ya que “antes hacían hacer una cosa a la vez”. Utiliza la computadora principalmente para comunicarse y para imprimir tarjetas. Opina que, aunque estamos juntos, nos encontramos aislados debido a la tecnología, ya que, si bien facilita la comunicación, también genera separación: “Hay medios de comunicación, pero no hay comunicación”. Siente que “el celular interrumpe” constantemente, a diferencia de antes cuando “el teléfono no sonaba tanto”. Le

gusta la variedad, pero actualmente se siente saturada y presionada. Comparte muchas historias sobre su madre y valora la preservación de la memoria familiar.

La madre (Q.E.P.D.) estudió por la herencia profesional de su padre. Era una persona activa y dominante, y trabajaba sin horarios fijos, siempre disponible. Le gustaban las manualidades y el ejercicio. Dominaba las tecnologías de la información y la comunicación, pero notaba que “todo se vuelve impersonal”. Antes “pausaba, sabía esperar sus tiempos”, pero últimamente se saturó sin saber priorizar.

La nieta estudia un posgrado en psicología debido a su vocación, interrumpió la herencia profesional en derecho. Utiliza mucho la computadora tanto en su trabajo como en sus estudios, y el celular se ha vuelto un hábito para ella, aunque intenta moderar su uso, por qué se siente saturada (5 horas diarias). Reconoce que las responsabilidades domésticas nunca tienen fin y se adapta a las circunstancias. Se siente más productiva bajo presión y para ella descansar implica desconectarse por completo. A veces sacrifica su salud y visualiza el futuro en términos del “balance entre sus deseos y las posibilidades”.

Herencia es ser activo, productivo, adaptarse, hacer tiempos, balancear las actividades.

FAMILIA 9

La abuela completó la preparatoria y es ama de casa. Anteriormente, también atendía una papelería. Utiliza poco la computadora, pero hace uso del celular, aunque considera importante establecer “reglas en la familia para su uso” adecuado. Realiza múltiples tareas domésticas al mismo tiempo, aunque “antes era una por una”. En su tiempo libre, disfruta de ver televisión, cocinar y vende tejidos desde que comenzó la pandemia, cuando ha experimentado “muchas pérdidas y miedo”. Se adapta a las circunstancias, establece prioridades sacrificando lo menos importante. Aunque no le gusta sentirse presionada valora la variedad. Es inquieta, ocupada y preocupada. Prefiere hacer las cosas lentamente y se encuentra cansada debido al sobreesfuerzo. Conserva recuerdos de su abuela en su memoria.

La madre es maestra y también comparte la preocupación de que en la vida “no todo es tecnología”. Considera importante cambiar las actividades para evitar que se pierda la comunicación con los abuelos.

El nieto parece estar en una posición cómoda, ya que trabaja y está estudiando un posgrado en artes en línea, lo cual antes no era posible. Disfruta de su banda musical y realiza trabajo en línea. Sin embargo, se preocupa por el futuro y teme que tenga que trabajar aún más seriamente más adelante. Utiliza el celular como una forma de distracción, aunque percibe que la comunicación se ha vuelto más impersonal a través de los mensajes. En cuanto a las tareas domésticas, hace lo mínimo necesario y considera prioritario el gimnasio debido a la vida sedentaria que lleva. Le resulta difícil sincronizar las actividades y reconoce el sedentarismo. El tema de los abuelos es “un tabú” para él debido al “cambio de perspectiva”.

Herencia: la preocupación por el futuro.

FAMILIA 10

El abuelo vino hace 55 años del Estado de México donde creció junto a sus abuelos. Trabajó como mecánico durante muchos años y ahora se siente aburrido en casa. No se siente muy cómodo con el uso de la computadora (“Flojo para aprender eso”) y utiliza el celular “solo para marcar”, evitando los mensajes que sirven únicamente para decir “Enterado” en la distancia. Opina que hay “demasiada comunicación” y eso representa “más divorcios y riesgo para el tránsito”. Aunque reconoce que “la tecnología ayuda a crecer si te gusta lo que haces y no dependes de ella”, también señala “que no todo es perfecto” con su uso: “los jóvenes no saben arreglar coche sin ella”. Anteriormente, encontraba felicidad en estar saturado de trabajo y bajo presión con los retos del negocio, era como su “vicio”, pero “ahora siempre descanso”.

La madre trabaja como empleada en "Suburbia" y tiene una agenda muy ocupada. Cocina para toda la semana y almacena la comida en el refrigerador. Ve el tiempo como un libro, donde algunas páginas son especialmente importantes y se puede releerlas. Observa la adicción y la falta de comunicación afectiva en los jóvenes.

La nieta está cursando un posgrado en arte y vive en una relación de unión libre. Es indecisa y tiene miedo de conducir, lo cual le genera estrés. Lleva la carga doméstica y ha experimentado el confinamiento debido a sus estudios en línea. Siente que “pierde tiempo en el celular” y lo que sacrifica es su tiempo en el gimnasio, así como su alimentación y salud. Considera el tiempo libre como la oportunidad de "no hacer nada" o simplemente estar en el celular. Busca la independencia, pero el futuro después de terminar sus estudios le provoca ansiedad. Admira a sus abuelos, que le contaron cómo vivieron el temblor de 1985. Herencia: no se transmite la orientación, el pasado está distanciado y el presente se siente aislado, lo que produce inseguridad.

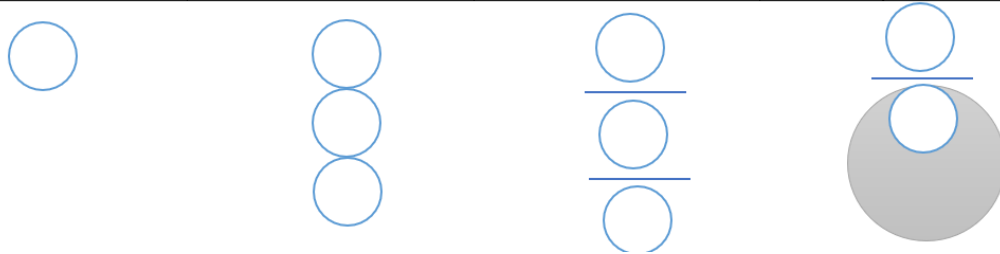
Al analizar la coexistencia de las tres generaciones dentro del espacio intrafamiliar, con la variable tipologizante de la Actitud activa, participativa / pasiva, distante, se identificaron tres tipos de actitudes en las 10 familias incluidas en la muestra:

- Dos familias mostraron la continuidad en la actitud consciente, moderada, que enseña a enfrentar los cambios sin fatalizar o satanizarlos, muestran la posibilidad de trascender sin rupturas generacionales a pesar de las diferentes temporalidades que viven.
- Otras ocho familias se dividieron en dos extremos:
 - 1) Si la generación de los abuelos es activa, dominante, imponente... las hijas (madres) están frustradas, se sacrificaron (ama de casa aburrída, ejecutiva saturada, maestra fatalista...), las culpas y preocupaciones se transmiten a sus hijos y los nietos se sienten perdidos, inseguros, anhelan la rutina y el repetitivo “tiempo para mí”. Las generaciones y sus temporalidades están separadas, no hay transcendencia.
 - 2) Si los abuelos se distanciaron de los cambios, la generación de las madres hace un sobre esfuerzo por trabajar, acumulan los logros, normalizan los cambios, se adaptan sacrificándose; en estos casos, los nietos resultaron ser sobre estimulados para aprovechar cualquiera oportunidad y se desprenden de

la realidad, sacrifican su salud por el discurso del éxito, muestran adiciones (presente sacrificado por el futuro efímero). (Tabla 7).

Tabla 7: Comparación intergeneracional

	2 familias	4 familias	4 familias
Generación I	Moderan	Activos (imponen)	Distanciados
Generación II	Moderan	“Fatalizan” (abandono, permisividad)	“Normalizan” (sobreesfuerzo)
Generación III	Moderan	Inseguros	“Sobre estimulados”
Continuidad o ruptura	Continuidad: aprendizaje de moderar, reflexionar, valorar, cambiar)	Rupturas	Ruptura única
Temporalidad	Trasciende	Temporalidades existenciales, diferenciadas	Temporalidades sumergidas al discurso civilizatorio, expansivo



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas de mayo a agosto 2022.

Varias regularidades, que surgieron del campo, para ser comprobados pueden requerir las nuevas variables, aún que en esta etapa eran deducidas de las variables propuestas en el piloto junto con las observadas durante las entrevistas. Por ejemplo, la diferencia entre la juventud sobre estimulada e insegura frenética podría ser explicada por la “dimensión emotiva”, que instala la experiencia en el presente de la entrevista (Turner, 1982:54). La variable del anclaje emocional (positivo/negativo) podría condicionar el éxito de la continuidad generacional: los padres, que “normalizan” los cambios, el ritmo de vida acelerado y los sacrificios requeridos, causan la sobreestimulación en la actitud de los hijos, la confianza permisiva y la justificación de la irreversibilidad de los cambios, siendo la actitud abierta “positiva” liberal, carece de la dirección personalizada, se alinea al corriente externo.

Y los padres, que fatalizan, “satanizan” los cambios y las tecnologías, se quejan, critican, sufren, experimentan las culpas y expresen la preocupación, de esta

manera condicionan la inseguridad emocional en sus hijos. Su instrucción o educación familiar no solo carece de la dirección, también del impulso positivo e impiden la transición de la experiencia constructiva. De otro lado, estos significados están presentes implícitamente en las variables “activo/pasivo” y “adaptación/resistencia”, además son observables antes y durante la entrevista: o reviven las emociones narrando las experiencias (alterarse, acelerar la voz al enlistar los pendientes o tratar de ocultar lo que sienten, aparentar estar bien...) o, ya reflexionaron sus emociones, las asimilaron y solo informan al entrevistador. Las experiencias reflexionadas no llevan gran carga emocional, porque ya sacaron los aprendizajes y se volvieron positivas. La expresión de la experiencia en la presente cancela la emoción (según Turner, 1982). La dimensión emocional es importante para detectar el ocultamiento o apariencia, imitación de la adaptación, porque en cada generación hay “identidades heridas” (Goffman, 2006): la generación Casiopea se siente quedarse afuera del ritmo y la dirección que tomó la vida; la generación Conejo se siente culpa por descuidar la casa y a los hijos; la generación Alicia – por no cumplir las expectativas y no aprovechar “todas” las oportunidades, también por descuidar su cuerpo.

Parece ser que la generación joven es completamente descartada para cumplir con las expectativas de continuidad. Sin embargo, regresando con las deficiencias del muestreo aplicado, donde para tener a algún abuelo vivo en la familia, se ajustó la edad mínima de los nietos hasta los 20 años. La experiencia de estos jóvenes aún es originaria emocional y para lograr su articulación ellos necesitan enfrentarse a otros cambios y establecerse en el ámbito laboral (un claro ejemplo es la excepción de la familia 5, donde una nieta emprendedora de 35 años logró articular el estrés en un nuevo ritmo de vida sin sufrir graves consecuencias). Si entrevistar a la generación en medio, de 30 a 40 años, se registrarán nuevas experiencias, articuladas y balanceadas para instituirse como un patrimonio potencialmente capaz de sellar las rupturas y trascender como aprendizajes a las nuevas generaciones: “La experiencia acumulada y la capacidad de procesar experiencias únicas constituye un patrimonio finito” (Koselleck, 2001:40).

Por ejemplo, al reflexionar paulatinamente la experiencia de esta investigación se hicieron ajustes en el texto: en el primer intento de exposición de las referencias teóricas el despliegue de la lógica reproducía la experiencia en la búsqueda de las teorías que explican el fenómeno de la aceleración, los cuestionamientos desde espacio cultural en América Latina y la aproximación al campo: ¿Qué es la aceleración (Rosa)?; ¿Cómo estudiarla desde la percepción del tiempo (Elías, Koselleck, Beriaín)? Y ¿Cómo es el sujeto de la percepción en América latina (Mansilla, Echeverría)? Resultó ser una experiencia *cronológica* con un gusto *acumulativo*, que provoca la sensación del “hartazgo” y saturación por parte del lector. Según Koselleck (2001:54), las experiencias *inmediatas (originarias)* no están todavía reflexionadas, no están detectados los ciclos de repeticiones que ayudan a estructurar y compactar la percepción, articularla en la experiencia.

Analizando la Variable 2 (estructuración de la experiencia del pasado) en las entrevistas se detectó la otra lógica y surgió la otra estructura del Marco Teórico referencial, dónde primero se expuso la “Aceleración institucionalizada” y después se mostró como la *exigencia* de un orden temporal interviene en las experiencias personales y generacionales: o los pone a reestructurarse (adaptarse), o “correr” (aumentando el ritmo de la vida) sin estructurar en una nueva experiencia, acumulando el disgusto y el desgaste; o distanciarse (observando el mundo acelerar alrededor); o encapsularse ignorándolo. Y el espacio de las Actitudes posibles se exploró con la dinámica grupal del “Tren de la Modernidad”. (Vea el Anexo 2).

La experiencia cronológica acumulativa de esta manera se articula en la intergeneracional *sincrónica* cuando “la determinación individual de cada generación [...] se puede extender fácilmente a los quien viven en el mismo tiempo” (Koselleck, 2001:40), lo que permite salir del tiempo biográfico y hacer el tercer paso: “este tercer caso de cambio de sistema a largo plazo es estrictamente diacrónico, se inscribe en las secuencias que rebasan una sola generación y escapan a la experiencia inmediata” (Koselleck, 2006:54), se trata de resignificación y apropiación de las experiencias ajenas (en tal sentido, de experiencia histórica).

Al enfrentar las dificultades para captar la Contextualización con la experiencia histórica, se optó por regresar a las fuentes bibliográficas para buscar la correspondencia de las narrativas escuchadas con el discurso político dominante en la formación generacional. Se encontró que la aceleración en diferentes etapas de la historia mexicana fue parte del Proyecto de la Nación, cargado de los significados que replanteaban el “para qué” y el “cómo” acelerar. (Ver el Anexo 4).

CONCLUSIONES

El presente escrito surge como una propuesta metodológica sobre el piloto realizado en el marco de una investigación exploratoria sobre un tema que parece ser de dominio común, pero que cuenta con una escasa definición académica. Al compartir lo escuchado y observado, se respetó la voz de los testigos y su huella emocional, además de las emociones del investigador por los asombros de hallazgos, pequeños descubrimientos y sorpresas de coincidencias y desencuentros, que acompañan la traducción de la experiencia del otro en la investigación social y, particularmente, en el uso de la entrevista como herramienta para incentivar las narrativas testimoniales de los tiempos presentes y vividos, así como la proyección a los tiempos posibles pero no experimentados: imaginarios, deseables o amenazantes. Se logró detectar el fenómeno de aceleración en el contexto urbano mexicano en sus diversas formas y funciones, sea para asegurar las estructuras temporales vigentes, o para promover cambios, que dinamicen o estabilicen la vida de la población en estudio.

Desde el estudio bibliográfico se confirmó que la aceleración no es un fenómeno reciente. Surgió como parte del proyecto de la Modernidad y ha estado presente desde sus inicios. La aceleración tecnológica en los últimos siglos ha acentuado la dinámica de los cambios sociales, debido a la rápida transformación de las estructuras temporales de la sociedad. No se trataba solo de la creciente capacidad, fortalecida e instrumentada por la tecnología, para sostener los cambios, sino también del aumento de la explotación y la presión respaldados por el discurso político de las estructuras sociales emergentes, que forzaron los ritmos de vida, no solo por la posibilidad de aguantarlos, sino también por la necesidad de acoplarse a la dinámica institucionalizada del régimen temporal hegemónico.

La aceleración es una estrategia para adecuar los ritmos individuales con los sociales, incorporando el tiempo personal en el tiempo de otros. En este estudio se logró observar la correspondencia entre los discursos políticos de la temporalidad y las narrativas testimoniales de las generaciones en las familias residentes en Cuernavaca, Morelos. Por lo tanto, la atención se centró no solo en los cambios

provocados por la innovación tecnológica, sino en la percepción de todo el complejo de cambios (considerando el factor tecnológico como una de las variables), enfocando más en la capacidad de acumular y procesar experiencias para transmitir las y mantener abiertos los horizontes del pasado y del futuro en las actitudes del presente. Esta capacidad permite no interrumpir la continuidad de las experiencias en generaciones, dotándolas de aprendizaje, adaptabilidad y creatividad a pesar de las nuevas exigencias y los ritmos externos forzados.

La dimensión temporal no ha sido la más analizada por las ciencias sociales, la mayor experiencia de estructurarla fue acumulada por los historiadores quienes desarrollaron un aparato conceptual adecuado para captar los cambios y sus tendencias. La Sociología de la Aceleración surgió en Europa a partir del enfoque crítico-estructural, pero no puede respaldar las explicaciones del fenómeno en América Latina debido a la complejidad de los procesos de modernización tardía y externa, la descolonización del conocimiento en las últimas décadas y las prácticas, menos homogeneizadas, que tienen anclajes culturales en la población.

Los intentos de aplicar directamente una teoría exógena producen resultados cuestionables debido a la diversidad de formas de aceleración, sus causas, necesidades y capacidades, así como la dirección y las resistencias involucradas. En cambio, la Antropología del Tiempo, con su arraigada tradición en América Latina y su mayor consideración al interpretar los orígenes de la comprensión diferente del tiempo y su manejo, ofrece una visión enriquecedora para abordar el estudio del fenómeno de aceleración en México, proponiendo variables que permitan captar los significados divergentes de la tendencia universal y confirmar las similitudes.

1. La primera reflexión que se presenta en las conclusiones es sobre la selección y triangulación de los métodos cualitativos: la observación (etnográfica), fenomenología, recolectada a través de las entrevistas, y la hermenéutica en la interpretación de los significados construidos en un ambiente culturalmente determinado (en un entorno urbano de clase media y en las temporalidades correspondientes a las tres generaciones).

La posibilidad de realizar entrevistas de forma virtual, debido al período de contingencia pandémica, limitó (por no decir, canceló) la observación etnográfica. Solo se logró conversar con tres familias en el entorno de sus hogares, lo que permitió captar ciertas incongruencias en los patrones de consumo y los valores declarados. Este nivel de observación no se logra a través de una pantalla, por lo que solo se pudo realizar observaciones conductuales antes y durante la entrevista, incluyendo reacciones, emociones, sensaciones, mímica, gestos y otros movimientos corporales. Además, las observaciones lingüísticas, como el vocabulario utilizado, las muletillas, las pausas y las repeticiones, matizaron el significado de las experiencias vividas y narradas.

El método principal, utilizado para recopilar los datos y describir el modo de "habitar" el tiempo, es el fenomenológico porque permite que los datos sean compartidos, reflexionados y evaluados por el narrador de las experiencias propias y observadas en su entorno, sin imponer la aceleración como un diagnóstico previo que pueda influir en su opinión sobre algo que no detectaron, no problematizaron o normalizaron. La modalidad de la narrativa testimonial, donde se testimonia la vida de una generación y el manejo (tanto externo como interno) del tiempo, resultó ser muy fructífera para el surgimiento de hipótesis, regularidades y significados que no fueron planteados previamente desde el estudio bibliográfico. La fluidez de la narrativa, que rara vez se interrumpía por preguntas del formato de la entrevista, ayudó a revelar una relación integral con el tema y una postura existencial dentro de su tiempo biográfico, con un antes y un después de sus límites.

Pero para interpretar el significado de "habitar" el tiempo se requieren métodos hermenéuticos, además, un análisis riguroso podría lograrse mediante el uso de programas computacionales como *Atlas.ti*, que podría ser una herramienta para los muestreos de las siguientes etapas basándonos en los resultados ya obtenidos.

La propuesta metodológica, en combinación de los métodos y la construcción de las variables, pasó la prueba en el campo al demostrar que de esta manera se pueden obtener resultados, evidenciar tendencias y buscar una explicación científica a las manifestaciones del fenómeno.

Lo que se pretendió con esta investigación es abrir el tema, plantear las preguntas e hipótesis, buscar los indicadores de nuestro camino en un devenir común. Las técnicas utilizadas en la fase de categorización (compactando los datos) y las generalizaciones se basaron en el método comparativo, incluyendo la construcción de tablas de significados y correspondencias, así como la intuición desarrollada en procesamiento de la lectura, conversaciones y observaciones. La parte creativa del proceso interpretativo se respaldó y se justificó con el personaje de Malinche, que conecta dos mundos imaginados y un tercer mundo en el que encajamos todos. Sería interesante verificar estas intuiciones en un muestreo más amplio, que abarque zonas rurales y grupos sociales u ocupacionales más diversos, para descubrir nuevas variaciones en los significados hasta construir para esto nuevas variables que intervengan en explicar la percepción del tiempo y las prácticas de su manejo.

2. La segunda reflexión muestra cómo funcionaron las variables propuestas y que dificultades técnicas se presentaron para ver cómo se puede mejorar el instrumento de entrevista.

Variable 1 (de la relación con la tecnología, incluyendo: productiva, del transporte, los TIC y los electrodomésticos) funcionó para diferenciar las actitudes, desde las fóbicas hasta las fílicas milagrosas, con los grados de moderación y la selectividad. La ventaja del coche propio se menciona no tanto en el contexto de la comodidad y velocidad (aunque reconocidas), sino en el contexto de la seguridad que hace valorar el medio de transporte propio y no público. Los electrodomésticos ya están normalizados, incorporados en el tiempo doméstico y, según las reflexiones articuladas con el ahorro del tiempo, permiten la simultaneidad en la organización del tiempo y espacio doméstico. La pregunta ¿Para qué ahorrar el tiempo? reveló que permite destensar la lista de los pendientes en lugar de crear tiempo libre, no aumenta la satisfacción, sino baja insatisfacción. Y las tecnologías de información y comunicación, su implementación y uso, presentaron cambios más revolucionarios con impacto en el modo de vida, el trabajo y el recreo. Los TIC polarizaron las posturas por el grado del dominio, liderazgo o atraso, que plantearon la problemática de la calidad de la convivencia y del contenido de la comunicación,

marcaron grandes rupturas en la transición del conocimiento y modelos del aprendizaje. Se evidenciaron las faltas del sistema educativo, su incapacidad de sellar la brecha entre los volúmenes de la información entrante y la capacidad de procesarla, formar los criterios para seleccionar, verificar y compactar un “todo sin fin”, además de la incapacidad de sistemas computacionales, considerar la diversidad de las situaciones, evitar los errores locales, universalizar lo disperso y lo no unificable en México.

Por eso el gran peso para asimilar este impacto de la introducción rápida y masiva (invasiva) de las tecnologías de información, recae sobre la Variable 2 de la experiencia (la capacidad de estructurarla, articulando el pasado con el presente y proyectando al futuro para trascender transformándose). Inicialmente, la variable 7, de Adaptación/ Resistencia, se pensaba como integral, pero resultó que la Variable 2, de procesar y transmitir la experiencia, determina la continuidad. Lo que la gente hace con su experiencia abre los horizontes del presente no solo al pasado considerado, sino al futuro (configura los deseos y posibilidades). Mientras que los jóvenes sobre estimulados declaraban una ruptura con las experiencias pasadas y parecían estar abiertos al futuro, nunca pudieron explicar cuáles “oportunidades” quieren crear y aprovechar. En sus narrativas se desdibuja el ideal de convertir el tiempo del trabajo en el tiempo extraordinario, de gusto, vocación, deseo y orgullo. Al saturarse de las obligaciones, expectativas ajenas, formulan su anhelo como “no trabajar”, descansar o viajar (paradójicamente, el internet ofreció viajes virtuales para conocer el mundo, pero la gente quiere viajar físicamente y la economía mexicana lleva décadas apostando al turismo como fuente de empleos e ingresos).

La Variable 3, de las expectativas, no fue fácil de captar con las preguntas sobre el futuro en el sentido de pronóstico (¿Cómo va a ser?). Desde la negación directa (“no se”) hasta las pausas y “lo que Dios quiera”. Había que cambiar las preguntas a ¿Qué esperas? Con el matiz de lo deseable: ¿Qué significa vivir bien para ti y cuál es la posibilidad de alcanzarlo? Para captar las expectativas resultó ser indispensable el uso de concepto de Buena Vida y su definición en el contexto histórico de México, que requiere repensar los indicadores para esta variable. En esta investigación se logró detectar los casos cuando haya proyección al futuro y si

es positiva (realista o ilusoria-soñadora) o negativa (pesimista, amenazante, fatalista). Al replantear las preguntas en términos de Buena Vida permitiría profundizar la interpretación de las expectativas desde las hipótesis del consumismo como un rasgo del “presentismo”. Según Munkler (2003), en las épocas posheroicas el máximo valor es la preservación de la vida humana y la intensificación de sentimientos individuales de bienestar. Los sacrificios han dejado de ser un ideal.

Una dificultad parecida se presentó con la Variable 4 de la contextualización histórica. Un intento de resolverla con el concepto de la “memoria familiar” (qué anécdotas guarda, qué cuentan los abuelos, qué vivía el país en estos años, cómo pensaban sobre los cambios) esto desencadenó narrativas, no muy abundantes, que fueron puestas en correspondencia con los discursos políticos de la temporalidad de cada generación y las teorías principales que los respaldaban. Era una búsqueda extra para salvar la variable, que no rendía mucho, pero arrojó resultados inesperados y podría ser instrumentalizada y apoyada con otras preguntas auxiliares (Vea el Anexo 4).

Los significados de las Variables 5 (determinación externa/interna) y 6 (actitud activa/pasiva) eran deducibles de las narrativas testimoniales. Y para construir la Variable 7, de Adaptación/ Resistencia, que inició la búsqueda de las especificaciones en América Latina, se acudió a la dinámica colectiva (pertenece a los métodos fenomenológicos) del “Tren de la Modernidad” (Anexo 3), que se aplicó a los estudiantes de 7mo semestre de Sociología, FESC (Facultad de Estudios Superiores de Cuautla), el 15 de noviembre 2022, y que ayudó a abrir todo el abanico de las actitudes hacia la representación metafórica de la Modernidad, velocidad, aceleración y el destino. La dinámica reveló la existencia de la actitud de la Adaptación con el liderazgo, que está ausente en la muestra del piloto. Pero los testimonios evidencian la existencia de vanguardia en el sistema educativo, que introduce los TIC, volviéndolas una exigencia como el requisito de permanencia en el empleo. “Tren”, como la metáfora del servicio público (según Iparraguirre, entrevista 18 de noviembre 2022), lleva una carga significativa de inclusión, aún que se acelere y tienes que pagar un boleto para acceder (capacitarse), no porta el matiz de exclusividad, como la metáfora del coche privado. La generación en medio

reconoció el apoyo de los hijos para dominar la tecnología y sacarlos del apuro, lo que supone que hubo “otros” maestros, que dominan y enseñan, la vanguardia ausente en nuestra muestra.

Las sugerencias para desarrollar la investigación en las etapas posteriores al piloto realizado consisten en abordar los siguientes aspectos:

- Analizar el factor del género y su papel en las rupturas y continuidades, que omitimos metodológicamente como exigencia del muestreo, pero se reveló implícitamente en las posturas de imposición por parte masculina en la selección de las actividades profesionales y domésticas, aún que los portadores de esta actitud no estaban encuestados eran señalados por sus hijos o parejas.
- Realizar las modificaciones posibles del instrumento para el estudio en zonas rurales, introduciendo las nuevas variables en consideración de la estacionalidad de los trabajos, creencias y festejos comunitarios, la lucha histórica por la “soberanía alimenticia” y el “apoyo modernizador al campo” con sus resistencias a la industrialización y la marginación en el desarrollo.
- Encontrar los indicadores de las modificaciones en el consumo, que pocas veces están narradas. Llevan los rasgos del “presentismo”: aparentar, imitar la adaptación por el nivel del consumo y la calidad de la vida material, también normalizar, que “todos viven así, no soy la excepción”.
- Indagar en “tiempo para mí”, definirlo conceptualmente para interpretar la tendencia de “individualización” y “pérdida de autonomía”. Los espacios marcados en la estructura de la entrevista son: del trabajo (estudio); doméstico y recreativo. Están mutuamente invadidos. En el estudio de Soledad Murillo (2006) se maneja: tiempo propio (vida privada); espacio público (trabajo); espacio doméstico y espacio de ocio. Ella descubrió que el Tiempo propio de la mujer incluye el espacio doméstico y el del hombre – el ocio. En nuestro caso no se utilizó el concepto del “tiempo propio” en el instrumento, y salió en las narrativas.
- Hoy existen programas computacionales, que proporcionan un recurso extra para el análisis del dato cualitativo. Los métodos y enfoques cualitativos no se oponen, al revés, se fortalecen por las relaciones cuantitativas. La realidad

compleja tras el fenómeno de aceleración, los elementos heterogéneos y las múltiples interacciones entre las configuraciones variadas en la percepción del tiempo y sus factores para ser comprendidos e interpretados, pueden apoyarse en las regularidades numéricas que nos brindan los programas de computación. La densidad de las palabras utilizadas por cada informante, por cada familia (corte vertical), y por cada generación (corte horizontal), sin importar el surgimiento del concepto de aceleración (que puede ser representado por sus rasgos en las sensaciones, percepciones y reflexiones sin ser nombrado), podría apoyarnos en la interpretación en la siguiente etapa con un muestreo más amplio y difícil de procesar sin recurso computacional.

Entonces, la metodología propuesta permitió captar la tendencia dominante de la aceleración y presentismo que tienen efectos alienantes (como lo afirma la Sociología de Aceleración occidental), pero mostró que en América Latina no está descartada la posibilidad de moderar desde los tradicionalismos locales las consecuencias de la modernización no sintonizada con las dinámicas culturales, o tomar distancia con los cambios sin entrar en fatalismos de irreversibilidad, ni a las ilusiones de la salvación por los milagros tecnológicos y la ayuda externa.

Las temporalidades determinadas históricamente por el discurso vigente se relacionan entre sí en formas múltiples de rupturas y continuidades, que están marcados por el cierre masivo de los horizontes temporales de la existencia, lo que amenaza la trascendencia de la vida de una manera no homogeneizada. Entonces, la resistencia pasiva, que no se concreta en movimientos sociales, ni en la imitación de la adaptación, reside más en la traducción paulatina, forrada de la sabiduría, que considera la tendencia y la adapta a sus deseos y necesidades de permanecer presentificándose en el flujo de las experiencias pasadas y las expectativas posibles.

Este año he tenido muchas pérdidas, aprendí que el “tiempo no cura, cura lo que haces con tu tiempo”. Hay mucha sabiduría por heredar, que no envejece, “darle

tiempo a tiempo”, “respirar profundo cuando escribes hasta que las letras empiecen a bailar en un ritmo musical”.

Al recorrer un pedazo de mi camino estoy sentada en el mismo café, dónde hace 10 años explicaba a un amigo que el tiempo es como un mandala: tiene círculos concéntricos, un centro activo que hace girar la vida en un movimiento, hay secciones de repetición y simetría, que guardan congruencia consigo mismos, y el resto del espacio lo puedes llenar con toda tu creatividad y fantasía, con líneas y curvas discretas y continuas, ornamentos geométricos y florales con todo aquello que le da sentido a tu vida, nace de algo y se concreta con lo que se gesta y está por nacer. Hoy, en el mismo lugar, contando mis experiencias de la tesis a mi mamá, confirmo que “el tiempo es un mandala”. ¿No avancé, no crecí, no me aceleré? Después de leer tanto (estudio bibliográfico), platicar con tanta gente (las entrevistas), estoy dibujando un mandala de mi generación, la cual quedó excluida por razones del muestreo y la siento clave en la transformación que estamos experimentando y en la continuidad vital que estamos buscando. Trazamos líneas, curvas y círculos que pasan por nosotros, algunos nos rozan, otros nos atraviesan, nos jalan, nos llevan, nos enganchan o nos amarran. Es la generación que construye sus resistencias no desde el pasado ideal y no desde un hoy frenético, imposibilitado por todas las posibilidades abiertas, perdido, desanimado, a veces cómodo, conformista, aburrido. Me faltó entrevistar a los que están en proyectos innovadores y a los que abandonó las carreras típicas, respaldadas por títulos y diplomas, a los que podría llamar de la resistencia activa, que participan en los movimientos sociales.

En la generación del tránsito, de los padres, con sus mareas existenciales, metáforas de: “la tecnología como el cáncer de la sociedad, subir a un barco inestable, no quedarse atrás y no perder el control”, hoy no descubro las experiencias de sentido, comprendo su preocupación, pero no encuentro la inspiración para no decepcionarlos. Estoy más con mis abuelos lejanos y cercanos, abuelos de sangre y de convivencia (asilo de ancianos), quienes al enviudar o jubilarse escriben libros o toman diplomados, participan en la beneficencia. También estoy con mi generación, que busca, a pesar de las temporalidades

existentes y exigentes, cómo hacer algo significativo, salvándose de las carreras típicas y los estímulos ajenos. Ahora veo como la capacidad de estructurar las experiencias del pasado, “cultivar el ritmo”, depende de la existencia de la “gravitación”, la idea de un futuro deseable sea posible o no, una convicción, creencia, motivo, que ayude a convertir la percepción en experiencia, de este modo el futuro y el pasado participan por igual en la construcción de la acción presente, la narrativa que refleja la actitud, que aporta un significado a la aceleración de los cambios.



Bibliografía

- Aróstegui, J. (2004). *La historia vivida. Sobre la historia del presente*,. Alianza Editorial.
- Bartra, R. (1987). *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. México: Grijalbo.
- Batthyány, K., & Cabrera, M. (2011). *Metodología de la investigación*. Montevideo: (CSE) de la Universidad de la República.
- Bauman, Z. (2002). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Beriain, J. (2008). *Aceleración y tiranía del presente. La metamorfosis en las estructuras temporales de la modernidad*. Barcelona y Ciudad de México: Antropos UAM.
- Betaux, D. (1981). *Biography and Society: The life history approach in the social sciences*. Beverly Hills: Ca,. Sage.
- Betaux, D. (1993). *La perspectiva biográfica: validez metodológica y potencialidades*. en *Marinas, J. M. y Santamarina, C. Eds.: La historia oral: métodos y experiencias*. Madrid: Debate.
- Bourdieu, P. (1977). *Outline of Theory of Practice*. Cambridge: Press Syndicate of the University of Cambridge.
- Bourdieu, P. (2005). *La ilusión biográfica*. Archipiélago.
- Briceño Guerrero, J. M. (1966). *America Latina en el Mundo*. Caracas: Arte.

- Bueno, A., & Torres, F. (6 de 10 de 2020). *Tiempos críticos. Crisis y políticas de la aceleración*. Obtenido de Cuadernos de Teoría Social:
<https://cuadernosdeteoriasocial.udp.cl/index.php/tsocial/article/view/96>
- Carbonel, E. (2022). Las antropologías del tiempo y la temporalidad. *Las estacionalidad como aprehensión del atiempos en la literatura y la antropología del Mediterráneo rural*, (pág. 16 de noviembre 2022). Online.
- Carroll, L. (1865). *Alice's Adventures in Wonderland (Alicia en el país de las maravillas)*. Reino Unido: Macmillan Publishers.
- Carroll, L. (1871). *Through the Looking-Glass, and What Alice Found There (Alicia a través del espejo)*. Reino Unido: Macmillan Publishers.
- Cetina, G. V. (2007). Tiempo y poder: la antropología del tiempo. *Revista Nueva Antropología*, 41-67.
- Conrad, P. (1999). *Modern Times and Modern Places: How Life and Art Where Transformed in a Century of Revolution, Innovation, and Radical Change*. New York: Knopf.
- Dávila Martín, E. (2015). *Aceleración y presentismo. Un estudio genealógico de la temporalidad en las sociedades modernas*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra, Facultad Ciencias Humanas y Sociales, Departamento de Sociología Tesis de Doctorado.
- Dávila Martín, E. (2016). Rápido a ninguna parte. Consideraciones en torno a la aceleración del tiempo social. *Sociológica*, 54-75.
- Denzin, N. K. (1978). *Triangulation: A Case for Methodological Evaluation and Combination. The Research Act: A theoretical Introduction to Sociological Methods*. New York: McGraw Hill.
- Denzin, N. K. (1989). *Interpretive Biography*, . Newbury Park: Sage.
- Dilthey, W. (1976). *The rise of hermeneutics*. Nueva York: Critical Sociology, Penguin.

- Durkheim, É. (1995). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Ciudad de México: Ediciones Coyoacán.
- Echeverría, B. (2000). *La modernidad de lo barroco*. México: Edición Era.
- Elías, N. (1939). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México, D.F: Fondo de la Cultura Económica.
- Elías, N. (1989). *Sobre el Tiempo*. México D.F.: Fondo de la Cultura Económica.
- Ende, M. (1996). *Momo*. México: Alfaguara.
- Eriksen, T. H. (2001). *Tyranny of the Moment: Fast and Slow Time in the Information Age*. London: Pluto.
- Esquivel, L. (2005). *Malinche*. México: Santillán.
- F.J. Landy, H. R. (1991). Time urgency: the construct and its measurement. *Journal of Applied Psychology*, 75, 76, 644-657.
- Fabian, J. (1983). *Time and the Other. How Anthropology Makes Its Object*. Columbia: Columbia University Press.
- Furtado, C. (2011). *La economía latinoamericana. Formación histórica y problemas contemporáneos*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Gadamer, H.-G. (1984). *Verdad y método*. Salamanca.
- Gebara, M. J. (2013). *Sobre el tiempo: primeras aproximaciones entre el pensamiento físico y el pensamiento sociológico de Norbert Elias*. Política y Sociedad.
- Gell, A. (1992). *The Antropology of Time. Cultural contruction of Temporal Maps and Images*. Oxford: Berg.
- Goffman, E. (2006 (1975)). *Frame analysis: Los marcos de la experiencia*. Madrid: CIS Centro de Investigaciones Sociológicas .
- González Camacho, M. (2018). *Ritmo de vida acelerado: significados y transformaciones*. Jalisco: Tesis Maestría en Desarrollo Humano.

- Greenhouse, C. J. (1996). *A Moment's Notice: Time Politics across Culture*. Ithaca: Colonel University Press.
- Han, B.-C. (1985). *El arma del tiempo*. Barcelona: Herder.
- Hartog, F. (2009). *Historia y geografía. La autoridad del tiempo*. México: Historia Mexicana, LVIII.
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Morrortu.
- Heidegger, M. (2003). *Ser y Tiempo*. Madrid: Trota.
- Ipaguirre, G. (2011). *Tiempo y temporalidad desde la antropología y la física*.
- Ipaguirre, G. (2014). *Temporalidad, espacialidad y ritmos culturales*. Buenos Aires: XI Congreso Argentino de Antropología Social .
- Ipaguirre, G. (2016). *El desarrollo como temporalidad. Discontinuidades y ritmos culturales en relaciones*. Revista de Antropología Experimental número 11.
- Iparraguirre, G. (2022). Las atropologías del tiempo y la temporalidad. Comunicación Personal.
- Kahn, R. L., & Cannell, C. F. (1977). *Entrevista. "investigación Social" en David Sills (comp.), Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Tomo 5*. Madrid: Aguilar.
- Kockelmans, J. (1975). *Toward an interpretative or hermeneutic social Science*. Graduate Faculty Philosophy Journal.
- Koselleck, R. (1993). *Futuro, pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Barcelona: Paidós.
- Koselleck, R. (2001). *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia*. Barcelona: Paidós.
- Koselleck, R. (2004). *Las contradicciones de la modernidad ¿Existe una aceleración en la historia?* Barcelona: Antropos.

- Koselleck, R. (2006). *Cambio de experiencia y cambio de método. Un apunte histórico antropológico*. Barcelona.
- Koselleck, R. (2006). Estructuras de la Repetición en el lenguaje y en la historia. *Revista de Estudios Políticos*, 17-34.
- Leach, E. (1963). *Rethinking Anthropology*. London: The Athon .
- Luhmann, N. (1992). El futuro no puede empezar: estructuras temporales en la sociedad moderna. *Centro de Investigaciones Sociológicas*, 161-182.
- Mansilla, H. C. (2003). Desarrollo como imitación: la marcha victoriosa de la racionalidad instrumentalista en el tercer mundo. *Boletín de Psicología número 78*.
- Martínez Miguélez, M. (2006). *Ciencia y el arte en la metodlogía cualitativa*. México: trillas.
- Menchú, R. (1985). *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. México: Siglo XXI.
- Miravet Salvador, N. (2017). *Zygmund Bauman, una lectura a través de Reinhart Koselleck y Hartmut Rosa*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Moreira, V. (2001). *Más allá de la persona: hacia una psicoterapia fenomenológica mundana*. Santiago: Universidad de Santiago.
- Munkler, H. (2003). *Las Guerras del Siglo XXI*. *Revista Internacional de la Cruz Roja*, <https://www.icrc.org/es/resource-centre>.
- Murillo, S. (2006). *El mito de la vida privada. De la entrega del tiempo propio*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Pérez, M. O. (2017). *Aceleración y temporalización de la historia*. Madrid: Universidad Carlos III Madrid, Tesis Maestría.
- Piaget, J. (1974). *Seis estudios de psicología* . Barcelona: Barrañ.
- Rabotnikof, N. (2007). *Una memoria presentista*. México: UNAM.

- Ramos, R. (2007). *Presentes terminales: un rasgo de nuestro tiempo en Roche, J. Espacios y tiempos inciertos de la cultura*. Barcelona: Antropos.
- Reyes, G. E. (2004 consultado 2023). Principales teorías sobre el desarrollo económico y social. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 10.
- Rifkin, J. (1989). *Las Guerras del Tiempo*. Buenos Aires: Bee Bookstore.
- Rojas Wiesner, M. L. (2001). *Lo biográfico en sociología. Entre la diversidad de contenidos y la necesidad de especificar conceptos*. En M. L. Tarrés (coord.). *Observar, escuchar y comprender. En Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: Flacso.
- Román Maldonado, C. E. (2014). *Implicaciones de la aceleración del tiempo social en la sociedad contemporánea*. Bolivia: Universidad boliviana, Tesis de Maestría.
- Rosa, H. (2010). *Alienation and acceleration. Towards a critical theory of late-modern temporality*. Dinamarca: NSV Press.
- Rosa, H. (2013). *Social acceleration. A new theory of modernity*. Nueva York: Columbia University.
- Rosa, H., & Scheuerman, W. (2009). *High-Speed Society Social Acceleration, Power, and Modernity*. Filadelfia: The Pennsylvania State University Press.
- Santiago Carassale Real, L. M. (2016). *La experiencia como hecho social. Ensayos de Sociología Cultural*. México: FLACSO.
- Sartori, G. (1984). *La política, lógica y método en las ciencias sociales*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Sartori, G. (1998). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus.
- Schrettino, M. (2006). *Cien años de confusión*. México: Paidós.
- Schütz, A. (2018 (1972)). *Phenomenology and Social Relations*. University of Chicago Press.

- Tarrés, M. L. (2013). *Observar Escuchar y Comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: FLACSO.
- Tierney, W. (2000). *Undaunted courage: life history and the postmodern challenge*, N. Denzin e Y. Lincon.
- Torre, R. R. (2007). Presentes terminales: un rasgo de nuestro tiempo en espacios y tiempos inciertos de la cultura. *Antropos*, 171-181.
- Tovar, C. G. (2019). Las experiencias de aceleración en investigadores sociales de América Latina. *Sociológica* , 115-144.
- Trujano Ruiz, M. (2004). *Sobre la comprensión del tiempo en la actualidad: una reflexión desde Norbert Elias*. México: Sociológica.
- Turner, V. (1982). *From ritual to theater. The human seriousness of play*. New York: PAJ Publications.
- Vela Peón, F. (2013). *Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa*. En *Observar Escuchar y Comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: FLACSO.
- Virilio, P. (1997). *La velocidad de liberación*. Bs., As.: Manantial.
- Virilio, P. (1999/2009). *La inercia polar*. Madrid: Trama.
- Virilio, P. (2003). *Arte del Motor. Aceleración y Realidad Virtual*. Buenos Aires: Manantia.
- Virilio, P. (2005). *Velocidad y Política*. Buenos Aires: La Marca.
- Virilio, P. (2007). *The original accident*. Cambridge: Polity Cambridge.
- Virilio, P. (2015). *Velocidad y comunicación*. Argentina: Universidad Nacional de Rosario.
- Whyte, H. (1992). *El contenido de la forma: narrativa, discurso y representación histórica*. Barcelona: Paidós.

ANEXOS

ANEXO 1. ENTREVISTA

EXPERIENCIA DE ACELERACIÓN EN LAS FAMILIAS MORELENSES

Objetivo- Evidenciar la presencia de rasgos del proceso de aceleración modernizadora y su impacto en la vida, sus ritmos y los cambios sociales en la percepción de las familias, representadas por tres generaciones (abuelxs, hijxs, nietxs) en Cuernavaca, Morelos.

Consentimiento informado para el colaborador- La presente entrevista se realiza únicamente con fines de investigación, se va a ser difundido solo el análisis de la entrevista que se realizará y los resultados obtenidos en la investigación se les darán a conocer. La información proporcionada por el colaborador será confidencial conservando el anonimato. Se garantiza que no se hará un mal uso de la información.

Tamara Vakhaniya

Fecha: _____ Número: _____

Datos del colaborador(a)

1.1 Edad: _____

1.4 Estado civil: _____

1.2 Género: _____

1.5 Tiempo viviendo en Cuernavaca: _

1.3 Lugar de nacimiento: _____

1.6 Último grado de estudios: _____

1. Trayectoria académica y laboral

REFERENCIAS

- ✓ Identidad profesional, vocación, perfil
- ✓ Flexibilidad, movilidad, adaptación, actualización
- ✓ Seguridad (económica, alimentaria, pública) estabilidad, exigencias.
Presión, estrés
- ✓ Horarios, jornadas, distribución del tiempo (casa/trabajo)
- ✓ Uso de TIC (educación) y tecnologías productivas (en trabajo)

PREGUNTAS

- 1.1 ¿Qué estudiaste? ¿En qué has trabajado? ¿Cómo lo elegiste?
- 1.2 ¿Cuándo la computadora, celular entraron a tu vida y cómo la cambiaron?
¿Para qué los usas?
- 1.3 ¿Qué aparatos tecnológicos usas para comunicarte?
- 1.4 ¿Cómo percibes que influyó en la convivencia con personas cercanas?
- 1.5 ¿Escribes cartas? ¿Mensajear es mejor? ¿Llamas por teléfono?
- 1.6 ¿Qué usabas antes de _____, y antes_____?
- 1.7 ¿Podrías contabilizar el tiempo que lo usas?
- 1.8 ¿Para qué sueles utilizarlo?
 - 1.1.1 ¿Con qué aplicaciones cuentas, cuáles usas más?
 - 1.1.2 ¿De cuáles podrías prescindir y cuáles son indispensables?
 - 1.1.3 ¿Cómo consideras que cambió tu vida con los cambios en los medios de comunicación que has vivido?
 - 1.1.4 ¿Qué consideras que cambió en la forma de vivir y relacionarse desde que se insertaron los celulares/internet/TIC?
 - 1.1.5 ¿Qué aparatos electrónicos/tecnológicos utilizas para realizar tus actividades laborales/académicas, y antes?
 - 1.1.6 ¿Podrías lograr el mismo resultado sin esos aparatos?
 - 1.1.7 ¿De cuáles aparatos y/o aplicaciones podrías prescindir para realizar tus actividades laborales/académicas y de cuáles no?

PREGUNTAS ADICIONALES

1.2 ¿Qué efecto tiene en ti trabajar bajo presión?

1.2.1 ¿Qué efecto tiene en ti trabajar bajo exigencia? ¿Te estimula o te quiebra?

1.2.2 ¿Te gustan los retos o tareas viables?

2. Espacio geográfico de la familia y tiempo

REFERENCICAS

- ✓ Comunicación, transporte
- ✓ Calidad de comunicación, frecuencia
- ✓ Velocidad y transporte (límites)

PREGUNTAS PARA INDICIR NARRATIVAS

2.1 ¿De dónde eres? ¿Dónde vive su familia? ¿Qué tan seguido se ven y se comunican?

2.2 ¿Qué medios de transporte utilizan? ¿Tienen coche? ¿Cómo cambió su vida?

2.3 ¿Qué usabas antes de ____, y antes___?

2.4 ¿Para qué sueles usarlo?

2.5 ¿Para qué cosas podrías prescindir del transporte y para cuáles no?

2.6 En rasgos generales ¿qué representa tu vehículo?

PREGUNTAS AUXILIARES

2.2.1 ¿Te gusta la velocidad?

3 Espacio doméstico y recreativo

REFERENCIAS

- ✓ Uso de tiempo (prioridad, gestión)
- ✓ Uso de electrodomésticos
- ✓ Preparación de comida

- ✓ Tiempo libre y calidad del descanso
- ✓ Movimiento (deporte), creatividad
- ✓ Salud física, mental, emocional

PREGUNTAS

- 3.1 Rutina diaria en casa
- 3.2 ¿Qué ventajas brindan los electrodomésticos en tu vida? ¿La facilitan o permiten ahorrar tiempo?
- 3.3 ¿Alguien te ayuda en la casa, desde cuándo empezaron a ayudarte y por qué?
- 3.4 Los nuevos aparatos ¿ayudan a que trabajes menos o para que sea más rápido?
- 3.5 ¿Cocinas por gusto u obligación?
- 3.6 ¿Cuánto tiempo te toma?
- 3.7 ¿Qué es descansar para ti? ¿Qué haces cuándo descansas?
- 3.8 ¿Qué te gustaría hacer si tuvieras más tiempo libre?
- 3.9 ¿Haces algún tipo de ejercicio? ¿Por y para qué lo realizas?
- 3.10 ¿Disfrutas el movimiento?
- 3.11 ¿Qué tipo de pasatiempos afectan tu salud?
- 3.12 ¿Qué es para ti una buena vida?
- 3.13 ¿Crees que es importante mejorar en la vida?
- 3.14 ¿Qué significa ser mejor, que te vaya bien en la vida?
- 3.15 ¿Qué crees que se necesita en la vida para ser mejor, crecer?
- 3.16 ¿Qué es válido sacrificar?

AUXILIARES

- 3.2.1 ¿Te sientes aburrido o saturado con tu rutina?
- 3.2.2 ¿Prefieres comida rápida o elaborada?
- 3.2.3 ¿Te gusta la variedad de opciones o te dificulta al elegir o tomar una decisión?

4 Relación entre generaciones

4.1 ¿Cómo se lleven? ¿En qué coinciden? O solo disfrutan de estar juntos

4.2 ¿Sobre qué temas discuten, o no se entienden? Rupturas

4.3 ¿Qué te han aportado en la vida? Valor de experiencia, herencia, valores

4.4 Trascendencia. Futuro deseable o incierto

4.5 ¿Qué del pasado llevarías al futuro o presente? (añoranzas o cosas que se valoran)

5 Cambios. Periodización de tiempo biográfico. Factores.

5.1 ¿En qué momentos tu vida cambió radicalmente?

5.2 ¿Qué influye en tu entorno para subir o bajar tu ritmo?

6 Correspondencia con el tiempo histórico en la memoria familiar.

6.1 ¿Qué eventos aguardan en las anécdotas, recuerdos familiares que influyeron en sus decisiones o percepciones?

7 Aceleración y su significado (si lo detectan y cómo lo evalúan)

7.1 ¿En qué momentos sienten que el tiempo se acelera y cuándo parece que se detiene? (Cuando estoy ocupado, feliz)

7.2 ¿Cuándo es para bien y cuándo no lo es?

ANEXO 2: TREN DE LA MODERNIDAD: LAS ACTITUDES POSIBLES HACIA SU PASO.

Se utilizó una técnica grupal como auxiliar para explorar la variedad de las Actitudes. Según Martínez (2017:71), esta técnica pertenece a los métodos cualitativos fenomenológicos, brindando apoyo en la construcción de las variables. Se solicitó a un grupo de estudiantes del 7º semestre de Sociología (FESC) que enumeraran y describieran las posibles posturas frente al paso de un tren como metáfora de la Modernidad. Las Actitudes presentadas reflejan tanto la Adaptación como la Resistencia, y se agruparon en tres categorías:

- I. - Te subes y te lleva
 - Te cuelgas y aguantas la incomodidad;
 - Enganchas un remolque y te jala;
 - Corres a lado del tren desgastándose;
- II. - Manejas el tren acelerando hacía el destino;
 - Lo perfeccionas para la primera clase (casino, jacuzzi, mini golfito...);
 - Lo remodelas para el servicio de más pasajeros y reprogramas con las paradas continuas;
- III. - Construyes otro camino o medio del transporte alternativo;
 - Renuncias a esa dirección y replanteas la meta;
 - Contemplas el paso de trenes soñando;
 - Vendes las quesadillas en la estación;
 - Te alejas del ferrocarril por que hace ruido y no embellece el paisaje.

También mencionaron la resistencia activa, como bloquear las vías para que atiendan sus demandas o descarrilar un tren para saquear o asaltar. Además del sabotaje, surge imagen de la “Bestia” como el modo de acortar la distancia entre la frontera sur y norte de México, la aceleración del proceso migratorio, y el posible ecocidio por la implementación del proyecto “Tren Maya”.

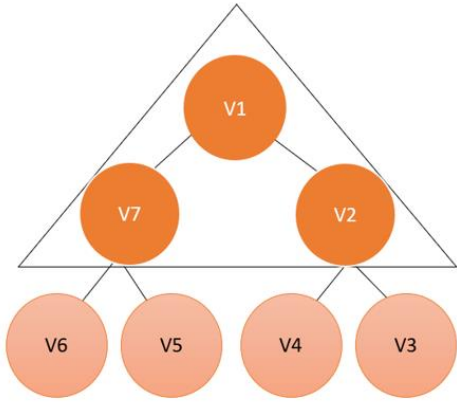
ANEXO 3. JUSTIFICACIÓN DEL NÚMERO DE VARIABLES

¿Y por qué son 7 variables? En la aproximación metodológica se buscó justificar cada paso, y el número de las casillas para la tipología, que pretenda abarcar el fenómeno entero en todas sus manifestaciones y aspectos, también tiene su explicación (el Principio del universo mínimo)⁶⁴. Hay dos modos de despliegue de los tres tipos de aceleración social (Rosa, 2013) en 7 variables que la describan: el primer tipo es de la ramificación, cuando dos se dividen en dos y cada de ellos se divide en dos consecutivamente, en suma, en los tres niveles vamos a tener 7 (Dibujo 1); el otro modo de despliegue se basa en la teoría física de las vibraciones visuales (ópticas) o acústicos, así los tres colores primarios se desplieguen en arco iris y de la misma manera se forman las siete notas del teclado. (Dibujo 2).

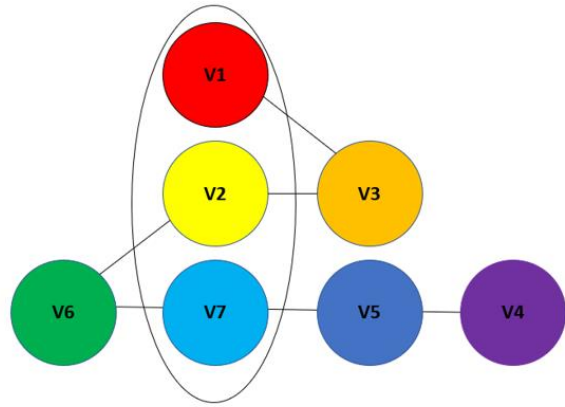
V1 de la actitud hacia la aceleración tecnológica forma el triángulo con dos Variables de carácter integral (V7) de la adaptación y (V2) de la experiencia, la primera se concretiza en las actitudes de activo/pasivo (V6) y determinación interna/externa (V5); y la segunda se concretiza en la contextualización de la experiencia (V4) y su apertura al futuro (V3- expectativa) (Dibujo 1).

En el caso del despliegue del arco iris, cuando tres niveles se alinean, la aceleración tecnológica impacta en el nivel personal como la oposición entre Experiencia (V2) / Expectativa (V3) (según Koselleck, 1993) y en nivel social se logra la Adaptación (V7) al ser activo (V6), autodeterminado (V5) y contextualizado (V4) (Dibujo 2).

⁶⁴Son acercamientos metodológicos generales que marcan el número mínimo de características necesarias para describir un objeto o sistema social: dos polos, tres niveles, cinco estados, siete capas y doce cualidades en Nemirovsky V., Nevirko D., Grishaev S., 2003, Classical and Post-nonclassical approaches to the analysis of sociological reality, Moscú, Russian State Humanity University.



Dibujo 1



Dibujo 2

ANEXO 4. ACELERACIÓN COMO EL PROYECTO DE NACIÓN

Al enfrentar las dificultades para comprender la contextualización histórica, se recurrió una vez más al estudio bibliográfico para buscar indicios del discurso político motivador en el contexto de la posguerra que influenció externamente los esfuerzos familiares y su forma de habitar el tiempo. La generación de los abuelos, nacida entre los años 1940 y 1960, en su mayoría fue educada por sus abuelos y sus recuerdos familiares se remontan hasta la década de 1930, haciendo referencia al periodo del Cardenismo, que les inculcó valores como el trabajo duro, la responsabilidad y el orgullo por sustentar el cambio revolucionario en el país. En las siguientes generaciones, la contextualización histórica comienza a desvanecerse. Es por eso se buscó reconstruir este periodo para poder interpretar las narrativas testimoniales de los entrevistados de manera más adecuada.

El "nacionalismo revolucionario" fue una construcción cultural del régimen posrevolucionario, especialmente durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, con el objetivo de legitimar el sistema político y servir como instrumento de cohesión social (Schrettino, 2006). En la década de los 50, aunque Cárdenas ya no era presidente, seguía teniendo influencia política. Durante ese tiempo, la economía enfrentaba una disminución en las exportaciones, lo que fortaleció los planteamientos de "sustitución de importaciones". El objetivo era construir una nación fuerte que no solo lograra la independencia política, sino también la independencia económica, creando un mercado interno y acelerando el proceso de industrialización para salir del subdesarrollo. Para lograr esto, se consideraba necesario un papel fuerte del Estado.

Esta propuesta logró el consenso de toda la población sin importar la diferencia de las clases sociales. Siguiendo las recomendaciones de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina), se desarrolló el instrumento de la Planificación, que, según Celso Furtado, tuvo resultados exitosos solo en México, acelerando el crecimiento del PIB en un 10% (Furtado, 2011: 220), mientras que en otros países no se logró lo planeado. Sin embargo, en México, con el paso del tiempo, el esfuerzo y el entusiasmo comenzaron a desvanecerse. Según las Teorías de la Dependencia

que dominaban el discurso en aquellos años, las naciones periféricas experimentan su mayor desarrollo económico cuando sus vínculos con el centro se debilitan debido a la crisis provocada por la Gran Depresión de 1929 y la Segunda Guerra Mundial, “cuando se recuperan [los países de centro] incorporan de nuevo a los países periféricos al sistema, y el crecimiento y la industrialización se tiende de ser subordinada” (Reyes, 2004:10)⁶⁵.

El discurso motivador de "alcanzar y rebasar" basado en el mérito nacional propio, acompañado del discurso popular de "sobreesfuerzo y austeridad" (Agustín, 2007), comenzó a desmantelarse en los años 1970 y fue reemplazado por el discurso de la Modernización. Este último marcaba la apertura de fronteras para la entrada de capitales extranjeros e invitaba a las inversiones que crearían nuevos empleos (discurso que aún está vigente). Al aceptar la dependencia económica, el proyecto de aceleración se modificó para igualarse en calidad de vida y consumo con los países avanzados, modernizarse mediante la adopción de tecnologías de segunda mano e industrializarse, así como brindar apoyo al campo mexicano.

El nuevo planteamiento de la necesidad de aceleración buscaba superar el atraso causado por los valores tradicionales, los cuales debían ser reemplazados por los nuevos valores modernos. El discurso respaldado por las Teorías de la Modernización, en lugar del orgullo de lograrlo por cuenta propia, ofrecía la perspectiva de una "buena vida" y la idea de que los niños vivirían mejor que sus padres, aceptando la ayuda de los países desarrollados poniéndoles como su obligación moral apoyar a cambio de los servicios y el esfuerzo por adaptarse. Por eso, la narrativa de la generación intermedia, nacida entre los años 60 y 80, refleja una motivación diferente al desafío de salir del subdesarrollo. Para ellos, implica un sobreesfuerzo por no quedarse rezagados, correr para mantenerse en movimiento. Les tocó vivir el brusco cambio de la rápida introducción de las tecnologías de comunicación e información, sacrificando el presente por un futuro mejor. Sienten miedo de perder el control, experimentan culpabilidad por descuidar la casa y la

⁶⁵ Giovanni E. Reyes, *Principales Teorías Sobre el Desarrollo Económico y Social*, España, Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences, consulta 11 Abril 2023, p. 10

familia, individualizan el esfuerzo y muestran preocupación. Desde el “nacionalismo revolucionario”, según Bartra, “no hay peor pesadilla para la gente revolucionaria que la idea que ha quedado rezagada y no vive a la altura de los nuevos tiempos modernos y posmodernos” (19.87:67).

El proyecto de Aceleración cambió su discurso público y requirió nuevos sacrificios por parte de la población, quienes están testificando cambios en la percepción del tiempo según los hallazgos de esta investigación. La contextualización histórica de los tiempos biográficos puede ser reconstruida a través de las consignas de la época, aunque los entrevistados no tengan recuerdos precisos de las reformas en los diferentes periodos presidenciales y de los cambios en la narrativa política que legitimaba los proyectos y acciones.



Cuernavaca, Morelos a 26 de septiembre de 2023

DR. SERGIO RODRIGO LOMELÍ GAMBOA
COORDINADOR DEL POSGRADO EN HUMANIDADES
CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES
(CIIHU)
INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS
PRESENTE

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis **“Experiencia de aceleración en las familias morelenses (Una aproximación metodológica)”** que presenta: Lic. **Tamara Vakhaniya** para obtener el grado de Maestro en Humanidades.

Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi voto aprobatorio para que se proceda a la defensa de esta. Baso mi decisión en lo siguiente: Es un trabajo que cumple con las condiciones para optar al título de maestra, en el cual se presenta una propuesta teórica metodológica concisa. Además de desarrollar trabajo de campo que permite desarrollar un análisis de la aceleración desde lo local.

Sin más por el momento, quedo de usted

ATENTAMENTE

DRA. NOHORA BEATRIZ GUZMAN RAMIREZ

DIRECTORA DE TESIS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

NOHORA BEATRIZ GUZMAN RAMIREZ | Fecha:2023-09-26 22:25:37 | Firmante

Dy0END50oxwHL31dxL/dXWJdknlhZQgq6NFhRh35h6xzWRxt72ZstmEpX4t2Aj4O6XPwoLY4cbnQgAiBUXUiA/eCOC5L+uC/up63/frQs87CL6VuJWOPFO/IgXalFZwu3absWSY6nzAbYUVgBv6B9dYU4Ap+xLLtDfoesWbTDnvm+aoVeaWUgofSKdVU5WP2Tyu+h0txBanWio+dR9TqN0beLij/BsUaTIMu3FJAQAN5Xt7j2Z4Ltlj0qFArSbcvuJG5RHEGH01ZjuJlGx7PjslWIRjgfyS89d8vE497m51GCb7Vw1RV+EfxMIZem8Ez7/EWoxM7ieePHm+NDHAzw==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



eOXDym4wR

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/sRK5nlkYkUzDyDXyyJQ3L6SldE23MCL>





Cuernavaca, Morelos, 20 junio 2023.



Dr. Sergio Lomelí Gamboa
Coordinador del Doctorado en Humanidades
Centro de Interdisciplinario de Investigación en Humanidades
Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Autónoma del Estado de Morelos
PRESENTE

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis “Experiencia de aceleración en las familias morelenses (Una aproximación metodológica)” que presenta el alumno:

Tamara Vakhaniya

Para obtener el grado de Maestra en Humanidades. Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi **voto aprobatorio** para que se proceda a la defensa de esta.

Bajo mi decisión en lo siguiente:

La tesis presentada muestra el desarrollo y cumplimiento de los elementos fundamentales para ser considerada una tesis de maestría, se trata de la problematización y análisis de la aceleración social que se percibe como la intensificación de los cambios, aumento continuo del volumen de las actividades y su nivel del alcance en los resultados. Esta aceleración muestra cómo y en qué grado está modificando la estructura de la sociedad y el comportamiento humano en la vida cotidiana de las familias morelense. Esta tesis muestra el acercamiento interdisciplinar a éste, dado su metodología y acercamiento teórico. Con ello logra mostrar que el estudio cualitativo del proceso de aceleración en un contexto social, económico, político y cultural concreto posibilita la configuración de tres métodos diferentes: el fenomenológico, etnográfico y hermenéutico. Esta es la mayor contribución de la tesis junto con la información y análisis que se obtuvo de las encuestas.

Sin más por el momento, quedo de usted

Atentamente

DRA. IRVING SAMADHI AGUILAR ROCHA



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

IRVING SAMADHI AGUILAR ROCHA | Fecha:2023-10-20 17:18:47 | Firmante

P+4Sfg8c2YVoEZZ1RvAz9/l8q+ZvDY8EL80mLmrRjoLXWebmHlqtqoKgMo2tAeRpyW2EAQ80hF3X6u0XfrZq2bURxNyGegobX21DTsLRhXa/dlXwxCQ+W9JzO+qtzWwE4hKE0n0NjKUGAlZjcp58Cpbf0bKZF2sgRnlxUXCBD73N9aEkKzB21AE3NUaiHz6VXbUUzmKlnrT4EsavuYBJ09pdZN1BBJiXbG2Ah5YNd3mkni2BYZ/Q103XbAlstoGDhIPU2AVA6HXWqDB56/UTMD36tkk+38bQLdM5zcztfWasH1sf6LHXwPTgwu02cta0Bej9pA0oPa4QLOOKh9YKRQ==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[ulfHYaFd1](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/dv89nZeDjWGrzewQsQnNHckRqk1Eyd4>





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS



Cuernavaca, Morelos, a 6 de noviembre de 2023.

Dr. Sergio Rodrigo Lomelí Gamboa
Coordinador del Posgrado en Humanidades
Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades
Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Autónoma del Estado de Morelos

PRESENTE

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis “Experiencia de aceleración en las familias morelenses (Una aproximación metodológica)” que presenta:

Tamara Vakhaniya

para obtener el grado de Maestra en Humanidades.

Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi voto aprobatorio para que se proceda a la defensa de la misma. Baso mi decisión en lo siguiente:

El problema de investigación ha sido debidamente planteado, y está formulado a manera de pregunta: ¿Cuáles actitudes contemporáneas, que perciben los morelenses, son consecuencia de la transformación acelerada de las estructuras temporales de la sociedad mexicana? El objetivo consistió en realizar un estudio empírico del proceso de aceleración en el contexto social, económico y político del estado de Morelos. Durante la investigación se advirtió la dificultad de partir de los marcos teóricos existentes sobre la aceleración, porque la mayoría se ha elaborado en los países occidentales más avanzados económicamente. La realidad en México y específicamente en Morelos es muy distinta, por lo que se vio la necesidad de construir un enfoque más adecuado a la situación. En este sentido, se hizo una importante búsqueda de acercamientos que permitieran elaborar una metodología para el estudio empírico de la aceleración en Morelos. Se decidió que estos



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades



métodos son: fenomenológico, etnográfico y hermenéutico, lo cuales se tomaron con sus respectivos instrumentos. A partir de esto se construyeron indicadores específicos, de acuerdo con el contexto.



HUMANIDADES
CENTRO INTERDISCIPLINARIO
DE INVESTIGACIÓN
CIIHU

Para conformar esta metodología se propuso detectar las particularidades de los significados en Morelos, a diferencia del contexto universal. Durante el proceso se construyeron variables, y algunas se modificaron de acuerdo con hipótesis que emergían durante la investigación. El significado de aceleración surgió de las experiencias vividas por las comunidades.

Se eligieron cuidadosamente las comunidades, así como las personas a las que se entrevistaría. Se realizó una interesante distinción por grupos, a partir de varios indicadores y se logró diferenciar el sentido de la aceleración para personas jóvenes y mayores, y las implicaciones en sus vidas. Los resultados son sólidos y resultan de interés para sucesivos estudios sobre la temática.

Atentamente

Por una humanidad culta

Una universidad de excelencia

Dra. Angélica Tornero Salinas

Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

ANGELICA TORNERO SALINAS | Fecha:2023-11-13 15:56:23 | Firmante

OJTNGK6ve4GaeWe+Wk2CgX/v5RGLZRMmLQW3LfxvQs+BEY+e4CrEWf6msDQ6OWo16APCDiY/Lp/gRS952hgEt+pUOB0PmMeRDxecKYA9z+FZ8VdvcAj40k4M4OEONZLJ
DePlweuxWjI0xkHhZRUovHF/Y8DeUnKydwVWpme6vzw6+g1CHSLh5Qq/tuP2AT3vCi3X5ZQ5PLo3pNrHJ+AXy0xq6+aMsdsf5DEKwe+4L/wUXmlDwED5QVSfg7n020MQe6SAqm
dxK/lb1siJeRcckHVh1c3cFR7E5tt6Xj2YPJ2azxpHCDhaRf0SO2CpA5BaJzTMW63mHg0dxhKvHLnb+48A==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[XFEfwSUBk](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/eZJLKasePqEY7vlfBosICOjNbuUMu24>



Cuernavaca, Morelos a 3 de noviembre de 2023

Dr. Sergio Rodrigo Lomelí Gamboa
Coordinador del Posgrado en Humanidades
Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades
Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Autónoma del Estado de Morelos
PRESENTE

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis “Experiencia de aceleración en las familias morelenses (Una aproximación metodológica)” que presenta:

Tamara Vakhaniya

para obtener el grado de Maestro en Humanidades.

Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi **voto aprobatorio** para que se proceda a la defensa de la misma. Baso mi decisión en lo siguiente:

Considero que la propuesta de tesis está bien fundamentada teóricamente y con un enfoque metodológico claro. Se presenta un marco teórico sólido sobre las nociones de aceleración social (como el incremento del desarrollo de actividades) y desaceleración, y se ha aplicado para analizar datos recopilados a través de entrevistas a 30 personas de diferentes generaciones, pertenecientes a 10 familias, con el objetivo de responder a la pregunta sobre las actitudes contemporáneas basada en las transformaciones del tiempo en la sociedad mexicana.

Así, la tesista se basa en las experiencias de aceleración en tres generaciones, medidas en la percepción que tienen éstas de los cambios (cotidianos, biográficos y generacionales) y si las



respuesta de los interlocutores son de resistencia o adaptativas. La selección de los informantes es a través del muestreo intencional y no probabilístico.

Los resultados de la investigación se resumen en que la tesista encuentra que la generación de los abuelos tuvo más oportunidades de elegir en qué acelerar y a qué darle tiempo, con un uso básico de las TIC's, a diferencia de la generación de las madres y tías que son las del tránsito tecnológico y la de la generación de los hijos que son los que nacieron con esta tecnología y viven una mayor explotación.

En general, el enfoque de la tesis parece ser valioso para comprender las actitudes hacia la aceleración social en la sociedad mexicana a lo largo de diferentes generaciones.

Sin más por el momento, quedo de usted

Dra. Adriana Saldaña Ramírez
PITC

Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales (CICSER)



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

ADRIANA SALDAÑA RAMIREZ | Fecha:2023-11-03 21:22:31 | Firmante

Ox9gTMI1GNVjNRfMV2jZY48yuxMVbphfjS0L2Tss0CgwTEmoqsPnlfoZ/QHseP8PiwRTRmKPk7jn6DEyPJsE3gT5tmmuBgOpSzCGGR+a+bvc6tv/TWOh2ZQVCGNQvojCEdtg5ByE9993C5mD/rrgJ2NZtaUowKploa87uVSFOILbolzDmpC7Xvvv+hh/FRMvwpGSfQN5sllmz12E1iqAftaFJwr/87SGGgXf8KfD2EJ+qOhWplutN/QxMagL6vzM2P6E1fH7ashCA/5n7rokQ/vzRX791RLsuChc1KmkJarfcHLpmrrSjqf2yHli+TUj4o7cRPrBLnqloB4RxlGQ==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[FRpaXEvg4](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/wjcMk9IRQB3UP9LKCmtP7humZDhFPKkr>



Cuernavaca, Morelos 06 de noviembre de 2023

Dr. Sergio Rodrigo Lomelí Gamboa
Coordinador del Posgrado en Humanidades
Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades
Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Autónoma del Estado de Morelos

PRESENTE

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis “Experiencia de aceleración en las familias morelenses (Una aproximación metodológica)” que presenta: **Tamara Vakhaniya**, para obtener el grado de Maestro en Humanidades.

Considero que dicha tesis está terminada satisfactoriamente por lo que doy mi **VOTO APROBATORIO** para que se proceda a la defensa de la misma. Baso mi decisión en lo siguiente: el trabajo presenta un marco teórico adecuado y suficiente para fundamentar la discusión sobre aceleración social; desarrolla de manera propia la metodología adecuándola a las condiciones reales y posibles, establece entrevistas suficientes abordando la problemática a tratar; todo esto lo retoma para realizar una discusión concisa pero de fondo sobre el problema que aborda mostrando la relevancia y pertinencia del tema en las condiciones socioculturales y tecnológicas familiares, locales y transgeneracionales en el marco de la modernización.

Sin más por el momento, quedo de usted

Dra. Elsa Guzmán Gómez
Profesora Investigadora adscrita a la Facultad de Ciencias Agropecuarias
Universidad Autónoma del Estado de Morelos



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

ELSA GUZMAN GOMEZ | Fecha:2023-11-06 17:41:21 | Firmante

hwXRttBIMaQx4BK+AiHkTkiHsPjpBAOWEpij6H0S5UdEF5711//yEihBOv7jgAE9IzlpF8gKgR0nyF+1F5vTT10tEXMBKNXsGERc6WugreOv7trtzSiRzweE3SvusTlrihsOiDm+G2prvkJeQy1xnU3wVAiJZEDy7Fd/9M5qNNohTM6imR0l14Thvay8VqzSkY03fT9/oS3sAhlh3VDRIeASQ2/BDCsC8Hu+JRz0vq8QMLZc6bq7cd7xymal8ma6zOK4kR+VA2Ootf8N6+32Gt5gNytTEFQvqrckud9Gyki6f1yDIRu3xQ6KRzgiKrSHtt4Fmhd9d6sxT04WxIBHlbQ==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[vgU67pdQL](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/6KtWxUS6OvbvaEaZrUy5L25D1Nar3O3Q>

